



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: El fortalecimiento de la convivencia y la educación inclusiva en preescolar

AUTOR: Carmen Aidee Acosta Puente

FECHA: 30/10/2021

PALABRAS CLAVE: Educación inclusiva, Convivencia, Preescolar, Inclusión, Estrategias.

GOBIERNO DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL GOBIERNO DEL ESTADO
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

GENERACIÓN

2018



2020

**EL FORTALECIMIENTO DE LA CONVIVENCIA Y LA EDUCACIÓN INCLUSIVA
EN PREESCOLAR**

PORTAFOLIO TEMÁTICO

que presenta:

Carmen Aidee Acosta Puente

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN EDUCACIÓN
PREESCOLAR**

TUTORA: DRA. MA. DEL SOCORRO RAMÍREZ VALLEJO

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P., NOVIEMBRE DE 2020



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito **Carmen Aidee Acosta Puente** autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la utilización de la obra Titulada:

El fortalecimiento de la convivencia y la educación inclusiva en preescolar

en la modalidad de: **Portafolio temático** para obtener el Título de: **Maestra en Educación Preescolar** en la generación 2018-2020 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 30 días del mes de octubre de 2021.

ATENTAMENTE.

Carmen Aidee Acosta Puente
AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES



BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS
DE POSGRADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

San Luis Potosí, S.L.P., noviembre 20 de 2020.

Los que suscriben, integrantes de la Comisión de Conversaciones Públicas y Tutor(a) del Portafolio Temático, tienen a bien

DICTAMINAR

Que el(la) alumno(a): **CARMEN AIDEE ACOSTA PUENTE**

Concluyó en forma satisfactoria, y conforme a los lineamientos técnicos y académicos, el documento de portafolio temático titulado:

EL FORTALECIMIENTO DE LA CONVIVENCIA Y LA EDUCACIÓN INCLUSIVA EN PREESCOLAR.

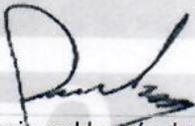
A resolución de los suscritos, y una vez llevada a cabo la fase de lectura del portafolio temático, así como su presentación en la conversación pública, se determina que reúne los requisitos para la obtención del grado de **Maestra en Educación Preescolar**.

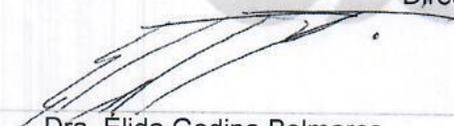


BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS
DE POSGRADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

Atentamente

LA COMISIÓN


Dr. Francisco Hernández Ortiz
Director General


Dra. Elida Godina Belmares
Directora de Posgrado


Dra. Ma. del Socorro Ramírez Vallejo
Tutor(a) de Portafolio Temático

“2020, año de la cultura para la erradicación del trabajo infantil”.

ÍNDICE

CARTA AL LECTOR	8
1. HISTORIA DE VIDA PERSONAL Y PROFESIONAL.....	15
1.1 Características familiares	15
1.2 Biografía escolar.....	16
1.3 Formación inicial.....	18
1.4 Experiencia laboral.....	20
1.5 Mejores momentos de mi vida como maestra.....	22
1.6 Etapas del ciclo de vida profesional en la que me encuentro	23
1.7 Identidad docente en el momento actual	24
1.8 Imagen de la docente que quiero llegar a ser	25
2. FILOSOFÍA DOCENTE	27
2.1 Concepción de enseñanza	28
2.2 Concepción de aprendizaje	28
2.3 Objetivos de enseñanza	29
2.4 Concepción de evaluación	30
2.5 Diversidad en el aula	31
2.6 Relación entre mis creencias y mis acciones.....	32
3. CONTEXTO ESCOLAR	34
3.1 Ubicación geográfica de la comunidad	34
3.2 Problemas sociales de la comunidad.....	36
3.3 Principales actividades como fuente de empleo	37
3.4 Nivel socioeconómico	37
3.5 Tipos de familia.....	38
3.6 Servicios educativos escolarizados	38
3.7 Condiciones materiales e infraestructura de la escuela	39
3.8 Actores de la comunidad escolar	39
3.9 Elementos de la cultura técnica escolar.....	40

3.10 Funcionamiento del Consejo Técnico Escolar y mi forma de participación (mi forma de participación).....	42
3.11 Características de mis alumnos.....	42
4. CONTEXTO TEMÁTICO	46
4.1 Descripción del problema	46
4.2 Justificación del tema de estudio	59
4.3 Pregunta y objetivos de la investigación	64
4.4 Algunos antecedentes de la investigación.....	64
4.5 Referentes teóricos.....	66
4.6 Factores que intervienen para que se dé la problemática.....	77
4.7 Rasgos deseables por cambiar	78
4.8 Participación y compromiso en la solución de la problemática.....	80
5. RUTA METODOLÓGICA	81
5.1 Tipos de investigación que sustentan el portafolio temático.....	82
5.2 La evolución del portafolio temático	85
5.2.1 Diagnóstico del problema	86
5.2.2 Diseño y aplicación de actividades	88
5.3 Etapas del portafolio temático	90
5.3.1 Recolección de artefactos	91
5.3.2 Selección de artefactos	91
5.3.3 Análisis y reflexión.....	92
5.3.3.1 Descripción	93
5.3.3.2 Información	94
5.3.3.3 Confrontación.....	94
5.3.3.4 Reconstrucción	96
5.3.4 Proyección	97
5.4 Papel del equipo de cotutoría.....	98
5.5 Fusión entre la investigación formativa, el portafolio temático y el enfoque profesionalizante	99
6. ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA	101
6.1 El primer eslabón que une la cadena de la convivencia inclusiva.....	101
6.1.1 Diferentes o iguales.....	103
6.1.2 Observando diferencias	105

6.1.3 La gallinita ciega	106
6.1.4 Juego de piratas.....	109
6.2 En conjunto terminamos el producto	115
6.2.1 Armemos el rompecabezas.....	116
6.2.2 ¡Ayúdame! Hagamos un árbol navideño	118
6.2.3 ¿Y la receta?	122
6.2.4 Y al fin... La mañana navideña.....	123
6.3 Cuando cooperamos: nos incluimos y todos aprendemos	128
6.3.1 El diente habla.....	130
6.3.2 Que no caiga el diente	133
6.3.3 Juguemos al dentista	135
6.3.4 ¿Cómo llevarlo entre todos?	138
6.3.5 Compartamos lo aprendido	141
6.3.6 La evaluación	141
6.4 La inclusión es a la convivencia lo que la salud es al cuerpo	146
6.4.1 Lo que sé por las noticias	149
6.4.2 Completando la canasta	150
6.4.3 Descubriendo el misterio	154
6.4.4 Más alto, ¡ya casi llegamos!	156
6.4.5 Un repaso en interacción.....	158
6.4.6 Otro tipo de evaluación	164
7. CONCLUSIONES.....	170
8. VISIÓN PROSPECTIVA.....	179
9. REFERENCIAS	184

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Fachada principal del Jardín de Niños “Vasco de Quiroga”	36
Figura 2. Autorización de los padres de familia	48
Figura 3. Extracto de diario de trabajo	49
Figura 4. Transcripción de video	50
Figura 5. Gráfica de resultados (aprendizaje esperado)	57
Figura 6. Gráfica de resultados (tema de estudio)	57
Figura 7. Diagrama de Proceso de construcción del Portafolio Temático	86

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Guía de observación	53
Tabla 2. Resultados de escala estimativa (aprendizaje esperado)	56
Tabla 3. Resultados de escala estimativa (tema de estudio)	58

CARTA AL LECTOR

Estimado/a lector/a:

Tengo la satisfacción de presentarte este portafolio temático como un recurso que da cuenta de mi investigación formativa realizada durante mi estancia en la Maestría en Educación Preescolar en la BECENE. Realicé esta investigación porque sin duda, es un elemento indispensable para poder llevar a cabo mi profesionalización docente, mejorando mis concepciones de enseñanza aprendizaje y mis intervenciones con los alumnos, es una oportunidad para crecer como persona, pero sobre todo como profesionista.

Las razones que me llevaron a realizar la investigación fueron principalmente por mi interés en cursar una maestría que me permitiera desarrollar competencias profesionales y no quedarme solo con los conocimientos de la licenciatura, sentía la necesidad de conocer más sobre la práctica en educación preescolar para poder lograr el desarrollo de competencias en mis alumnos, es decir, conocimientos, habilidades y actitudes que les sean de gran utilidad en la resolución de problemas en su vida cotidiana.

La temática de estudio refiere a la convivencia y la educación inclusiva. Opté por este tema porque en primera estancia fue de interés personal debido a que en mi contexto familiar he tenido experiencias desagradables con mi hermano que tiene discapacidad intelectual y ha recibido un trato diferente en la sociedad por su condición. Él ha sido un impulso que me ha permitido apreciar las diferencias y la diversidad que hay en mi entorno, principalmente con mis alumnos visualizando esto como una oportunidad de aprendizaje, para conocer, aceptar y apoyar a quien lo necesita y a su vez, ellos puedan replicarlo.

Los propósitos que desarrollé en mi investigación exponen las áreas de oportunidad, tanto para mis alumnos como para mí como docente. El primero de ellos está relacionado con la posibilidad de mejorar la convivencia sana en el grupo, propiciando la interacción entre pares basada en el respeto. Al mismo tiempo existía la necesidad de trabajar la educación inclusiva para que los alumnos logaran apreciar la diversidad del aula como una oportunidad de aprendizaje, conociendo las diferencias de cada persona y aprendiendo de ellas. Por ello, desarrollé actividades que fomentaran la convivencia y la educación inclusiva en el aula.

El segundo propósito estuvo encaminado a la mejora de mi práctica docente con el fin de transformarla y evolucionar mis competencias profesionales. Para ello, llevé a cabo acciones que propiciaron la mejora en mis diseños de situaciones de aprendizaje que aludieron a tomar en cuenta las características de mis alumnos para atender a la diversidad, de este modo trabajé los principios de la educación inclusiva.

Por otro lado, el proceso de construcción del conocimiento pedagógico lo logré de manera gradual. Fueron necesarios diferentes medios que me ayudaron a ampliar mis conocimientos, uno de ellos fueron las Unidades Académicas cursadas en la maestría, principalmente: “Diseño y organización de Actividades” porque fue un gran soporte para mejorar mis diseños de aprendizaje, algo esencial para el logro de mis objetivos. Asimismo, la unidad académica de Indagación de los Procesos Educativos”, especialmente porque en ella reflexioné en gran medida, mi práctica y logré llegar a mi Zona de Desarrollo Próximo mediante el andamiaje que me brindó mi equipo de cotutoría. Fue un aprendizaje entre pares que me ayudó a vincular la teoría con la práctica.

Aunado a lo anterior, puedo mencionar que el protocolo de focalización fue otro de los medios que me permitieron construir más conocimiento. La fase del ciclo reflexivo de Smith desarrollado con mi equipo de cotutoría, me dio pauta para aprender a desaprender y soltar algunas prácticas que no favorecen los

aprendizajes de los alumnos. De esta manera y mediante la reflexión, realicé una triangulación entre mi filosofía, la teoría y mi práctica y al mismo tiempo, logré desarrollar habilidades socioemocionales al trabajar colaborativamente con mis compañeras y maestra.

Sin duda alguna, fue necesario trabajar con base a la teoría del socioconstructivismo porque, no sólo lo puse en práctica con mis alumnos, sino también con mi equipo de cotutoría, donde reconocimos la importancia de trabajar en colaboración apoyándonos entre todas, pero sobre todo la importancia de escuchar al otro y brindar andamiaje a quien lo necesita, de esta manera aprendimos unas de otras.

La teoría que fundamentó mi intervención docente y que a la vez me ayudó a innovarla fue el aporte de Uruñuela (2019) sobre las características de una convivencia positiva, esto me permitió comprender la importancia de las habilidades socioemocionales para mejorar la interacción entre los alumnos y de esta manera exista: la escucha, el respeto, la colaboración, la empatía, etc. Del mismo modo, los principios de la educación inclusiva de López (2018) fue un sustento indispensable para el desarrollo de la investigación. En ella se destacan las características de la educación inclusiva y las maneras de trabajarla en el aula, con esto pude interpretar de mejor manera el papel de cada agente educativo para el logro de la inclusión, porque no sólo es necesaria la participación del alumno.

Igualmente, la teoría socioconstructivista de Vygotsky, me sirvió como referente para fortalecer mis competencias profesionales al trabajar con los alumnos. De este modo logré mejorar el diseño y aplicación de las situaciones de aprendizaje considerando la importancia del contexto, la interacción entre pares, la mediación y el andamiaje brindado al grupo.

Este portafolio temático es un panorama de mi experiencia obtenida durante el desarrollo de la investigación y la transformación de mi práctica docente que me permitió generar aprendizajes en los alumnos y cambiar algunas

conceptualizaciones sobre el proceso de enseñanza aprendizaje. El documento se compone de los siguientes capítulos: Historia de vida personal y profesional, filosofía docente, contexto escolar, contexto temático, ruta metodológica, análisis de la práctica, conclusiones y visión prospectiva.

El portafolio temático te permitirá conocerme no sólo como maestra sino también como ser humano, especialmente en el primer apartado el cual alude a mi historia de vida. Aquí identificarás, los momentos más importantes de mi vida personal y profesional, algunos aspectos de mi trayecto escolar, el proceso que llevé para lograr mi formación inicial, el camino recorrido en mi contexto laboral, algunas características de la etapa del ciclo de vida profesional en el que me encuentro y la identidad docente que he construido hasta la actualidad. Todo esto te dará un panorama sobre cómo soy y lo que me llevó a ser lo que soy ahora, así como los antecedentes por los que decidí implicarme en este ámbito laboral, estudiar la maestría y elegir este tema de estudio para mi investigación.

El segundo apartado es en relación con mi filosofía docente. En él doy a conocer mis concepciones, teorías o creencias sobre la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación, la manera en que creo que ocurre el aprendizaje en mis alumnos, las habilidades, conocimientos y valores que deseo que logren al final de su educación preescolar, así como la forma en que percibo la diversidad en el aula. Todo esto, en conjunto, fue la base para llevar a cabo la reflexión de mi práctica en la fase del ciclo de Smith: la información, aquí pude confrontarme a mí misma y darme cuenta si lo que creo y lo que hago es congruente o contradictorio. De manera análoga tu lector/a podrás entender aún más mi forma de llevar a cabo las prácticas en el aula y entender su significado.

El siguiente apartado, es el contexto escolar donde doy un panorama sobre el espacio en que se llevó a cabo la investigación. Aludo a las características del contexto social en que se encuentra inmersa la institución, mencionando sus costumbres, tradiciones, rasgos y problemas económicos, etc. Luego, presento las

propiedades de la escuela, como: la infraestructura, servicios con los que cuenta, distribución de los espacios, personal docente, etc. Y por último describo, las peculiaridades de mi aula de clases en donde se desarrollaron muchas de las actividades que encontraran en el portafolio. Este apartado tiene un gran significado en el aprendizaje de los alumnos debido a que las prácticas constructivistas son esenciales para lograr que el alumno construya su propio aprendizaje a partir del contexto en que se desenvuelve. En este sentido, podrás entender un poco más las características que sobresalen en la comunidad y la importancia de ésta en mi intervención docente.

El contexto temático, es el cuarto apartado de este trabajo. Como bien sabemos, sin un problema no hay investigación, por esto te presento cómo surge la problemática, los factores que intervienen en ella, la pregunta de investigación, los objetivos planteados, la importancia de trabajar este tema de estudio y el sustento teórico analizado que me ayudó a mejorar la problemática en el aula e innovar mi actuar docente. Cabe destacar, que podrás encontrar algunas evidencias que me permitieron conocer el diagnóstico inicial del grupo, es decir hechos o eventos con lo que argumento la necesidad de trabajar la convivencia y la educación inclusiva.

El quinto apartado lo compone la ruta metodológica, en la cual describo el proceso que seguí en la construcción del portafolio temático destacando el tipo de investigación que realicé, las etapas que constituyen el portafolio temático, las fases del ciclo reflexivo de Smith y el papel que desempeñó mi equipo de cotutoría, estas dos últimas fueron indispensables para lograr el análisis y reflexión de la práctica. Todo esto me ayudó a mostrar que la elaboración de este portafolio temático y la investigación realizada fue un proceso sistemático y riguroso que sin duda me ayudaron a entender la relación que existe entre la investigación formativa, el portafolio temático y la profesionalización docente.

El sexto apartado lo considero el corazón del portafolio temático, constituido por cuatro análisis de la práctica docente realizados durante la construcción del

portafolio, los cuales me dieron la oportunidad de observar la transformación de mi práctica docente y el progreso en mis competencias y las de mis alumnos. El análisis y reflexión de cada una de las intervenciones que aquí presento tuvieron como cimiento las fases del ciclo reflexivo de Smith, donde sin duda, fue necesaria la participación de mi equipo de cotutoría quienes fueron la base para poder lograr un progreso en mi práctica.

Además, este apartado refleja los resultados obtenidos y la manera en que di respuesta a mi pregunta de investigación, así como el alcance que tuvieron los objetivos planteados en un inicio. La diversidad de artefactos recolectados: fotografías, videos, audios, viñetas narrativas, producciones de los alumnos, diálogos, instrumentos de evaluación entre otros, son una muestra de los incidentes, logros, dificultades o aprendizajes obtenidos durante el proceso. La descripción, la reflexión, el contraste entre la teoría y la práctica, la confrontación con mi filosofía docente y mi equipo de cotutoría y la reconstrucción realizada, son elementos que podrás encontrar en cada uno de estos análisis al igual que la evolución que hubo entre uno y otro.

Las conclusiones son el séptimo apartado, en ellas podrás percibir de manera contundente la respuesta a mi pregunta de indagación, el nivel de logro de los propósitos y la manera en que se alcanzaron. Además, evidencio los principales hallazgos, las afirmaciones, la congruencia entre la teoría y la práctica, el impacto que tuvo mi intervención, los aportes que pude integrar al campo de la pedagogía y las limitaciones y vacíos que se generaron.

El último apartado del portafolio temático es la visión prospectiva. En ella podrás conocer cuáles son mis metas a corto y largo plazo, las preguntas, ideas y retos que aún me quedan por resolver después de haber realizado esta investigación, así como las acciones que en un futuro me gustaría llevar a cabo en beneficio de mi profesionalización docente, con esto tendrás un panorama de los propósitos en mi vida profesional que aún me quedan por cumplir, con el fin de seguir aprendiendo.

Haber realizado este portafolio temático me exigió cambiar muchos esquemas que ya tenía definidos y salir de mi zona de confort. Fue un proceso arduo y paulatino en el que manifesté muchas emociones: felicidad, tristeza, aversión, miedo, enojo, asombro y frustración. Me encontré con dificultades como: comprender y trabajar mi tema de estudio, realizar actividades novedosas y contextualizadas y la contingencia sanitaria que detuvo el proceso de análisis de la práctica, de forma presencial. A pesar de esto, reconozco que tuve muchas fortalezas que han sido acertadas en el proceso de enseñanza aprendizaje. Por todo esto, te invito a conocer el proceso que llevé a cabo para lograr la culminación de mi investigación y, así, hoy tú puedas tener en tus manos mi portafolio temático.

1. HISTORIA DE VIDA PERSONAL Y PROFESIONAL

“La vocación de enseñar tiene que ver, quizá por encima de todo, con el amor.”

Christopher Day

Cada persona tiene una biografía que representa la historia de vida que ha construido desde el momento en que nace hasta el momento en el que se encuentra. En ella, destaca todo aquello que ha experimentado: datos de nacimiento, los primeros años de vida, la composición de su familia, los momentos más importantes de la vida personal y profesional, el trayecto escolar, los estudios que ha cursado, entre otros y todo esto nos lleva a definirnos como personas únicas. En este apartado presento algunos relatos de mi vida personal y profesional que han sido relevantes para determinar quién soy y a donde voy.

1.1 Características familiares

Mi nombre es Carmen Aidee Acosta Puente, nací en el estado de San Luis Potosí, S.L.P. el 16 de julio de 1995, actualmente tengo 25 años. Mis padres son Ana María Puente Gallegos y Marco Antonio Acosta Martínez casados por la iglesia desde hace 11 años. Tengo un hermano de 26 años quien tiene discapacidad intelectual y un trastorno de lenguaje desde su nacimiento, él curso sus estudios hasta nivel secundaria debido a las dificultades que se le presentaron durante el trayecto escolar, donde por su condición recibía un trato diferente por parte de compañeros y algunos maestros. También, tengo una hermana de 16 años que actualmente estudia el nivel medio superior.

Mis padres siempre han laborado como empleados en diferentes ocupaciones. Actualmente mi mamá es operaria en una fábrica de guantes llamada “Shelby” y mi papá es chofer vendedor en la empresa “Gas Jebla”.

Desde pequeña he tenido la pasión por ser maestra. Era una meta que siempre quise alcanzar, a pesar de que en mi familia no existía ningún docente, incluso ningún profesional. Cuando era pequeña creía que sería imposible lograrlo porque mi familia era de bajos recursos y había momentos muy difíciles, incluso para la comida batallábamos mucho económicamente. Mi mamá en algún momento de su vida quiso ser maestra, pero las condiciones económicas no le permitieron lograrlo. Esto fue un motivante para mí porque pude lograr ser maestra a pesar de todas las dificultades que se me presentaran. Tenía todo el entusiasmo de lograrlo.

1.2 Biografía escolar

En 1999 ingresé al Jardín de Niños “Vicente Chicosein” en donde cursé dos grados: segundo y tercero. No tengo muchos recuerdos de esta etapa, pero algo que tengo muy presente es la forma de enseñar de mi maestra de tercer grado llamada Marichuy quien siempre nos animaba con canciones cuando nos veía tristes o sin ganas de trabajar, incluso recuerdo que ponía juegos donde se percibiera la convivencia entre todos y a la vez la activación física. Mi hermano y yo terminamos el nivel preescolar el mismo año y en la misma escuela, debido a que él curso los tres grados.

En 2001 ingresé a la escuela primaria “Ponciano Arriaga” que está cerca de mi casa donde cursé cuatro años. En esta escuela tuve una experiencia que me marcó mucho como persona. Mi mamá quiso que mi hermano y yo estuviéramos en la misma primaria por lo que decidió inscribirnos a los dos ahí, el director decidió acomodarnos en grupos diferentes. El maestro Fernando que fue el que le tocó a mi hermano lo trataba de forma diferente porque a esta edad aun no hablaba, no lograba decir ni una sola palabra. Un día el maestro habló con mi mamá y le dijo

que mi hermano necesitaba estar en una escuela para niños especiales, que ahí no iba a aprender nada y nunca aprendería a hablar ni a leer ni a escribir, evidentemente sus palabras fueron muy duras y crueles. Fue una experiencia que como familia nos marcó mucho y provocó que mi hermano estudiara en dos escuelas: una regular y otra donde recibía clases y terapias de lenguaje.

Esto, fue la principal razón que me llevó a interesarme por la educación inclusiva para favorecer con mis alumnos el conocimiento de la diversidad y el apoyo entre pares. Cuando pasé a quinto año, mis papás decidieron cambiarme a la escuela particular donde estudiaba mi hermano llamada “Instituto Mirelle” ahí culminé mi educación primaria. Sólo éramos siete alumnos en mi grupo y yo era la única mujer, por lo que siempre fui una niña muy cohibida y solitaria.

En 2007 me incorporé a la Escuela Secundaria Técnica 68. En esta etapa logré tener mayor convivencia con mis compañeros a diferencia de la primaria. Me volví muy amistosa, expresiva y colaborativa, aquí fue donde comencé a conocer lo que era convivir con diferentes personas debido a que mi grupo era muy diverso en cuanto a gustos y personalidades. Existieron muchas diferencias entre compañeros, pero, hubo una maestra practicante de matemáticas que nos enseñó a unirnos y apoyarnos como grupo mediante actividades y juegos que resultaron favorables para la convivencia y para mejorar la relación entre todos.

En 2010, entré a la preparatoria “CETis 125” donde conocí a más personas. En esta escuela elegí la carrera de Informática la cual contaba con tres grupos. Durante los dos últimos años a los grupos de esta carrera nos estuvieron mezclando de modo que nos permitieron conocer a más y más compañeros. En una de esas incorporaciones se integró a mi grupo una persona gay la cual en ocasiones se sentía cohibido de ser como era sobre todo porque mis compañeros, en grupitos, le hacían bullying sobre su personalidad. Esto era algo que me molestaba mucho porque yo ya había vivido algo similar con mi hermano por su condición, por lo que a diario hablaba con ese grupito (que eran amigos con quienes me juntaba) para

decirles que eso no está bien y no tenían por qué juzgarlo, mi intención era apoyar a esa persona y que lo dejaran en paz.

1.3 Formación inicial

Desde pequeña tuve clara la carrera que quería estudiar, pero no tenía definido en qué nivel enfocarme. Esto pasó durante la primaria, pero al estar en la secundaria me decidí por preescolar, principalmente porque me gusta mucho platicar con los niños de esta edad (3 a 6 años), son muy curiosos, espontáneos, expresivos, etc., y me encanta convivir con ellos, por lo que me convencí yo misma de aportar algo a su vida y qué mejor que a la educación, compartiéndoles algo de lo que yo sé y haciendo de ellos una mejor persona.

Cuando estaba en el último semestre de la preparatoria me sentía ya muy nerviosa por el acceso a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado (BECENE), estaba preocupada porque al fin ese momento había llegado, pero a la vez escuchaba muchos comentarios sobre la BECENE “en la normal solamente aceptan a los que tienen palanca”. Esto me preocupó mucho y a la vez me desilusionó porque yo quería estar ahí, pero también estaba consciente de que no tenía ningún conocido y ningún familiar dentro del ámbito educativo que pudiera ayudarme. Sin embargo, quise intentarlo y arriesgarme para ver qué pasaba. Hice mis trámites, presenté mi examen psicopedagógico y de conocimientos.

El domingo en que se publicaron los resultados yo estaba muy nerviosa y preocupada. Mi papá compró el periódico y efectivamente estaban en él los resultados, saqué mi número de folio y lo comparé. En ese momento ocurrió en mí la felicidad más grande de mi vida al ver que sí lo había logrado y que mi esfuerzo y perseverancia habían valido la pena, porque fui aceptada en la Normal del Estado en la carrera de Educación Preescolar, me causó mucha alegría saber que por mis propios méritos fui admitida.

En 2013 ingresé a la Escuela Normal del Estado, donde pasé por muchas dificultades económicas, familiares, emocionales, sociales y académicas que me hacían sentir en ocasiones frustrada. Yo continué en la misma idea de seguir y terminar la carrera, a pesar de todo. Mi pasión por la carrera me llevó a culminarla de la mejor manera. Durante mis estudios en la licenciatura conocí a maestras y maestros de los cuales aprendí muchísimo sobre esta profesión, especialmente de la maestra Magdalena, quien me ayudó a ser más expresiva, porque al inicio yo era una persona muy reservada que me daba muchísima pena hablar o exponer frente a mis compañeras. La maestra Magdalena me enseñó a tener mayor seguridad al expresarme, con ella podía equivocarme y no pasaba nada, me dio tanta confianza que ahora se lo agradezco porque creyó en mí y logró un cambio en mi persona.

Del mismo modo, la maestra Rosa emanó mucha confianza y siempre creyó en mí y en mi potencial, me apoyó bastante en la práctica y ella me hizo reconocer cada uno de mis errores como una oportunidad para mejorar. Nunca juzgó mi trabajo, al contrario, siempre lo felicitó y eso es gratificante para mí. Además, fue mi asesora de informe profesional y por tanto se creó una mayor confianza y cariño mutuo entre nosotras. Es una de las maestras de las que más he aprendido profesionalmente.

A pesar de todas las dificultades en la carrera, logré salir adelante y darme cuenta de que lo que aprendemos en la Licenciatura no es prácticamente nada a lo que vivimos en la realidad, nos preparan teóricamente, pero la práctica y las experiencias es lo que van creando nuestra identidad docente y a la vez vamos aprendiendo a afrontar las situaciones buenas o malas.

El 10 de julio de 2017, presenté mi examen profesional el último paso para culminar mi carrera. El jurado deliberó aprobarme por unanimidad y con felicitaciones acreditándome como Licenciada en Educación Preescolar. Fue una experiencia inolvidable y gratificante, culminé una etapa para iniciar una nueva: el ingreso al Servicio Profesional Docente.

1.4 Experiencia laboral

Al finalizar la carrera en julio de 2017, hice mis trámites para poder ingresar al Servicio Profesional Docente. Presenté mis exámenes de admisión y resulté idónea. En septiembre del mismo año me dieron trabajo de parte de SEGE, en Villa de Reyes, en una comunidad llamada Machado, donde comencé mi primer año de servicio. En enero de 2018 me dieron mi base y esto fue muy gratificante y satisfactorio para mí, una meta más alcanzada.

Mi primer año de servicio fue muy pesado porque era algo nuevo, tenía que trasladarme hasta Villa de Reyes para llegar a mi trabajo. Era un Jardín de Niños bidocente por lo que constantemente teníamos dificultades como: ausencias de servicios básicos, escaso material, falta de recursos, infraestructura en malas condiciones, pero, sobre todo, la dificultad para entrar a la comunidad.

Mi compañera y yo viajábamos con la maestra de telesecundaria por lo que tuvimos que adecuarnos a su horario, otras veces teníamos que irnos en autobús y entrar por otra comunidad vecina que estaba más transitada por carros a los que pedíamos “raite” para que nos dejaran cerca de Machado y de ahí caminar aproximadamente 20 minutos. Esta fue una de mis mejores y más difíciles experiencias porque aprendí a valorar mi salud, mi tiempo y todo lo bueno que tengo, dejando de lado cosas banales.

Fue muy bonito conocer a la gente de la comunidad y aprender mucho de ellos, además me hizo valorar todo lo que tengo empezando por mi trabajo, comida, casa, familia y todo el acceso que hay aquí en la ciudad y que ellos no tienen. Tenía una expectativa de vida muy diferente a la que tengo ahora y considero que estas experiencias me hacen ser una persona más humana.

Ahí duré hasta agosto de 2018, mes en que me cambiaron a un Jardín de Niños ubicado en Soledad de Graciano Sánchez, S.L.P., fue un cambio sustancial porque

yo ya me había acostumbrado a la comunidad y me agradaba estar allá. El cambio de contexto rural a contexto urbano fue muy radical, además me tocó en turno vespertino y toda mi rutina diaria cambió.

Este Jardín de Niños me permitió conocer cómo es el trabajo en una escuela de organización completa, algo muy diferente a ser bidocente, así como el compartir mi salón de clases con una colega de turno matutino. El grupo que atendí en esta escuela también era muy diverso, había niños con altas y bajas habilidades, algunos requerían mayor apoyo que otros, tenía cinco alumnos con problemas de lenguaje, un niño con mutismo selectivo y una niña con un alto grado de inseguridad.

Esta experiencia fue muy difícil para mí, porque realmente no conocía mucho sobre estas dificultades en los alumnos, sin embargo, siempre tuve la iniciativa de indagar y aprender de lo que exploraba. Así fue como poco a poco y con apoyo de los padres de familia, logré un pequeño avance con el grupo, aunque desde mi punto de vista, me hubiera gustado saber más cosas y lograr un mayor progreso con los alumnos y una mejor convivencia entre ellos, algo que estaba ausente.

Trabajar con los niños, mamás, escuela y colectivo de una ciudad es muy distinto, aquí nos exigen más como docentes y todas las autoridades y personas que participan en la escuela tienen la mirada sobre las maestras por lo que todo lo que hagamos es criticado para bien o para mal, a diferencia de la comunidad en donde existía mucho respeto y privacidad para los maestros.

En ese mismo año, agosto de 2018. Comencé mis estudios de Maestría en Educación Preescolar en la BECENE, esta decisión fue por iniciativa propia y por el interés de seguir aprendiendo sobre el nivel. Decidí cursarla en esta institución porque fue donde estudié la Licenciatura y todo lo que aprendí ahí fue eficiente para mi práctica por lo que, desde el inicio, tuve estas expectativas también de la maestría. Sin duda fue una decisión correcta porque he logrado aprender muchas cosas que eran desconocidas y el nivel de profesionalización de los maestros es

pertinente para que podamos fomentar nuestras competencias profesionales. El primer año fue pesado para mí, porque estaba trabajando en turno vespertino, lo que me demandaba que los viernes saliera de prisa para poder llegar a tiempo a la maestría.

En agosto de 2019 tuve un cambio de adscripción al Jardín de Niños “Vasco de Quiroga” donde actualmente laboro, en el municipio de Villa Reyes, cabecera. Fue una experiencia que me causó alegría porque regresé al municipio en donde comencé a ejercer mi carrera y lo mejor fue que aquí me dieron mi plaza, ahora este lugar ya es real para mí. Este ciclo escolar fue muy grato, porque ha sido el más provechoso y el que me ha dejado mayores aprendizajes gracias a que estudié la maestría a la par y fui transformando mi práctica docente. Rápidamente logramos mis compañeros y yo, conformar un ambiente de trabajo cálido y confortable lo que permitió llevar a cabo las actividades en colectivo de manera sencilla y agradable.

1.5 Mejores momentos de mi vida como maestra

Nosotros mismos fuimos quienes elegimos esta profesión sin que nadie nos obligara y esta es una de las cualidades de un buen maestro (Zabalza y Zabalza, 2011). Coincido con la idea del autor porque desde que estaba estudiando esta profesión tuve una alta motivación y al momento de titularme me entregué con una fuerte energía personal en mi trabajo. Mi trayecto profesional me ha dado la oportunidad de tener experiencias buenas y malas y a pesar de que siempre esperamos no vivir momentos desagradables, es imposible que no suceda.

Uno de los mejores momentos de mi vida como maestra es cuando veo las sonrisas de mis alumnos mostrando alegría por sus logros, cuando por si mismos son capaces de identificar lo que logran hacer y que antes se les dificultaba, es una enorme satisfacción poder ver el progreso y los logros de mis alumnos. Me causa mucha alegría cuando los niños valoran mi trabajo y el esfuerzo que hago para que aprendan, en ocasiones me lo demuestran con un dibujo, con palabras de cariño,

con un abrazo, con una carta, con flores que arrancan en el camino de su casa a la escuela, entre otros.

Otro de ellos es cuando las madres de familia valoran y reconocen mi trabajo con felicitaciones, palabras de aliento, agradecimientos e incluso con detalles físicos. El superar cada uno de los retos y miedos que se me han presentado como maestra, también es otro de los mejores momentos porque me doy cuenta de que puedo lograr y superar muchos obstáculos. Por ejemplo, el haber trabajado con niños que cuentan con trastornos o dificultades durante dos ciclos escolares, para mí era algo nuevo y por lo cual, tenía mucho miedo, pero, con ayuda de esta investigación he fortalecido mis competencias para trabajar la convivencia y la educación inclusiva y así poder llevarlo a cabo en cualquiera de mis siguientes intervenciones y contextos.

1.6 Etapas del ciclo de vida profesional en la que me encuentro

Cada experiencia agradable y desagradable que he tenido en mi trayecto laboral me han hecho formar mi identidad docente al aprender de los errores y cambiarlos, pero también, identificar lo que ha sido funcional para mantenerlo y mejorarlo. Las vivencias son las que nos permiten ir creando nuestra forma de ser y se van desarrollando en diferentes momentos de nuestras vidas, es decir es un ciclo de vida, considerado como una secuencia de eras en las que se manifiestan cambios en la naturaleza de la vida y con ellos se va transitando de una era a otra. Cada una de ellas dura aproximadamente cinco años (Bolívar, 1997).

En relación con esto puedo mencionar que actualmente me encuentro en el primer periodo: la entrada en la profesión (21-28 años) denominado así por el autor Levinson (citado en Bolívar 1997), esto debido a que son mis primeros años de servicio que me han dado las primeras experiencias algunas más complejas que otras pero que me están ayudando a formar el tipo de maestra que quiero ser.

Asimismo, el autor Huberman (citado en Bolívar 1997) identifica las fases del ciclo de vida de los docentes, en donde me encuentro en la primera: fase de inicio o entrada. Lo considero así porque me encuentro en mi tercer año de servicio el cual es el comienzo de una larga carrera laboral. En estos años me he encontrado con facilidades y dificultades, he experimentado retos que he superado, diferentes responsabilidades algunas más complejas que otras, he conocido diversos ambientes de trabajo que me han llevado a formar mi carácter como maestra. Todo esto ha sido algo bueno para mí, porque he podido aprender de lo bueno y de lo malo y poco a poco aumenta mi compromiso y vocación con mi profesión logrando evolucionar mis intervenciones.

1.7 Identidad docente en el momento actual

Ser docente de preescolar es algo muy grato y satisfactorio en mi persona, me apasiona mi trabajo y siempre trato de dar lo mejor de mí para apoyar y ayudar a mis alumnos en su proceso de aprendizaje. El tener vocación es un elemento esencial para que la práctica sea desarrollada con mayor eficacia y mejores resultados; sin embargo, es importante llevar a la práctica, no sólo nuestra pasión por enseñar, sino también tenerle pasión a nuestra forma de enseñar, al nivel de educación preescolar y a nuestros alumnos (Day, 2006).

Para mí como persona y como maestra me interesa observar una evolución en mis intervenciones y cada una de las vivencias me ayudaran a lograrlo. Actualmente las que he vivido han fortalecido mis valores y mis competencias sociales para relacionarme eficientemente con mis compañeros de trabajo, alumnos y padres de familia.

Hasta el momento me siento complacida con el trabajo realizado en estos tres años de servicio, sobre todo porque he observado el avance en conocimientos, valores y actitudes en cada uno de los alumnos que he atendido, en algunos son más notorios que en otros debido a los diferentes factores externos que influyen en el aprendizaje

como: el contexto social, las condiciones económicas, la situación familiar, entre otros. Además, considero que he forjado un mejor carácter como maestra para llevar la relación con los padres de familia considerando el respeto y la cordialidad mutua, tengo mayor comunicación con mis compañeros de trabajo y padres de familia, me he preocupado aún más por el bienestar emocional de mis alumnos, me he acercado más a ellos y he aprendido a escucharlos y entenderlos en cualquier situación.

Me esfuerzo cada día por lograr que el niño con menores avances logre fortalecer sus competencias con ayuda de su maestra, compañeros y padres, me gusta tener la iniciativa de explorar en internet, libros, videos, artículos e incluso con compañeros o amigos especialistas sobre las situaciones que vivo en el aula. Con todo ello, creo que identifico como una maestra con valores, conocimientos y actitudes que muestra responsabilidad con su trabajo y ética profesional en todo momento.

1.8 Imagen de la docente que quiero llegar a ser

A pesar de que me siento satisfecha con el trabajo que hasta ahora he realizado, estoy consciente que no soy la mejor maestra, ni la más perfecta, siempre hay algo nuevo que aprender y por esto me gustaría llegar a ser una mejor docente, que tenga un mayor bagaje de conocimientos sobre el desarrollo del niño y los trastornos o enfermedades que puedan llegar a presentar para poder atender a cualquier alumno sin dificultad o sin sentirme con miedo o preocupación. Quiero ser una maestra que conozca también, todas las normas y reglamentos que rigen mi profesión para poder defender mis derechos en cualquier momento y en cualquier contexto, pero sobre todo quiero llegar a ser una maestra más humana que pueda escuchar, entender y apoyar más a sus alumnos preocupándome siempre por su estabilidad emocional.

Cualquier docente tiene una imagen ante la sociedad, existen maestros que “educan” y maestros que “enseñan”, los primeros tienen el compromiso emocional, el amor a los jóvenes, la asistencia y el pensamiento crítico hacia su labor docente mientras que los segundos ven la enseñanza como un trabajo y no como una vocación (Day, 2006). Desde mi perspectiva, el profesor ideal, como menciona el autor, es aquel que tiene vocación y educa con el compromiso de que los alumnos construyan su propio aprendizaje y fortalezcan sus competencias para la vida. Un docente que se interese por seguir aprendiendo día con día con la finalidad de mejorar su práctica y que sea capaz de fortalecer sus competencias pedagógicas.

Como conclusión puedo mencionar que mi historia de vida ha forjado la persona que soy y las experiencias que he tenido a lo largo de mi vida y en cada uno de los contextos que me he desenvuelto me han llevado a tomar decisiones con las que pude llegar hasta donde estoy ahora, “la identidad es un proceso histórico concomitante con el desarrollo de la especie; en este recorrido filogenético, es donde hombres y mujeres van perfilando sus individualidades” (Freire, citado en Estupiñán y Agudelo 2008, p. 32).

He construido mi propia imagen gracias a cada una de las etapas de mi vida y como aún me faltan otras por emprender quiero seguir dando lo mejor de mí como persona y como maestra para que cuando me toque despedirme de mi profesión y en algún momento también de mi vida, me lleve la satisfacción de haber entregado lo mejor de mí al apoyar y guiar a muchas generaciones por el mejor camino donde fortalezcan sus competencias para la vida.

2. FILOSOFÍA DOCENTE

“Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su producción o su construcción. Quien enseña aprende al enseñar y quien enseña aprende a aprender”

(Paulo Freire)

En este apartado presento los aspectos que conforman mi filosofía docente, como son: mi concepción sobre el alumno, el docente, la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación, así como los valores y actitudes que conducen mi práctica día a día. Estos elementos los he construido a lo largo de mi vida tanto personal como profesional, desde el vínculo familiar en donde se dio mi primera interacción social.

El paso por los diferentes niveles educativos fue donde comencé a tener una concepción sobre el docente, el alumno, la enseñanza y el aprendizaje. Especialmente en la Normal del Estado forjé mi filosofía docente porque tuve la oportunidad de experimentar mis primeras prácticas, evolucionando en cada una de ellas, hasta convertirme en la maestra que soy ahora. Sin embargo, esta filosofía docente no es estática porque van cambiando mis ideales, creencias y prácticas en cada una de mis experiencias con los diferentes grupos en donde voy adquiriendo mayores conocimientos y habilidades para enfrentar los retos que se me presentan.

Ser docente no es una tarea fácil, sin embargo, cuando se tiene vocación, todo resulta ser más sencillo, teniendo satisfacción personal en cada una de las experiencias. En lo personal tengo un gran amor hacia mi trabajo y por ello, día a día intento que mis alumnos aprendan algo nuevo y significativo para su vida. Como maestra estoy preparando a mis alumnos para que puedan enfrentarse a los retos y desafíos que se les presenten en la vida en donde pondrán en práctica sus conocimientos, habilidades y actitudes aprendidos en su trayecto educativo.

2.1 Concepción de enseñanza

Enseñar es ayudar al otro a lograr aprendizajes que aún no ha logrado, brindándole experiencias vivenciales en donde ponga en juego sus conocimientos y los movilice, así como ofrecer herramientas que le permitan construir su propio conocimiento. Implica brindar a los alumnos la oportunidad de crear su propio aprendizaje y ser un ejemplo para ellos para que puedan ser mejores ciudadanos y aprendan a vivir en sociedad.

Considero que facilito el aprendizaje a los alumnos desde el momento en que les brindo un ambiente de confianza y respeto, para que puedan expresar sus ideas y conocimientos con seguridad. Favorezco su autonomía e independencia para que ellos mismos logren sus aprendizajes, les hago saber que en el momento en que necesiten de mi ayuda estaré ahí para apoyarlos. Además, les doy la oportunidad de trabajar colaborativamente con sus compañeros para que aprendan entre pares.

La función del docente es ser un guía para sus alumnos, conducirlos en las actividades para que logren los aprendizajes, apoyarlos cuando necesitan ayuda, pero también, saber tomar distancia para promover la autonomía en sus alumnos, acercarse en el momento en que lo requieran y retirarse cuando sea necesario, es decir, cuando se observe que los propios alumnos están construyendo su aprendizaje.

2.2 Concepción de aprendizaje

El aprendizaje es el proceso permanente donde se obtienen nuevos conocimientos, habilidades y actitudes a lo largo de la vida, a través de experiencias vivenciales en donde se ponen en práctica los conocimientos previos para modificarlos por unos nuevos. El alumno aprende siendo partícipe activo en actividades, equivocándose y aprendiendo del error, con libertad y cuando se le da la oportunidad de explorar y

descubrir por sus propios medios. En el proceso de aprendizaje, es necesario que el alumno reconozca sus desaciertos y a la vez, busque la manera de mejorarlos.

La convivencia es un elemento necesario porque permite la interacción entre pares donde se aprende y movilizan los esquemas creando nuevos. En las relaciones interpersonales que se dan en la familia, la escuela, la sociedad, etc., el alumno se va dando cuenta de su papel tan importante que juega y de las consecuencias que pueden traer sus actos y a la vez va aprendiendo a modificar prácticas que pueden llegar a repercutir en los demás. De esta manera, será más fácil para ellos poner en práctica actitudes y valores en su vida diaria que han sido observadas en su maestra.

2.3 Objetivos de enseñanza

Mi primordial objetivo de enseñanza es educar en valores, principalmente que el alumno aprenda el respeto, la tolerancia, la gratitud, la honestidad y la responsabilidad porque con ellos se podrá generar un ambiente donde exista la convivencia. Pretendo que el alumno tenga respeto por sí mismo y por los demás, lograr que los alumnos sean seguros de sí mismos para que se expresen en todo momento.

En mi filosofía docente busco que mis alumnos obtengan habilidades como la autonomía, la creatividad, el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico, la curiosidad y la empatía, éstas le ayudarán a ser un mejor ciudadano y a poder resolver problemas de su vida diaria. Además, que el alumno comprenda que existe una gran diversidad de personas con las que tenemos que convivir sanamente debido a que en cualquier contexto en que nos encontremos habrá personas con diferentes características a las cuales debemos tener respeto.

En cuanto a los conocimientos, pretendo que mis alumnos alcancen los más esenciales, sin embargo, considero como principales los relacionados con la

lectoescritura, el conteo, las emociones, la preservación del medio ambiente y los hábitos de higiene y cortesía que considero primordiales para los alumnos de preescolar porque favorece en gran medida su participación en la sociedad.

Mantengo la promoción de valores, habilidades y conocimientos como objetivos dentro de mi filosofía docente, porque los considero básicos en la educación de cualquier ser humano, con ellos aprendo a ser partícipe en la sociedad. Como maestra ayudo a que los alumnos logren estos objetivos a partir de los ambientes de aprendizaje y el ejemplo que les doy.

2.4 Concepción de evaluación

El proceso de evaluación es algo esencial en la enseñanza, es una actividad que realizamos de forma permanente para poder identificar las fortalezas, debilidades y áreas de oportunidad que tienen mis alumnos en relación con sus conocimientos, habilidades y actitudes, y la mía como docente en mi práctica. Esto me ayuda a tomar decisiones sobre mis próximas intervenciones con el grupo con el fin de mejorar mi práctica y los aprendizajes de mis alumnos.

Para poder darme cuenta del avance que hay en mis alumnos, generalmente utilizo escalas estimativas porque en ellas puedo determinar en qué nivel se encuentra cada alumno según sea el aprendizaje esperado. Se diseñan para cada una de las situaciones didácticas que se aplican (cada quince días) y basadas en el aprendizaje esperado, el cual se fragmenta de modo que pueda haber una observación con detenimiento. Considero que me han sido útiles para poder observar el progreso que se ha obtenido para así tener un panorama general del nivel en el que se encuentran. Todo esto lo observo en el desarrollo de las situaciones didácticas y en cada uno de los tres cortes de evaluación, donde se ve el avance de aprendizajes de los alumnos.

También utilizo fotografías y videos que muestren algún logro en los alumnos. Para mí es más significativo un video que dé cuenta de algún aprendizaje adquirido

porque en él podemos revivir el momento en que sucedió la situación, destacando cuándo, cómo, dónde, así como algunos diálogos importantes.

La técnica de observación es para mí lo esencial porque con ella tengo mayor claridad del desarrollo de competencias en mis alumnos. Sin embargo, no se trata solamente de mirar, sino de observar detalladamente los aprendizajes, actitudes, valores, habilidades y conocimientos que los niños han logrado.

2.5 Diversidad en el aula

Un ambiente de aprendizaje inclusivo es aquél en donde se favorece la interacción entre todos los compañeros, sin importar que tengan o no alguna Necesidad Educativa Especial, es decir que todos tengan la oportunidad de participar en las actividades para que no exista el rechazo por ningún compañero, por el contrario que haya aceptación, comunicación, empatía y apoyo entre ellos. Cuando los alumnos logran aceptarse como son, podrán aceptar a los demás y aprender a relacionarse entre ellos de mejor manera.

Poniendo como ejemplo mi grupo, quiero mencionar la diversidad de alumnos con los que cuento: niños con autismo, problemas de lenguaje, debilidad visual, inseguridad y problemas de conducta, son algunas de las características que existen. Ante esta diversidad he promovido un ambiente de aprendizaje de confianza y respeto donde todos y cada uno de los alumnos se reconozcan como personas, se respeten a ellos mismos, aprendan a respetar a los demás y apoyen a quien lo necesita, logrando así un ambiente inclusivo.

Siempre trato de ser yo el mayor ejemplo para mis alumnos porque a partir de las prácticas que observen en mí, serán las que reproduzcan en su persona, puesto que soy una de las personas con las que más conviven al día. Además, fomento en los padres de familia la colaboración y el respeto a pesar de los diferentes ideales que tiene cada uno.

2.6 Relación entre mis creencias y mis acciones

De acuerdo con mis concepciones de enseñanza, aprendizaje, docente, alumno y evaluación puedo mencionar algunos ejemplos que llevo a cabo en mi práctica diaria en cada una de las actividades.

Uno de los ejemplos que reflejan mi filosofía docente es el comenzar a intervenir en el ámbito socioemocional, al inicio del ciclo escolar siempre fomento en mi aula que exista el respeto entre compañeros para que así puedan expresar sus sentimientos, ideas, creencias, perspectivas, etc., acerca de lo que se aborda sin temor a equivocarse, al contrario, aprendiendo del error y retroalimentándose entre compañeros. Con esto se genera que los alumnos sean más participativos, respetuosos y tolerantes con los demás.

Otro ejemplo es al dar alguna consigna, siempre considero que sean retadoras para mis alumnos y no sólo que se quede en una indicación. Esto provoca que ellos busquen la manera de resolverla y seguirla a través de sus propios medios. Para asegurarme que en verdad comprendieron la consigna, pido de forma voluntaria que alguno de mis alumnos explique a sus compañeros lo que tiene que hacer, en este momento si hay dudas, se aclaran.

Después se les permite que ellos mismos realicen el trabajo a sus posibilidades y entendimiento, desde este momento se comienza a evaluar si en realidad comprendieron la consigna, así como el proceso en que la llevan a cabo. Se les permite realizarlo de forma individual, en equipo o grupal según se haya determinado, en todo momento superviso la manera en que lo están realizando y si en algún momento solicitan mi ayuda me acerco a apoyarlos. Al finalizar generalmente se realiza una exposición donde algunos alumnos explican lo que hicieron y cómo lo hicieron. Este es otro momento de evaluación en donde se observa si los alumnos lograron la consigna y el aprendizaje esperado.

Por todo lo anterior, considero que el ser humano desarrolla habilidades, destrezas y conocimientos a través de las prácticas en las que participa dentro de sus contextos. Creo que los estudiantes aprenden mejor por experiencias vivenciales, contextualizadas y significativas donde ellos mismos son participes activos cuando tienen la oportunidad de experimentar por sus propios medios lo que se está aprendiendo, así mismo se logra un mayor aprendizaje cuando se hace entre pares y en ambientes de confianza y respeto.

3. CONTEXTO ESCOLAR

*“En las sociedades modernas es cada vez más necesario mirar
“fuera de la escuela” para entender lo que sucede en su interior.”*

Tenti, F.

La escuela es un espacio donde se genera el proceso de enseñanza aprendizaje que debe estar relacionado y enfocado en las necesidades de los alumnos, así como sus características. Para ello es necesario observar el contexto en donde se encuentra ubicada la Institución para poder entender la identidad que se tiene, es decir, sus costumbres, hábitos, ideales, rituales, mitos, etc., tanto externas como internas.

Con todo esto conoceremos la sociedad con la que estaremos trabajando para generar un cambio en la calidad de vida de los alumnos, al respecto Harris (citado en Barrera, 2013, p.3) menciona que “la cultura... en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad.” Es importante conocer el entorno de la escuela para poder comprender las prácticas que se desarrollan en la comunidad y que influyen directamente en el aprendizaje del alumno; además, el docente debe tomar en cuenta el contexto para diseñar y aplicar situaciones de aprendizaje con el enfoque socioconstructivista con la finalidad de que los alumnos construyan un aprendizaje significativo.

3.1 Ubicación geográfica de la comunidad

El municipio de Villa de Reyes se encuentra localizado en la parte sur del estado de San Luis Potosí, la cabecera municipal tiene las coordenadas: 100°57” de longitud

oeste y 21°47" de latitud norte, con una altura de 1819 metros sobre el nivel del mar. Colinda con cinco municipios: San Luis Potosí al norte, Villa de Zaragoza al noreste, Santa María del Río al este, el estado de Guanajuato al sur y Villa de Arriaga al oeste.

Según el INEGI (2016) Villa de Reyes cuenta con una población total de 49,385 personas donde el 49.4% son mujeres y el 50.6% son hombres. La mitad de la población tiene 23 años o menos. El total de viviendas particulares habitadas es de 11,083 que representa el 1.6% del total estatal, en donde el promedio de ocupantes por vivienda es de 4-5 personas. El 85% cuenta con una vivienda propia, el 2.4% con una alquilada y el 10.2% familiar o prestada. En relación con la disponibilidad de TIC el 7.6% de la población cuenta con internet en casa, el 27.8% con una televisión de paga, el 55.6% tiene pantalla plana, el 8.7% cuenta con computadora, el 67.7% de la población dispone de un teléfono celular mientras que el 8.6% tiene teléfono fijo en casa.

En el ámbito educativo, el 7.1% no cuenta con escolaridad, el 73.2% cuenta con el nivel de escolaridad básica, el 15.5% con media superior y el 3.8% con nivel superior. La economía del municipio es producida en el 44.6% por hombres y el 23.5% por mujeres. Por otro lado, las personas mayores de 12 años que no están económicamente activos es porque el 28.6% de la población son estudiantes, 56.1% son dedicadas al hogar, el 1.5% son jubilados o pensionados, el 4% son personas con alguna limitación física o mental que les impide trabajar y el 9.8% de la población son personas en otras actividades no económicas. La situación conyugal de la población de 12 años y más es: el 47.9% casada, 33.9% soltera, 11.7% en unión libre, el 2.2% separada, el 0.2% divorciada y el 3.7% viuda (INEGI, 2016)

En el municipio se realiza el festejo al Santo Patrono "San Francisco de Asís" el día 04 de octubre. Según el INEGI (2010), la principal actividad económica en Villa de Reyes, centro, es la agricultura. El transporte más utilizado es el autobús; aproximadamente a 450 mtos., está la parada de autobuses que salen de San Felipe, Guanajuato o Villa de Reyes y se dirigen hacia San Luis Potosí.

Dentro del municipio y en cabecera se encuentra el Jardín de Niños “Vasco de Quiroga” con Clave de Centro de Trabajo 24DJN1075N ubicado en la Avenida Estadio S/N centro, Villa de Reyes, entre las calles José María Morelos y Lateral Prolongación Hidalgo (*ver figura 1*) ofrece un servicio público general en el turno matutino, pertenece a la zona 022 del sector 22.



Figura 1. Fachada principal del Jardín de Niños “Vasco de Quiroga”

3.2 Problemas sociales de la comunidad

Con base a los testimonios o comentarios que efectúan los padres de familia del Jardín de Niños y las noticias que destacan en los medios de comunicación, puedo mencionar que los problemas que más predominan en la comunidad son relacionados a la inseguridad: robos, balaceras, atentados, crimen organizado, venta de drogas, atentados, homicidios, entre otros. Esto ha provocado que las familias no salgan de su casa en horarios nocturnos.

La exclusión social, es otro de los problemas que abunda en la comunidad debido a los ideales que cada persona tiene, por lo general la sociedad de manera

inconsciente realiza prácticas de exclusión hacia niños con diferentes capacidades. En el Jardín de Niños se ha percibido esta actitud de parte de los padres de familia sobre todo con los niños con bajo nivel socioeconómico, autismo, habilidades cognitivas altas y bajas, falta de autorregulación, entre otros.

3.3 Principales actividades como fuente de empleo

La mayoría de las madres de familia se dedican al hogar y los papás a trabajar en alguna fábrica de la Zona Industrial, aunque hay algunos que se dedican al oficio: obrero, comerciante, formero, soldador y al campo. Algunos comercios que fungen como fuente de empleo y se encuentran en la comunidad son: tiendas de abarrotes, papelerías, tortillerías, carnicerías, dulcerías, ciber, cocinas económicas, panaderías, fruterías, farmacias, pizzerías y una gasolinera PEMEX. Atrás del Jardín de Niños se encuentra el Centro Deportivo a donde acuden las familias principalmente a eventos deportivos.

3.4 Nivel socioeconómico

De acuerdo con las entrevistas realizadas a los padres de familia, la mayoría de las casas en donde viven son propias las cuales cuentan con servicios básicos como: gas, agua, luz y drenaje, solo existen 4 casos que cuentan con internet y 1 que no cuenta con drenaje.

En relación con todas las características mencionadas anteriormente, puedo identificar que la comunidad se encuentra en un nivel socioeconómico medio porque el ingreso económico es el sueldo mínimo según las entrevistas realizadas al inicio de ciclo escolar, siendo un integrante de la familia quien trabaja. Además, cuentan con los servicios básicos, se proveen de alimentos de la canasta básica, entre otras cosas. Por lo tanto, el Jardín de Niños corresponde a un contexto urbano en el cual se cuenta con los servicios básicos como son agua potable, luz, línea telefónica en algunas familias se cuenta con el acceso a Internet. Los servicios públicos a los que

tienen fácil acceso son: Servicio de salud, educación, biblioteca pública, transporte público, servicio de seguridad, etc.

3.5 Tipos de familia

La edad de las madres de familia oscila entre los 24 y 43 años mientras los padres de familia entre los 23 y 55 años existen dos casos donde los abuelos están a cargo de los alumnos debido a que la madre biológica se los dejó a su cargo desde nacimiento, incluso en uno de los casos la niña no tiene contacto con la mamá, mientras en el otro caso la niña si convive con ella. En la escolaridad que tienen las mamás se destaca en su mayoría secundaria y preparatoria, la escolaridad de los padres de familia se destaca la secundaria.

Las familias que más se destacan son las nucleares seguidas por las extensas debido a situaciones familiares como separación, madre soltera o falta de vivienda. La mayoría de los alumnos tienen 1 o 2 hermanos, solo 4 de ellos son hijos únicos, la situación familiar en la que se encuentran los papás en su mayoría están casados o en unión libre y solo existen 2 casos de madres solteras. 17 padres de familia coinciden en que no existen problemas familiares que afecten a su hijo (a), mientras tres de ellos habla de problemas como separación de padres o de abuelos y un caso por operación de mamá. Las actividades familiares que hacen en familia en general son comer, pasear y ver televisión juntos.

3.6 Servicios educativos escolarizados

Los servicios educativos con los que cuenta la comunidad van desde preescolar, primaria, secundaria, preparatoria y universidad las cuales ofrecen un servicio de tipo escolarizado y algunas de las escuelas brindan servicio en turnos matutino y vespertino.

3.7 Condiciones materiales e infraestructura de la escuela

La infraestructura del Jardín de Niños está dividida en ocho espacios que incluyen las aulas de clases los cuales son: patio principal, patio trasero, área de juegos grande, área de juegos pequeños, área de juegos con arenero, biblioteca y dos edificios en donde se encuentran seis aulas de clases, baños, bodega, salón de cómputo y dirección. También se cuenta con rutas de evacuación, salidas de emergencia y zonas de seguridad.

Como escuela, contamos con diferentes materiales con los que podemos llevar a cabo nuestras actividades dentro y fuera del aula como son: algunos rompecabezas de madera, ábacos grandes de plástico, dos proyectores, grabadoras, material para educación física como aros, pelotas, colchonetas, conos, etc. Además, se cuenta con los servicios básicos como son: energía eléctrica, agua de la red pública, drenaje.

3.8 Actores de la comunidad escolar

Es un Jardín de niños es federal y de organización completa, brinda sus servicios en turno matutino y está a cargo de la directora Xochitl Ziomara González López. El personal que lo conforma son 10 integrantes de quienes se distinguen siete educadoras frente a grupo, un maestro de Educación Física, un Asistente de Servicios y un directivo, mismos que se encargan de atender a un total de 168 alumnos aproximadamente distribuidos en siete grupos: uno de primer año, tres de segundo año y tres de tercer año. Todo el personal docente cuenta con Licenciatura en Educación Preescolar, y en su caso Educación Física, egresados de diferentes Normales. Tres docentes están actualmente estudiando una maestría.

La escuela cuenta con una Asociación de Padres de Familia que tiene la función de representar a todos los padres de familia e inspeccionar las actividades que se realizan dentro del proyecto educativo aportando ideas y sugerencias que pueden

llegar a realizarse como beneficio a la escuela. También se cuenta con un Consejo de Participación Social que se encarga de promover la participación de la sociedad en actividades que tengan por objeto fortalecer y elevar la calidad de la educación.

Considero que la socialización en los niños es algo tan importante como su educación pues día a día está en contacto con la sociedad y debe aprender a relacionarse sanamente, mostrando valores, hábitos, seguridad y confianza en su persona. Sabemos que desde pequeños comienzan a mantener relaciones interpersonales pero mi rol docente y el rol de cada persona que les rodea es un ejemplo para ellos y entre más lo potencialice con mayor facilidad lo lograrán.

Es por esto por lo que dentro del Jardín de Niños y como colectivo docente siempre tratamos de ser un ejemplo para todos los niños, en lo personal siempre trato de apoyar en las actividades, respetar y ser tolerante con mis compañeras, cada una tiene una función dentro de la escuela y siempre nos responsabilizamos de esto. Estas pequeñas acciones son observadas por los alumnos por lo tanto somos sus guías y de todo lo que hacemos y decimos ellos aprenden.

3.9 Elementos de la cultura técnica escolar

Este Jardín de niños cuenta con una cultura escolar determinada por las normas, mitos, símbolos, ritos, lenguaje y comunicación, producciones, valores y supuestos básicos (Martínez, s/f) los cuales son notorios tanto en el personal como en los alumnos y padres de familia. Estos elementos han sido promovidos por todo el personal de la Institución con el fin de mejorarlos y promover una mejor escuela. Algunos de ellos tienen que ver con la convivencia escolar. En relación con esto según McLaren (citado en Ángulo y León, 2010) existen cuatro tipos de rituales que pueden ser observables en la comunidad y la Institución:

•**Rituales de revitalización:** El autor menciona que estos adoptan formas afectivas emocionales para reforzar la moral y fortalecer el compromiso con los valores

tradicionales de fe e identidad nacional, entre ellos podemos encontrar el día de muertos, las posadas, el día del niño, día de la madre, día del maestro, día de la independencia, los honores a la bandera, la existencia de una escolta oficial y el abordar un valor por mes para trabajar en nuestra aula. Estos rituales son algunos ejemplos que favorecen la convivencia en la escuela debido a que se involucra a toda la comunidad y es un momento para salir de la rutina escolar para degustar alimentos generar una plática entre integrantes de la comunidad.

•**Rituales de intensificación:** Nos ayudan a reforzar emocionalmente a estudiantes y maestros, también para unificar al grupo sin reforzar necesariamente los valores, algunos ejemplos son tener un uniforme escolar que unifica a los alumnos como un grupo de personas pertenecientes a una misma institución y la vendimia que se realiza afuera de la escuela que es una práctica que se ha realizado para la comercialización.

•**Rituales de resistencia:** Estos surgen como una serie de formas culturales tanto sutiles como dramáticas que comparten características de inversión simbólica y que invariablemente se muestran refractarias a las acciones autoritarias y dominantes de códigos de conducta y preestablecidas por el maestro o por las autoridades escolares. Entre ellos podemos destacar la puntualidad en la entrada y salida de clases algo que se les ha exigido continuamente a los papás que respeten, el reglamento escolar, el formar a los alumnos en fila cuando salen del salón es otra de los rituales que seguimos manteniendo, timbrar en la entrada, salida y el recreo para tener un mayor control y organización en tiempos, los retardos acumulativos y en el caso del personal docente las juntas administrativas.

•**Rituales de instrucción:** Consisten en las clases individuales que tienen lugar a diario en el aula en un solo día escolar. Respecto a este tipo rescato los rituales que a diario realizo, por ejemplo, las tareas en casa, el tomar asistencia, contar a los niños que asistieron a clases para tener mejor control en mi grupo, escribir la fecha al iniciar la clase.

3.10 Funcionamiento del Consejo Técnico Escolar y mi forma de participación (mi forma de participación)

Por otro lado, el Consejo Técnico Escolar que se realiza en colectivo docente fue determinado para llevarse a cabo los martes al término de clases de los alumnos. Nos reunimos en uno de los salones de clases para poder platicar de las dificultades, retos, actividades a realizar, compartir experiencias o para compartir información proveniente de autoridades educativas superiores. Se estableció que para estas reuniones hubiera una maestra encargada de elaborar la bitácora de la reunión, por lo que la responsable de la guardia de la semana es quien la realiza.

Mi forma de participar en ellas es aportando de mis conocimientos y mis experiencias para poder apoyar y ayudar a las compañeras con sus dificultades, sobre todo porque en la maestría he aprendido muchas cosas que desconocía, al igual que estrategias que he puesto en práctica y me han sido funcionales. Todo esto me gusta compartir y lograr un aprendizaje entre pares.

3.11 Características de mis alumnos

Mi salón de clases se encuentra ubicado en el primer edificio al que se tiene acceso por la puerta principal del Jardín, es un salón amplio que cuenta con poco material, por ejemplo, suficiente mobiliario acorde a las características de los niños, dos cómodas de metal para poder guardar materiales, material de ensamble, biblioteca escolar en donde hay cuentos, dos pizarrones (para marcador y para gis), escritorio y silla para la maestra, mueble de casilleros para los alumnos, ventiladores que ayudan en la ventilación del salón, etc.

El grupo que atiendo actualmente es el 3°C. Se encuentra conformado por 28 alumnos de los cuales 13 son niñas y 15 niños, su edad oscila entre los cuatro y cinco años. A partir de las entrevistas realizadas se rescató información importante sobre el desarrollo de los alumnos.

Dentro del grupo existe una gran diversidad de alumnos, entre ellos se destacan un alumno con problema visual, dos alumnos con problemas motrices, una alumna con problema cerebral, un alumno con problema respiratorio y seis alumnos con problemas de lenguaje. Existen tres alumnos con condiciones especiales Cassidy con Trastorno de Espectro Autista y retraso en el sistema locomotor, Haziél con pie plano y Erik con debilidad visual.

En su mayoría, la persona con la que más conviven los alumnos es con la mamá y con los hermanos. El número de comidas que hacen al día en su mayoría son tres, prefiriendo el espagueti, la fruta, la sopa y la comida frita. El alimento que más les desagrada son las verduras. A ningún niño le hace daño nada a excepción de dos de ellos que les hacen daño los chicles y la lactosa.

Desde la percepción de los padres de familia mencionan que en general los niños son corajudos, enojones, tímidos, sociables, berrinchudos, amorosos, nobles y tranquilos, algo que se destaca en los alumnos sobre lo que les hace enojar o los altera mucho es que les agarren sus cosas, que no les den lo que quieren y que no les presten el celular o la televisión. Mencionan los papás que actúan de forma agresiva, gritan, lloran y se enojan.

Lo que más les gusta a los niños y niñas es jugar y ver la televisión, lo que se les dificulta es escribir y amarrarse las cintas en algunos casos los padres mencionan que nada. La mayoría de los padres cree que sus hijos hacen amigos con facilidad y conocen los amigos de sus hijos, solo en tres casos los papás no pudieron responder esto.

Con quien juegan en la tarde es con sus hermanos o solitos, seguidos de sus primos con quienes tienen convivencia. La responsabilidad que más destaca en los niños es recoger sus juguetes, zapatos y ropa, en cinco casos los niños no tienen ninguna responsabilidad en casa.

Hablar de mi práctica es algo difícil debido a que considero que muchas veces no reconozco mis errores como maestra o tal vez no todos. Tengo fortalezas y debilidades en las que tengo que trabajar, sin embargo, considero que una de mis mayores fortalezas es lograr promover ambientes de aprendizaje, los cuales son necesarios para poder llevar a cabo una práctica eficaz. Tanto las relaciones interpersonales que se generen como las características de espacio físico son esenciales para poder sentirnos cómodos y aprender de una mejor manera como menciona Duarte (2003):

El ambiente educativo se instaura en las dinámicas que constituyen los procesos educativos y que involucran acciones, experiencias y vivencias por cada uno de los participantes; actitudes, condiciones materiales y socioafectivas, múltiples relaciones con el entorno y la infraestructura necesaria para la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa. (p. 6)

Además de esto es importante mi papel como docente, en lo personal me considero una maestra humanista que ama y respeta su trabajo teniendo la vocación desde pequeña, lo cual me lleva a lograrlo con mayor facilidad. Me preocupo por los sentimientos de mis alumnos, me acerco a ellos y los escucho cuando ellos lo requieren, siempre tratando de tranquilizarlos y enseñándoles a manejar sus emociones, me gusta apoyar a los alumnos en sus dificultades y aprender de ellos.

Considero que más que ser un líder soy un guía para mis alumnos para que puedan ser autónomos y tener un autoaprendizaje a partir de las experiencias que les brindo y acercarme de forma individual con los niños que mayor apoyo requieren. Siempre trato de crear un clima cálido donde los alumnos se sientan libres de expresarse, comunicarse y, sobre todo, equivocarse para poder aprender del error sin ser juzgados o reprimidos- Para ello fomento día a día los valores y hábitos de cortesía

siendo siempre un modelo para ellos pues estoy consciente de que aprenden de mí.

Las actividades y contenidos que se abordan dentro de mi aula son el principal camino para que mis alumnos aprendan o no. Respecto a esto, siempre trato de que sean apegadas a sus características, necesidades e interés, por ejemplo, a mis alumnos les gusta mucho el juego y la competencia por ello siempre trato de tomar algún contenido como pretexto para poder desarrollar los aprendizajes esperados. Por ejemplo “El exatlón” es un juego en donde se potencializaron aprendizajes de pensamiento matemático y fue algo muy productivo, pues los niños se divirtieron, pero a la vez aprendieron y participaron como equipos, entonces también se reflejó la socialización entre compañeros.

En cuestión de los materiales siempre trato de que sean al alcance de las condiciones económicas de las familias y que no demanden tanto tiempo de elaboración para los papás, debido a que en mi grupo algunas madres son solteras, por tanto trabajan y no disponen de tanto tiempo, por lo tanto también trato de ser empática con ellas y cuando necesito algo laborioso se los pido con mucha anticipación para que poco a poco lo vayan elaborando, aunque por lo general trato de usar cosas sencillas o elegir algo simple pero darle un giro pedagógico totalmente diferente a su funcionalidad.

4. CONTEXTO TEMÁTICO

“La convivencia es necesaria para crear un clima de aceptación de las diferencias, de colaboración y de ayuda mutua”

(Alcocer y Martínez, 2017, p. 6)

En cada una de las escuelas existe una gran diversidad de alumnos, docentes, directivos, personal de apoyo, etc. Como comunidad educativa es necesario que convivamos con todas las personas que trabajamos en conjunto con el único fin que es el aprendizaje de los alumnos. Esto es algo que nos cuesta mucho a los adultos porque tenemos que aceptar y respetar a los demás con sus características propias e ideales particulares. Es aún más complicado para los alumnos de edad preescolar reconocer y aceptar diferencias entre pares.

A pesar de ello, es necesario que los docentes brinden a los alumnos experiencias donde se favorezca la convivencia inclusiva para que desarrollen competencias que pondrán en práctica a lo largo de la vida porque en todo contexto se tendrán que reflejar debido a que vivimos en un mundo de sociedad diversa.

4.1 Descripción del problema

Actualmente los docentes nos enfrentamos al reto de aceptar y atender las necesidades de cada uno de nuestros alumnos en el interior de las aulas, sin estar preparados, ni tener la capacitación adecuada para hacer frente a la diversidad. En el ámbito internacional se sigue viendo como alternativa que los niños con alguna necesidad educativa especial (NEE) asistan a una escuela especializada para atender sus necesidades debido a la idea errónea de que son alumnos difíciles de satisfacer en aulas ordinarias o regulares (Echeita y Ainscow, 2010). Esto afecta directamente en la convivencia de los alumnos, porque se limitan en sus relaciones

interpersonales que pueden lograr con cualquier persona, sin importar lo diferente que lleguen a ser; además, nos desvía de lograr el objetivo de una educación inclusiva.

Los profesionales estamos preocupados por poder brindar una educación de calidad con la intención de reducir el fracaso escolar existente y así lograr que los sistemas educativos ordinarios posibiliten la participación de todos los alumnos que hace algunas décadas eran excluidos de estas instituciones (Escudero y Martínez, citados en Moreno, 2010). Con esto se busca que los alumnos aprendan a respetar la diversidad que existe en los diferentes contextos en los que se desenvuelven y aprendan a convivir con todas las personas, sin importar características económicas, físicas, de salud, género, etc. Debido a esta problemática, en México se han diseñado Programas de Educación orientados a brindar una educación integral, universal e inclusiva en los alumnos.

El Programa de Educación Preescolar 2017, plantea que es indispensable “dedicar el tiempo necesario al aprendizaje y a la reflexión orientadora que favorezca el conocimiento de uno mismo, la autorregulación, el respeto hacia los demás, y la aceptación de la diversidad...” (p. 304). De acuerdo con esto, elaboré un plan diagnóstico cuyas actividades me permitieron observar el nivel de logro en el que se encuentran mis alumnos con relación a la convivencia e inclusión.

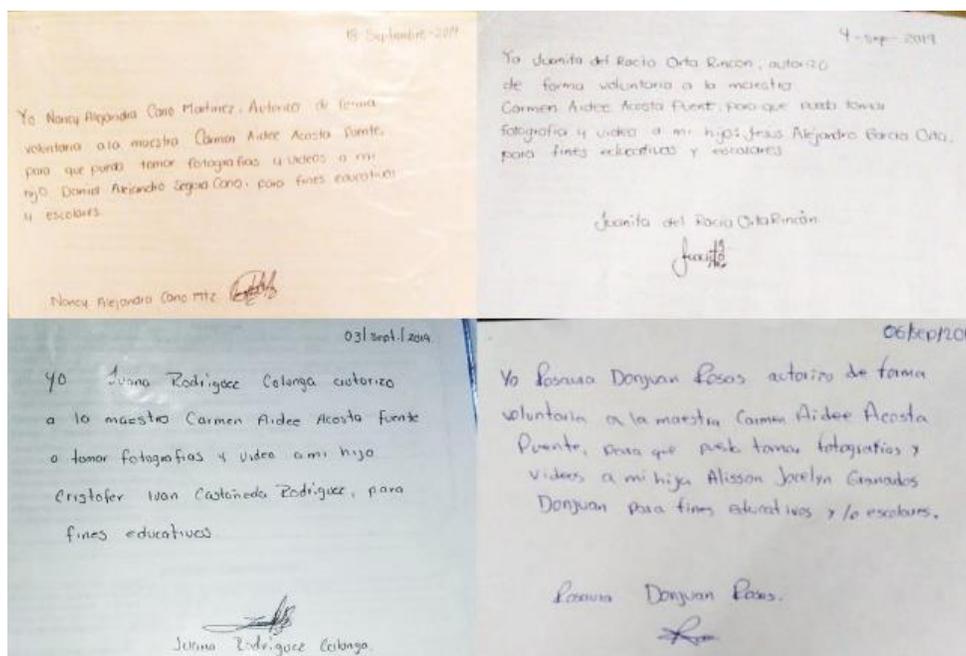
Para la obtención de información utilicé diversos recursos: diario de trabajo, entrevistas a padres de familia, videos, observaciones en el recreo y guías de observación en actividades didácticas aplicadas en el grupo, especialmente de Lenguaje y comunicación y Educación socioemocional, tales como: “A pares y nones”, “Pintemos un mural”, “Mi juguete favorito”, “Escucho y reflexiono” y “Los carritos”.

La guía de observación contenía criterios enfocados a los alumnos con NEE con el fin de documentar y comprender sus interacciones con sus compañeros y la actitud

del resto del grupo. Diseñé dos escalas estimativas que dan cuenta del nivel de desempeño que mostraban los alumnos al inicio del ciclo escolar, una enfocada en el aprendizaje esperado que trabajé y otra en la problemática detectada. Todas estas actividades me permitieron observar diferentes actitudes en mis alumnos, especialmente si convivían, jugaban y trabajaban con diferentes compañeros, si tenían iniciativa para incluir a sus compañeros con alguna NEE, si aceptaban a sus compañeros y los ayudaban/apoyaban cuando lo necesitaban.

Me gustaría puntualizar que al inicio del ciclo escolar realicé las entrevistas a los padres de familia de manera individual para conocer el contexto de cada alumno. Al mismo tiempo, les solicité su permiso para poder tomar fotografías y videos a sus hijos con fines educativos (ver figura 2). Éste lo elaboraron ellos mismos con su puño y letra firmando su consentimiento y aprobación, es por ello que en las fotografías que presento en el portafolio temático pueden observarse las caras de los alumnos, sin ningún problema.

Figura 2. Autorización de los padres de familia



También quiero aclarar que todos los resultados que a continuación se presentan dan cuenta de la realidad que percibí en mi grupo en aquel momento en que llevé a cabo el diagnóstico para exponer la problemática, es decir, así se encontraban mis alumnos a inicio del ciclo escolar 2019-2020.

El primer día de clases, al entrar al aula, identifiqué a Cassidy, una niña que estaba parada, mientras que todos los niños estaban sentados. Me acerqué a ella para invitarla a que se sentara, pero no accedió. Comenzamos a trabajar y observé que la niña caminaba por el salón jugando sola con el material didáctico que iba encontrando a su paso. Desde ese día hubo comentarios provenientes de los alumnos acerca de la niña, los cuales registré en mi diario que a continuación cito de manera textual:

Figura 3. Extracto de diario de trabajo

A1: Maestra, Cassidy no hace caso, siempre se la pasa jugando

A2: Si maestra déjala, a ella no le gusta trabajar ni hablar

A3: No te va a hacer caso maestra.

(Diario de trabajo, 26 de agosto de 2019)

Cuando escuché estos comentarios no sabía cómo reaccionar, lo único que hice fue recordar que había un caso de autismo en el grupo y que probablemente sería ella. Les pregunté a los niños: ¿Cómo se llama?, a lo que respondieron: Cassidy. En ese momento confirmé que se trataba de la niña con autismo.

En lo personal considero que no logré tener una intervención pertinente ante esta situación debido a mi desconocimiento sobre el tema. No sabía si dejarla que siguiera jugando, seguirle insistiendo, convencerla de que se sentara, etc. Al final lo que hice fue dejarla, pero estaba pendiente de ella mientras observaba su comportamiento en el salón, con el fin de conocerla un poco más. Ésta es una de las áreas de oportunidad que tengo que trabajar. Por ello, ese mismo día al llegar a

mi casa, me puse a investigar sobre el autismo, la forma de interactuar y de trabajar con estos niños. Evidentemente fue algo que debí haber hecho con anticipación.

Otro niño que llamó mi atención fue Ángel, quien se mostraba muy distraído, se paraba en todo momento acercándose al material didáctico, como si no tuviera interés por la actividad. Le llamé la atención muchas veces alzando un poco mi tono de voz desde donde yo estaba parada para que el niño me escuchara: *¡Ángel, deja eso y vente a sentarse!*, pero el niño seguía usando el material. Me acerqué al niño con la intención de invitarlo a que tomara asiento y de esta manera él accedió. Me doy cuenta nuevamente que no tuve la mejor intervención, pues no indagué la razón de por qué el niño quería jugar y no estar sentado, con el fin de conocer lo que el niño pensaba o sentía en ese momento.

Allison es otra de las niñas que me sorprendió mucho con sus actitudes, porque a pesar de ser una alumna de tercer grado, se la pasaba llorando por cosas que pudieran parecer insignificantes, o simplemente sin razón. La primera ocasión, le pedí que agarrara una silla para que se sentara y comenzó a llorar. Esto provocó en mí una reacción de asombro. Cuando los niños vieron mi reacción me dijeron: - *¡Ya va a llorar maestra!, ¡Es que Allison llora por todo, maestra!* Enseguida uno de los alumnos de manera imperativa señaló: - *¡Allison, no llores!* Nos duele la cabeza cuando tú lloras muy fuerte. Otro día, pasó una situación similar debido a que se le cayó por accidente su lapicera y esto fue motivo para que Allison se soltara a llorar, como se observa en el siguiente diálogo:

Figura 4. Transcripción de video

Se les pide a los alumnos que vayan por su lapicera para comenzar a trabajar. Allison espera la indicación de forma personal para pararse por ella y en su regreso hacia su lugar la lapicera cae por accidente. La niña se queda parada a un lado de ella y comienza a llorar. Luego hace movimientos de berrinche intentando llamar la atención.

M: Allison, levanta tu lapicera

A: (Sigue llorando y haciendo movimientos)

M: No llores, no pasa nada. Solo levántala y llévatela a tu lugar para que empieces a trabajar.

A: (sigue parada y llorando)

Me detuve un momento con Cassidy para preguntarle sobre su trabajo y cuando Allison vio que ni sus compañeros ni yo le prestamos atención, solita levantó la lapicera dirigiéndose hasta su lugar.

(Transcripción de video, 12 de septiembre de 2019)

Pareciera que la niña aún no autorregulaba sus emociones, debido a que mostró su frustración ante diversas situaciones haciendo berrinche, al no conseguir lo que posiblemente ella quería: acaparar la atención de la maestra. Además, observé que Allison era muy dependiente, por ejemplo: cuando se les daba la indicación a los niños para hacer algo (levantar la silla, ir por su lapicera, formarse para salir, salir a recreo, etc.) ella esperaba a que se le diera la indicación de forma personal.

En el aula hay varios niños y niñas que presentan problemas de lenguaje, una de ellas es Allison. Su mamá me comentó sobre su dificultad de lenguaje, en la entrevista que le realicé al inicio del ciclo escolar. Otra niña es Rubí, que con dificultad se le entiende lo que quiere decir. En diversas ocasiones se esforzaba por expresar sus conocimientos o ideas sobre lo que se estaba abordando y mostraba iniciativa por participar en todo momento.

Esteban es otro niño que también tiene dificultad en su lenguaje, sobre todo al pronunciar muchos de los fonemas. Su tono de voz era muy bajo y al inicio no me permitía entender con claridad lo que quería expresar. Daniel es otro alumno que presenta dificultad en su lenguaje. En la entrevista con su mamá me comentó que lo llevaba a terapia a la UBR (Unidad Básica de Rehabilitación) del municipio, en donde le solicitaban realizar ejercicios para estimular su lenguaje, pero, además, asistía a terapias presenciales los miércoles de cada semana.

Un caso más es Erik, un niño con pérdida total en su visión del ojo izquierdo, lo tiene cubierto con una capa blanca. Según la entrevista con la madre, el niño perdió totalmente la vista de ese ojo a causa de un accidente que tuvo a la edad de un año con una botella de vidrio que, al romperse, cayeron algunos residuos dentro del ojo. Su dificultad visual le ha causado muchos accidentes, sobre todo a la hora del recreo, debido a que su campo visual es reducido. Había tenido caídas, tropiezos, golpes con objetos y con los columpios debido a que pasaba muy cerca de ellos porque no mide la distancia, lo que provocaba que se pegara cuando sus compañeros se estaban meciendo.

Llama mi atención que la mayoría de los niños del grupo mostraban inseguridad sobre sí mismos, existía gran desconfianza y en algunos casos miedo al expresarse. Noté que se sentían muy observados por sus compañeros y esto hacía que no realizaran las actividades como: compartir ideas, bailar, cantar, representar el papel de algún títere, etc., lo cual les limitaba su participación en clase.

Con todo lo anterior me doy cuenta de que existía una gran diversidad de alumnos en el grupo, pero, lo que más llamaba mi atención, era la poca convivencia que había entre los niños y niñas con su compañera Cassidy. Pude detectar que en algunas ocasiones la aislaban o no la tomaban en cuenta. Por ejemplo, para trabajar en equipos o en el recreo preferían no acercarse o jugar con ella. Inferí, por entrevistas realizadas a los padres de familia, que eran ellos mismos quienes no aceptaban que Cassidy conviviera con sus hijos. Ante la pregunta: ¿Qué piensa de que en el grupo de su hijo (a) se encuentre una niña con NEE? la mayoría respondió que debería ir a una escuela en donde se le atendiera de forma especial. También les pregunté: ¿Qué haría usted si tuviera un hijo (a) con NEE? La respuesta de la mayoría fue: - llevarlo a una escuela especial. Esto fue algo impactante para mí porque me hizo ver que los padres de familia en su mayoría no aceptaban que Cassidy fuera parte del grupo. Además, las mamás mencionaban

que la niña, el año pasado, era muy agresiva con sus compañeros. La maestra anterior hablaba continuamente con la mamá, pero no obtenía ningún cambio.

Todas estas situaciones denotaron rechazo, exclusión y poca aceptación hacia las diferencias. Es por ello, que consideré importante trabajar la educación inclusiva donde los alumnos reconocieran la diversidad de compañeros y con ello se “promueva la equidad entre sus alumnos, construye una base sólida para una convivencia social positiva, en la que todos puedan sentirse parte de ella y estén dispuestos a ofrecer su colaboración a otros” (UNESCO, 2018, p. 13).

A partir de ello, me di a la tarea de detectar cuál era la principal necesidad del grupo y observé que fue la convivencia inclusiva. Esta problemática la puedo sustentar en las interacciones que existían en el grupo durante las diferentes situaciones antes mencionadas. Siendo esto fue un gran reto para mí, porque reconozco que me hacía falta conocer más sobre el tema para poder intervenir de mejor manera con los alumnos.

Los resultados obtenidos al aplicar la guía de observación fueron los siguientes:

Tabla 1. Guía de observación

Guía de observación	
Criterios observados	Comentarios
¿Los alumnos se han dado cuenta de la diversidad que existe en el aula?	No mencionan la palabra diversidad como tal, los alumnos se conocen e identifican solamente a Cassidy por su actuar en el aula (querer estar parada, sentada o acostada en el piso, abrazarlos de forma repentina o querer hacer en ocasiones cosas diferentes como leer un cuento o escuchar música) además de que ellos mencionan que no habla.
¿Cómo interactúan los niños con	<i>Alisson</i> sólo se la pasa en su lugar de trabajo sin interactuar con nadie. En el recreo corre o camina sola por la escuela.

<p>alguna NEE con el resto del grupo?</p>	<p><i>Cassidy</i> juega sola en el recreo subiéndose a los juegos o corriendo por la escuela. En ocasiones se la pasa junto a la maestra con quien interactúa. Dentro del salón de clases le gusta estar sola y trabajar de forma individual.</p> <p><i>Ángel</i> interactúa con algunos de sus compañeros para mostrarles algo nuevo que trae o que conoce. En el recreo juega solo en los juegos.</p> <p><i>Rubí, Daniel y Esteban (los niños con problemas de lenguaje)</i> Interactúan sus compañeros y logran trabajar y jugar con ellos. Estos niños son los que más se relacionan con el resto del grupo principalmente en la hora del recreo.</p> <p><i>Erik</i>, a pesar de la pérdida de visión de su ojo izquierdo, interactúa mucho con los compañeros, les tiene confianza para platicar y jugar. <i>Haziel y Luis Alfredo</i> son los niños con quienes siempre se relaciona.</p>
<p>¿Hay algún alumno al que no tomen en cuenta o que no integran en las actividades?</p>	<p>Allison y Ángel son los niños a los que se les toma menos en cuenta en el grupo. En algunas ocasiones también a Cassidy, aunque a ella en juegos la tratan de invitar para que participe.</p>
<p>¿Existe alguien que ofrezca ayuda a los compañeros con alguna NEE?</p>	<p>Solamente Helene ofrece su ayuda a Cassidy al tratar de apoyarla en algunas actividades.</p>
<p>¿Muestran afecto hacía los compañeros con alguna NEE?</p>	<p>Existe mayor afecto de algunos niños hacía Cassidy principalmente porque la niña es muy cariñosa con ciertos compañeros, estos le devuelven los abrazos que les dan.</p> <p>Al resto de los niños con NEE no les muestran algún afecto.</p>

Los resultados obtenidos dan cuenta de cómo los alumnos identificaban a Cassidy como una niña diferente por su manera de actuar y hablar. Allison y Cassidy no lograban interactuar con sus compañeros, generalmente les gustaba jugar y trabajar solas. Ángel sólo se relacionaba con algunos compañeros cuando intentaba mostrar

algo nuevo o algo que podría lograr. Mientras que Rubí, Daniel, Esteban y Erik si tenían comunicación con la mayoría de sus compañeros principalmente a la hora del recreo.

Allison y Ángel eran los niños a los que generalmente no se les tomaba en cuenta mientras que a Cassidy en ocasiones la invitaban, pero no le insistían porque aseguraban que no les hacía caso. Helene le ofrecía ayuda a Cassidy para apoyarla en algunas actividades. En general el grupo fue afectuoso solo con Cassidy porque la niña se les acercaba de forma repentina para abrazarlos y ellos respondían.

Los resultados de observación se presentan en las siguientes escalas estimativas y gráficas donde se muestra el número de alumnos que se encontraban en cada nivel de desempeño. O, C, B, D se interpretan como niveles de desempeño de la siguiente manera:

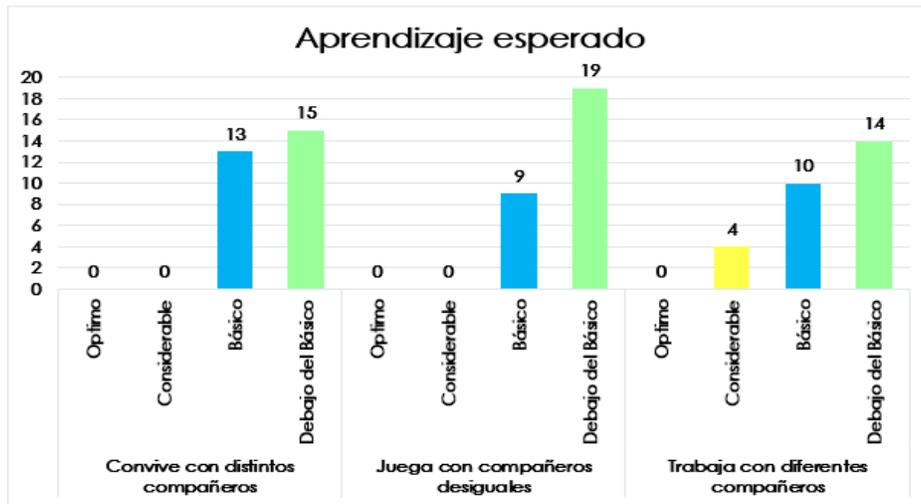
Niveles de desempeño		
O	Óptimo	Indica un claro logro del propósito que está a punto de alcanzar con base en un dominio consistente, evidente, permanente y pleno del aprendizaje esperado.
C	Considerable	Indica un avance razonable con base en un dominio estable, apropiado, adecuado, coherente y sustancial del aprendizaje esperado.
B	Básico	Indica un acercamiento elemental a las habilidades que implica el aprendizaje esperado.
D	Debajo del básico	Indica un dominio escaso, poco evidente, superficial e inconsistente del aprendizaje esperado.

A continuación, se presenta la escala estimativa enfocada al aprendizaje esperado:

Tabla 2. Resultados de escala estimativa (aprendizaje esperado)

Escala estimativa de aprendizaje esperado												
Alumnos	Convive con distintos compañeros				Juega con compañeros desiguales				Trabaja con diferentes compañeros			
	O	C	B	D	O	C	B	D	O	C	B	D
Ángel Emmanuel				X				X				X
Yoselin			X					X			X	
Cristofer Iván				X				X		X		
Natalia Yamileth			X				X			X		
Jesús Alejandro			X					X		X		
Alejandra Jocelyn				X				X				X
Estefanía				X				X			X	
Erik Enrique			X				X				X	
José Luis				X				X				X
Lucero Sofia			X				X				X	
Jonathan Ezequiel				X				X				X
Helena Alejandra			X					X			X	
Pedro Salvador				X				X				X
Alexa			X					X				X
Esteban Israel				X				X				X
José de Jesús				X				X				X
Alma Rubí				X				X				X
Luis Alfredo			X				X					X
Cassidy Jazmín				X				X				X
Juan Manuel				X				X				X
Nahomy Guadalupe			X				X				X	
Daniel Alejandro			X					X			X	
Kevin Alfredo			X					X			X	
Hotiel			X				X			X		
Geraldine			X				X				X	
Scarlett Yamileth				X			X					X
Delsy Guadalupe				X			X				X	
Camilo Alexander				X				X				X
Total:	0	0	13	15	0	0	9	19	0	4	10	14

Figura 5. Gráfica de resultados (aprendizaje esperado)



En cuanto a los resultados de la escala estimativa con criterios enfocados en el aprendizaje esperado (Respecto a si *conviven con distintos compañeros*, se observa que el 46% de los alumnos se encontraban en nivel “Básico” mientras que el 54% en nivel “Debajo del básico”. En el aspecto: *juega con compañeros desiguales*, el 32% se encontraban en nivel básico y el 68% en el nivel “Debajo del básico”. En el indicador: *trabaja con diferentes compañeros*, el 14% de los alumnos se ubicaban en el nivel “Considerable”, el 36% en nivel “Básico” y el 50% en un nivel “Debajo del básico”.

Figura 6. Gráfica de resultados (tema de estudio)

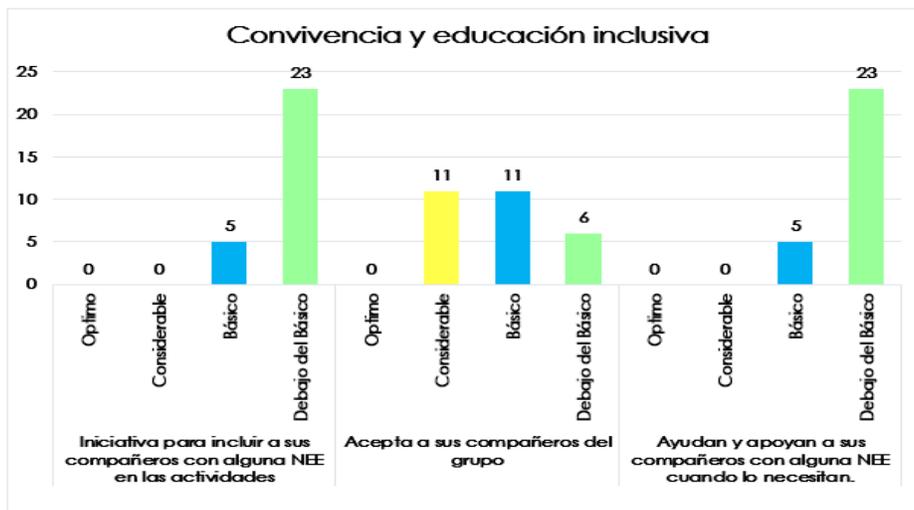


Tabla 3. Resultados de escala estimativa (tema de estudio)

Escala estimativa: convivencia inclusiva												
Alumnos	Iniciativa para incluir a sus compañeros con alguna NEE en las actividades				Acepta a sus compañeros del grupo				Ayudan y apoyan a sus compañeros con alguna NEE cuando lo necesitan.			
	O	C	B	D	O	C	B	D	O	C	B	D
Ángel Emmanuel				X			X					X
Yoselio				X		X						X
Cristofel Iván				X		X					X	
Natalia Yamileth				X		X					X	
Jesús Alejandro			X			X					X	
Alison Jocelyn				X				X				X
Estefanía				X			X					X
Erik Enrique			X				X					X
José Luis				X			X					X
Lucero Sofia			X					X				X
Jonathan Ezaguiel				X			X					X
Helena Alejandra			X			X					X	
Pedro Salvador				X				X				X
Alexa				X			X					X
Esteban Israel				X			X					X
José de Jesús				X				X				X
Alma Rubí				X			X					X
Luis Alfredo				X			X					X
Cassidy Jazmín				X			X					X
Juan Manuel				X				X				X
Nancy Guadalupe				X				X				X
Daniel Alejandro				X		X						X
Kevin Alfredo				X		X						X
Diana			X			X					X	
Geraldine				X		X						X
Socorro Yamileth				X		X						X
Daisy Guastav				X		X						X
Camila Alexander				X			X					X
Total	0	0	5	23	0	11	11	6	0	0	5	23

Como se puede observar en la figura 6, en el indicador: *Tiene iniciativa para incluir a sus compañeros con alguna NEE en las actividades*, el 18% del grupo se encontraban en nivel “Básico” mientras que el **82%** en nivel “Debajo del básico”. Respecto al indicador *Acepta a sus compañeros*, el 39% de los alumnos se localizan en el nivel “Considerable” al igual que en el nivel “Básico”; el resto, 22% están en nivel “Debajo del básico”. Con relación al indicador *Ayudan y apoyan a sus compañeros con alguna NEE cuando la necesitan* el 18% de los alumnos se encuentran en un nivel “Básico” y el **82%** en un nivel “Debajo del básico”.

A partir de los resultados anteriores, pude observar que en todos los indicadores (a excepción de uno) el porcentaje más alto se encuentra en el nivel”. Debajo del básico”, lo cual indica que existía la problemática en el grupo acerca de la convivencia. Por ello, fue necesario favorecerla y la educación inclusiva donde los alumnos se dieron cuenta de la diversidad de compañeros que existía y se sensibilizaron ante ellos para que existiera la aceptación, el respeto y la comunicación en el grupo.

4.2 Justificación del tema de estudio

Actualmente en México se manifiestan muchos problemas sociales que han demandado la necesidad de que los alumnos aprendan a convivir entre pares y prepararse para la vida en sociedad. El Programa de Educación Preescolar (2017) nos menciona:

Los cambios sociales y culturales de las últimas décadas, la incorporación creciente de las mujeres al trabajo, las transformaciones en las formas de organización familiar, la pobreza y la desigualdad social, la violencia y la inseguridad influyen en la manera en la que se desenvuelven los niños en su vida personal y en sus formas de proceder y comportarse en la escuela (p. 62).

Pareciera que los niños pequeños no se dan cuenta de todos estos cambios que se están suscitándose en nuestro país, pero la disfunción que se hace de estas noticias por los diferentes medios de comunicación ha influido en la manera de desenvolverse de las personas y por tanto de los niños, quienes se ven involucrados en estos contextos.

Para poder atender estos desafíos y poder combatir día con día estos problemas, la educación básica, específicamente preescolar busca desarrollar el lenguaje y las capacidades para aprender permanentemente durante el trayecto de vida, así como la formación de valores y actitudes favorables para una sana convivencia y vida

democrática donde los alumnos aprenden a sentirse y formar parte de una sociedad, pero a la vez tomar en cuenta a los demás sin importar las características que los identifican como personas únicas. “La educación preescolar puede, además, influir para reducir el riesgo de fracaso cuando accedan a niveles posteriores de escolaridad” (SEP, 2017, p. 62).

En la actualidad se siguen presentando muchos casos de alumnos con NEE y a los maestros nos hace falta documentarnos acerca del tema, porque no contamos con la suficiente información y estrategias de enseñanza para trabajar con alumnos que en general han sido etiquetados y minimizados por la sociedad. En el informe de la UNESCO se señala que:

El objetivo de la inclusión es brindar respuestas apropiadas al amplio espectro de necesidades de aprendizaje tanto en entornos formales como no formales de la educación. La educación inclusiva, más que un tema marginal que trata sobre cómo integrar a ciertos estudiantes a la enseñanza convencional, representa una perspectiva que debe servir para analizar cómo transformar los sistemas educativos y otros entornos de aprendizaje, con el fin de responder a la diversidad de los estudiantes (Alcocer y Martínez, 2017, p. 8)

Hoy en día, se busca que los alumnos sean aceptados en cualquier institución a la que quieran ingresar. Esto se sustenta en el artículo tercero constitucional el cual menciona que la educación, además de ser obligatoria tendrá que ser universal, inclusiva, pública, gratuita y laica (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2019, art. 3°). Por otro lado, el Nuevo Modelo Educativo 2017 destaca la importancia de trabajar el área socioemocional del alumno, pues se considera la base para que el alumno aprenda y logre un mejor nivel cognitivo.

El tema de la convivencia es para mí algo esencial en la vida del ser humano, debido a que en cualquier contexto en el que nos desenvolvamos nos encontraremos con una gran diversidad cultural, donde cada individuo con la que tendremos que

comunicarnos, relacionarnos, trabajar, colaborar, convivir, etc. De igual manera, al estar en constante interacción con la sociedad, tenemos que mostrar respeto para lograr una convivencia inclusiva.

Para mí como docente también es importante la investigación sobre esta problemática, porque formo parte de una sociedad que actualmente ha demandado la necesidad de que el profesorado tenga mayor conocimiento y preparación para dar atención a la convivencia inclusiva. Yo como docente tengo que fomentar que mis alumnos desde pequeños aprendan a respetar la diversidad cultural, aprendan de ellos y sobre todo desarrollen sus competencias sociales. Mi ejemplo como maestra es esencial en la vida de los alumnos. Mi quehacer docente debe apuntar a la aceptación y respeto de la diversidad y para mis alumnos será más fácil poder aprenderlo con el ejemplo de su maestra, compañeros, padres y comunidad educativa en general.

Las diferentes experiencias vividas dentro del aula y la observación que he hecho a las interacciones en los alumnos me han hecho identificar la necesidad que tienen los niños sobre la apreciación y el respeto por la diversidad. Mis alumnos necesitan ser más sensibles, empáticos y tolerantes ante sus compañeros respetando y aceptando las características de cada uno de ellos.

Desde edad preescolar se requiere que los alumnos aprendan a vivir en sociedad mostrando principios y valores que apunten a relacionarse de forma sana y pacífica para una mejor relación entre pares. Las escuelas deben permitir oportunidades de fraternidad e igualdad, promoción y respeto a los derechos humanos, democracia y justicia, equidad, paz, inclusión y la no discriminación esto ayudará a efectuar los principios del enfoque humanista mediante actitudes y prácticas que sustenten, inspiren y legitimen el quehacer educativo (SEP, 2017).

Sabemos que desde que el ser humano nace está en constante interacción con la sociedad teniendo como primera estancia el núcleo familiar. Conforme pasan los

años se va relacionando con diferentes personas donde va apreciando la variedad de culturas. Tomando en cuenta de que cada familia es diferente y por tanto cada alumno es distinto es importante que dentro de cada aula se promuevan acciones que ayuden a educar a partir de valores humanistas con el fin de promover el respeto y la convivencia, la diversidad, el aprecio por la dignidad humana, relaciones de solidaridad y la no discriminación ni violencia (SEP, 2017), con esto los alumnos lograran desarrollar competencias sociales que les ayudarán a enfrentarse a la vida.

Los alumnos con alguna NEE también necesitan la atención para poder eliminar las barreras en su aprendizaje y la exclusión por parte de la sociedad para que los alumnos tengan lo que necesiten de forma equitativa (Lovari, 2019). Cuando esto se favorezca podrá observarse una mayor interacción entre los alumnos y una mejor aceptación en el grupo a base de valores, como el respeto, la tolerancia, la empatía, la colaboración, etc.

Además de mis alumnos yo como docente también tuve una necesidad, la cual fue: desarrollar mis competencias profesionales para poder atender a la diversidad que existe en mi aula. Para ello consideré la exigencia de ser autodidacta e investigar lo necesario referente a la problemática para conocer los principios pedagógicos de la educación inclusiva, buscar estrategias para el diseño de situaciones de aprendizaje y con la aplicación de estas poder mejorar mi práctica docente en esa y en las próximas intervenciones.

La educación preescolar en los alumnos permite que tengan diferentes vivencias que les ayudarán a enfrentarse a las situaciones de la vida cotidiana para que aprendan a relacionarse entre pares de la mejor manera posible. De esta manera se verán reflejadas las competencias y los aprendizajes esperados que se busca desarrollen en este nivel educativo.

Me interesó este tema, principalmente porque es una necesidad esencial para la vida; además, es la segunda vez que tengo niños con NEE y con base a mi primera

experiencia considero que, la primera vez me faltó hacer mucho más para poder apoyar a los alumnos y que logaran potenciar de mejor manera los aprendizajes. Ahora lo vi como un gran reto porque pude tomar en cuenta lo que aprendí de mi primera experiencia y mejorarlo aún más durante mis intervenciones docentes.

En lo personal el tema de la inclusión educativa es algo que al inicio me dio miedo trabajar porque pensé que era un tema que tenía que ser bien estudiado para poder entenderlo. Desde que estuve en la licenciatura llevé una asignatura que se refería al tema de la inclusión, lo cual me pareció muy interesante e importante tanto para los padres como para los alumnos. Considero que hoy en día, hace falta la sensibilización en la sociedad ante la diversidad de personas sobre todo con las que tienen alguna NEE.

Al inicio me sentía con mucho interés por aprender del tema y así poder entender a todos mis alumnos, para que ellos mismos logaran aceptar y respetar la diversidad que existe dentro del aula y que tengan presente que en cualquier contexto habrá personas con diferentes capacidades y necesidades. Sin embargo, al mismo tiempo sentía miedo de no poder responder a mi grupo de la manera en que yo lo pensaba, me daba incertidumbre no poder entender a lo que se refiere la educación inclusiva y no saber cómo relacionarla con la convivencia. Poco a poco fue entendiendo cada vez más estos conceptos y a la vez relacionar la teoría y la práctica. Aprendí muchas estrategias que yo desconocía y que son básicas para atender la inclusión en el aula. Asimile la manera en que debo conocer, entender y acercarme a los alumnos para que puedan sentirse parte del grupo y participen en las actividades, logrando cada vez más aprendizajes para la vida. También logré conectar con los padres de familia sensibilizándolos en este tema y obteniendo apoyo en cada una de las actividades en que lo requería además de movilizar la empatía tanto en padres de familia, alumnos, compañeros docentes y en mí misma.

4.3 Pregunta y objetivos de la investigación

A partir del conocimiento que tengo del grupo y de las experiencias que he tenido con ellos he definido la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo puedo fomentar la convivencia en un grupo de 3° de preescolar favoreciendo la educación inclusiva?

Planteo también los siguientes objetivos a lograr con esta investigación:

- Propiciar que los alumnos se relacionen con respeto para el logro de una mejor convivencia en el grupo favoreciendo la educación inclusiva.
- Fortalecer mis competencias profesionales para atender a la diversidad mediante el conocimiento de las características de mis alumnos y los principios pedagógicos de la educación inclusiva para el diseño de situaciones de aprendizaje.

4.4 Algunos antecedentes de la investigación

A lo largo de muchos años se ha hablado de llevar a cabo una convivencia sana y pacífica en las escuelas y lograr una educación inclusiva, sin embargo, es algo que aún no se ha logrado consolidar en nuestro país. A pesar de que se han realizado diferentes investigaciones en todo el mundo relacionadas a esta temática, en México no hemos logrado realizar prácticas inclusivas y de convivencia en la sociedad. A continuación, presento algunos ejemplos que han servido como antecedentes a mi tema de investigación:

a) Comunidades de Aprendizaje

Echeita (2002) es uno de los principales autores que apoyan la inclusión. Ha hecho énfasis en las Comunidades de Aprendizaje que tienen como elemento central el aprendizaje dialógico para la creación de un clima de convivencia en los centros que ayudan a prevenir situaciones de conflicto, indisciplina o agresividad (Vargas y Flecha, citados en Echeita, 2002,).

Esta estrategia incluye propuestas como: el diálogo para la resolución de problemas, el principio de que entre todos podemos, los grupos interactivos como estrategia para el aprendizaje y el involucramiento de las familias en el aprendizaje de los alumnos, todo esto sin duda ha favorecido la educación inclusiva en los centros escolares que la han implementado, principalmente en España que es donde se llevan a cabo en grupos de primaria y secundaria.

b) Proyecto ROMA

Es un proyecto impulsado y dirigido por Miguel López Melero que promueve la educación inclusiva. En múltiples ocasiones creemos que los alumnos son los que deben adaptarse a la escuela cuando en realidad es la escuela quien debe adaptar sus prácticas a los alumnos. El proyecto ROMA busca cambiar esta perspectiva en los centros buscando el problema o situación específica que está viviendo el alumno y a partir de ahí buscar las estrategias concretas que puedan resolverlo (Melero, 2017).

Está basado en la teoría de Vygotsky porque parte de una Zona de Desarrollo Real para llegar a una Zona de Desarrollo próximo, con ayuda de un andamiaje. Además, considera el contexto y la cooperación de otras personas.

c) Docencia compartida

El maestro Antonio Márquez Ordóñez miembro del Equipo Específico de Ciegos y Deficientes Visuales de Granada, implementó una estrategia para el favorecimiento de la convivencia tanto en alumnos como en docentes, la cual consiste en compartir el aula y el grupo con otro docente, ambos ejerciendo sus funciones de manera simultánea y atendiendo a un grupo en el que se encuentran alumnos con problemas visuales (Márquez, 2017). El objetivo fue que esta experiencia fuera transmitida a los alumnos y se dieran cuenta que es posible convivir sanamente y sobre todo que ellos se

beneficiaran en sus aprendizajes. Esta experiencia ha sido exitosa porque además se ha generado un trabajo colaborativo en beneficio de la atención a la diversidad.

4.5 Referentes teóricos

En este apartado expongo mi postura teórica y los supuestos de algunos teóricos que apoyan mi tema de investigación. Mi inclinación es hacia la teoría del socioconstructivismo que a continuación presento, la cual orienta mi intervención docente y el desarrollo de actividades con mis alumnos.

a) El socioconstructivismo como modelo del aprendizaje

El constructivismo es una corriente epistemológica basada en las ideas de diferentes teóricos que, desde su investigación, plantean la manera en cómo aprendemos los seres humanos. De acuerdo con González (2012) “el constructivismo no es un método ni una simple técnica sino la reunión de teorías que coinciden en que los aprendizajes se construyen, no se transmiten, trasladan o copian” (p. 21).

Para entender un poco más sobre esto quiero presentar las ideas principales de los teóricos que aportaron a esta nueva corriente, primeramente, hablamos de Piaget quien afirma que los seres humanos aprendemos a través de la interacción activa y la interpretación de esta, en este sentido el ser humano moviliza sus esquemas o conocimientos con los que posee construyendo uno nuevo, a partir de la experiencia.

Otro teórico que contribuye al constructivismo es Bruner quien nos habla principalmente de la importancia que tiene la ayuda del docente para que el alumno logre realizar acciones, las ejecute y las descubra a partir de las oportunidades que le brinda. Para Bruner el alumno logra el aprendizaje a partir de las tres

representaciones mentales que va adquiriendo progresivamente: la enactiva, la icónica y la simbólica. (González, 2012).

Por otro lado, Ausubel manifiesta que el alumno aprende en las vivencias significativas brindadas por el docente, así relacionará el nuevo conocimiento con lo que ya sabe, le dará significado a lo que aprende y lo aplicará en cualquier contexto. Por último, Vygotsky considera que el desarrollo del niño se realiza a través de la interacción con su contexto y su cultura, teniendo como principal herramienta: el lenguaje. Además, agrega la importancia de una mediación y la interacción social para que logre modificar estructuras mentales.

b) La teoría sociocultural de Vygotsky en el aula

Con todo lo anterior, puedo decir que enfoqué mi intervención docente en la teoría sociocultural de Vygotsky, quien plantea diferentes conceptos que son esenciales en la construcción del aprendizaje del alumno de los cuales me apropié en mi investigación. Uno de los conceptos clave de esta teoría es el **contexto social** el cual “entendemos como el entorno social íntegro, es decir, todo lo que haya sido afectado directa o indirectamente por la cultura en el medio ambiente del niño” (Bodrova y Leong, 2004, p. 9).

Para Vygostky este contexto social en que el niño se desarrolla influye en el aprendizaje, porque tiene una estrecha relación en cómo se piensa y en lo que se piensa. Por esto, **el lenguaje** desempeña un papel relevante en el desarrollo cognitivo y constituye el núcleo de las funciones mentales del niño, “es una herramienta que se usa exclusivamente para reforzar la comunicación emocional”. (Vygotsky, citado en Bodrova y Leong, 2004, p. 53).

En cualquier contexto en que el niño se encuentra se comunica con las personas a través del lenguaje. La teoría de Vygotsky manifiesta que el alumno no aprende sólo, sino en interacción con las personas, en este sentido considera al **aprendizaje**

como la “apropiación del conocimiento, con lo que subraya el papel activo del alumno en este proceso” (Bodrova y Leong, 2004, p. 9).

Los teóricos del constructivismo coinciden en que el alumno cuenta con un **conocimiento previo** el cual es determinante para adquirir cualquier nuevo aprendizaje en el momento en que el alumno siente, imagina, recuerda o construye este nuevo conocimiento (González, 2012), esto se ve totalmente reflejado en el momento de inicio de una situación cuando pregunto a los niños lo que conocen sobre la temática abordada.

Siguiendo con esto y al saber que el alumno ya tiene conocimientos de forma innata, se puede decir que también nace con habilidades mentales inferiores o naturales como la sensación, la atención reactiva, la memoria espontánea y la inteligencia sensomotora, sin embargo, a medida que va aprendiendo va adquiriendo **funciones mentales superiores** que son procesos cognitivos adquiridos en el aprendizaje y la enseñanza, éstas son: la percepción mediada, la atención dirigida, la memoria deliberada y el pensamiento lógico. (Bodrova y Long, 2004).

Para que esto se logre, es importante la participación del docente quien desempeñara la **mediación** entendida como la herramienta para acompañar al alumno a que logre el desarrollo de aprendizajes, en este momento el docente deja de ser la única fuente del saber y pasa a convertirse en el facilitador para el alumno, por ello debe poner todo el empeño de su parte para hacer pensar a los estudiantes (González, 2012). Desde mi experiencia, la mediación es algo que necesitan los alumnos, sobre todo en edad preescolar porque siempre seremos su guía y su apoyo para construir su aprendizaje por ejemplo al momento realizar preguntas, darles pistas o brindar ejemplos que los guían en el camino hacia la respuesta.

Cuando observo que mis alumnos van logrando algo que anteriormente se les dificultaba o logran obtener un aprendizaje que antes desconocían es porque están llegando a su **Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)** entendida como “aquellas

funciones que todavía no han madurado, pero que se hallan en proceso de maduración, funciones que un mañana no lejano alcanzarán su madurez". (Vygotsky, citado en González, 2012).

Esto lo va a lograr mediante el **andamiaje** que yo como maestra le brindo a mi alumno al momento apoyarlo a realizar alguna actividad, por ejemplo, escribir su nombre, le toma la mano junto con el lápiz porque es algo que él aun no concibe con facilidad y en este momento, yo docente tengo la mayor parte de la responsabilidad en este proceso, sin embargo, cuando voy percibiendo que mi alumno poco a poco lo va logrando, me voy retirando gradualmente hasta que llegue a su ZDP y entonces, lo logré por sí solo.

c) Los aportes de las neurociencias a la educación inclusiva

Otro elemento importante relacionado con la convivencia y la educación inclusiva son las neurociencias quienes se encargan de estudiar el desarrollo del cerebro. De esta manera podré comprender mejor el tipo de estrategias y perspectivas que puedo implementar en el aula que sean funcionales para el logro de aprendizajes. La neurociencia se define como:

El estudio científico del sistema nervioso (principalmente el cerebro) y sus funciones. Explica cómo funcionan nuestros pensamientos, sentimientos, motivaciones y comportamiento; y como todo esto influye y es influenciado por las experiencias, las relaciones sociales, la alimentación y las situaciones en las que estamos (Campos, 2014, p. 12).

Existen diferentes investigaciones que han apoyado a comprender el funcionamiento del cerebro y sus implicaciones, la autora Campos (2014) hace referencia a esto como los pilares de soporte al fomento de la neurociencia educativa, a continuación, destaco algunos de ellos que son relacionados a la convivencia y la educación inclusiva:

1. Cada cerebro es único, irrepetible, aunque su anatomía y funcionalidad sean particularmente de la raza humana.
2. Cada ser humano tiene su propio ritmo de desarrollo y de aprendizaje, vinculado a su historia genética y al ambiente en el que va creciendo y desarrollándose.
3. El cerebro, es el único órgano del cuerpo humano que tiene la capacidad de aprender y a la vez enseñarse a sí mismo.
4. El ambiente y las demás personas que lo componen ejercen una gran influencia en el desarrollo de nuestros cerebros.
5. Los estados de ánimo, los sentimientos y las emociones pueden afectar la capacidad de razonamiento, la toma de decisiones, la memoria, la actitud y la disposición para el aprender. (Campos, 2014, p. 22).
6. El juego está directamente vinculado con el aprendizaje (Stamm, 2018, p. 48)

Todos estos pilares tienen una estrecha relación con la forma de ser y actuar de cada uno de mis alumnos, evidentemente representan la diversidad que existe en el aula y los factores que influyen en ello como son el aprendizaje entre pares, las emociones, el ambiente en que se desenvuelven, el juego, entre otros, que son factores que, como docentes, debemos tener en cuenta y considerarlos en el proceso diseño y aplicación de situaciones de aprendizaje.

d) Conceptos implicados en mi problemática

Para poder comprender mi temática tuve que indagar diversas teorías que me ayudaron a construir mi propio conocimiento y ampliar o modificar mi propia concepción sobre la convivencia y la inclusión. Con esto logro aportar en gran medida a la convivencia inclusiva, teniendo claridad en lo que trabajé, a través de la relación que hago entre la teoría y la práctica.

Trabajar la convivencia y la inclusión en los centros escolares es algo que se nos ha exhortado a los docentes desde la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos vigente en el artículo tercero que menciona: “Toda persona tiene derecho a la educación y corresponde al Estado la rectoría de la educación, la impartida por éste, además de obligatoria, será universal, inclusiva, pública, gratuita y laica” (2020, p. 5). Desde este documento se determina el derecho de los alumnos a acceder a la educación sin ninguna condición estipulada. Además, la Ley General de educación en la fracción VIII del artículo tercero establece que la educación “será intercultural, al promover la convivencia armónica entre personas y comunidades sobre la base del respeto a sus diferentes concepciones, opiniones, tradiciones, costumbres y modos de vida y del reconocimiento de sus derechos, en un marco de inclusión social” (2020, p. 9)

El Programa de Educación Preescolar es otro de mis referentes para trabajar la convivencia y la inclusión. En este programa se establecen 11 ámbitos a trabajar para lograr el perfil de egreso, uno de ellos es “convivencia y ciudadanía” que refiere a que el alumno conozca reglas básicas de convivencia en la casa y en la escuela. Por esto, “el ambiente escolar debe propiciar una convivencia armónica en la que se fomenten valores como el respeto, la responsabilidad, la libertad, la justicia, la solidaridad, la colaboración y la no discriminación” (SEP, 2017, p. 124). El mismo programa nos habla de la inclusión refiriéndose a que los docentes deben asegurar que los alumnos que puedan estar en riesgo sean atendidos de acuerdo a sus necesidades y sus características para garantizar que logren aprender lo que deben aprender. Al mismo tiempo se estaría identificando y eliminando barreras para el aprendizaje (SEP, 2017).

e) Educación inclusiva

En el desarrollo de mi investigación exploré diferentes conceptos que para mí son esenciales en el trabajo de la convivencia y la educación inclusiva. El primero de ellos fue **inclusión** y para esto retomo a los autores Booth y Ainscow (2015) quienes

mencionan que la inclusión trata de que todos los estudiantes y adultos participen. Apoya a las instituciones para que exista la responsabilidad ante la diversidad de alumnos, sea por origen, intereses, experiencias, conocimiento, capacidades, etc. A partir de este concepto, rescato la importancia de que los docentes llevemos a cabo una educación inclusiva con el fin de que todos los alumnos participen.

Lovari (2019) refiere que la **educación inclusiva** está orientada a garantizar el acceso a la educación para todos los alumnos, dejando de lado si tienen o no una discapacidad, dificultad de aprendizaje, altas o bajas capacidades, características de tipo cognitivo, étnico culturales o socioeconómicas diferentes, etc., asegurando una educación de calidad donde se eliminen las barreras y se aumente la participación de los alumnos para el logro de los aprendizajes. Por su parte, López (2018) menciona que “la meta de la educación inclusiva es buscar y lograr el máximo nivel de desarrollo para todo el alumnado, independientemente de sus características individuales” (p. 6).

Con todo lo anterior podemos darnos cuenta de que en realidad la educación inclusiva busca que en los centros escolares se atienda a la diversidad de alumnos que llegan a nuestras aulas porque deben ser aceptados sin importar cuáles sean sus características. Al respecto, López (2018) hace referencia a la **atención a la diversidad** como el “clima emocional donde cada miembro tenga sentimiento de pertenencia, y se trabaje para construir una comunidad donde cada persona pueda aprender y participar” (p. 24). Para poder atender la diversidad de mi aula tuve que indagar diferentes estrategias que me ayudarán a fomentar una educación inclusiva, a continuación, presento en qué consisten cada una de las estrategias que implementé:

Estrategias que favorecen la educación inclusiva y la convivencia:

a) Los “**Grupos interactivos**”:

Es un modo de organización del aula inclusiva y dialógica. El alumnado trabaja en grupos pequeños y heterogéneos, por nivel de desempeño, género, origen cultural, lengua materna, etc. En cada grupo se cuenta con una persona voluntaria, que puede ser una madre o padre, abuelo o abuela, alguien de la comunidad, profesional de apoyo, etc. (López, 2018, p. 58)

- b) El “**círculo proactivo**” es una técnica que permite mejorar el clima escolar y forjar relaciones positivas entre los estudiantes. Cuando se logra esto se perciben más ideas y valores que se denotan de la discusión de un tema o pregunta específica, en el grupo. Estos son: igualdad, seguridad y confianza, responsabilidad, facilitación, propiedad y conexiones (Costello, et. al., 2011). Existen varios tipos de círculos proactivos, en mi intervención docente lleve a cabo dos:
 - c) El **círculo secuencial**: En este se plantea una pregunta o un punto de discusión y los estudiantes responden, turnándose, procediendo alrededor del círculo ya sea hacia la derecha o a la izquierda. Un voluntario puede ofrecerse para ser el primero en contestar a la pregunta y decidir qué dirección seguir: derecha o izquierda. (Costello, et. al., 2011, p. 33)
 - d) El **círculo no secuencial**: En este tipo de círculo “la conversación transcurre de una persona a la otra sin ningún orden fijo, los estudiantes hablan solamente cuando tienen algo que decir” (Costello, et. al., 2011, p. 37)
 - e) El “**Juego cooperativo**” en el cual “los grupos se forman de modo que cada uno tenga un rol equilibrado sobre las propias capacidades personales, cosa que favorece la valoración de las potencialidades personales y el sentirse protagonistas, competentes y útiles al objetivo común” (La Prova, 2017, p. 21).
- f) **Barreras para el aprendizaje y la participación**

Una de las finalidades de la educación inclusiva es eliminar las barreras para el aprendizaje y la participación las cuales se refieren a los valores, actitudes, procesos, decisiones, normas y prácticas educativas que están presentes de manera negativa en cada escuela y por tanto imposibilitan la participación y el logro de aprendizajes en los alumnos. Esto repercute mayormente en los estudiantes con mayor rezago escolar, por ejemplo, alumnos con discapacidad, con dificultades de aprendizaje, con altas capacidades o con características que se vivan disruptivas (cognitivas, étnico-culturales o socioeconómicas, entre otras) (Lovari, 2019).

Cuando un docente logra eliminar o minimizar las barreras para el aprendizaje y la participación está fomentando la educación inclusiva pero también atendiendo los derechos humanos del alumno. Se trata de generar oportunidades para el acceso, la participación y el aprendizaje en una educación de calidad buscando los recursos necesarios que no lo permitan. Con esto podemos entender que las barreras de aprendizaje no están en el alumno sino en las prácticas que realizamos los agentes educativos de las estructuras que rodean el sistema: la escuela, la comunidad y las políticas locales y nacionales. Las barreras al aprendizaje y la participación aparecen en la interacción entre el alumno y los distintos contextos: las personas, políticas, instituciones, culturas y las circunstancias sociales y económicas que afectan sus vidas” (citados en Lovari, 2019, p. 37).

g) La evaluación formativa

Es importante destacar que en el nivel preescolar se lleva a cabo una evaluación formativa la cual se realiza de forma permanente, durante el desarrollo de las actividades. Con ella, el docente tiene la oportunidad de observar cómo participan los niños y que hacen, escuchar lo que dicen y explican, al mismo tiempo que observa su trabajo docente identificando sus fortalezas y debilidades que le permiten tomar decisiones sobre próximas intervenciones (SEP, 2017).

La evaluación formativa debe ser registrada de forma permanente en los expedientes personales de los alumnos o en el diario de trabajo en donde se refleje información sobre el desempeño mostrando avances y dificultades.

En relación con la evaluación implementé una técnica diferente llamada “**evaluación figuroanalógica**” que es:

Un instrumento como estrategia analógica que favorece la evaluación por parte de los alumnos del conjunto de gráficos ilustrativos de los valores personales y sociales, el cual, contendrá una serie de parámetros evaluativos que invitan a la autoevaluación y coevaluación por parte de los educandos sobre los temas a ser analizados (Blanco y Arias, 2008, p. 711)

h) Convivencia positiva

Debemos tener en cuenta de que en cualquier contexto, escuela y aula de clases existe la diversidad de personas incluso hablando fuera del contexto educativo. En estos espacios siempre estamos en convivencia con diversas personas y debemos aprender a hacerlo de manera sana y pacífica. Uruñuela (2019) hace referencia a la **convivencia positiva** como:

Aquella que se construye día con día con el establecimiento de unas relaciones consigo mismo, con las demás personas y con el entorno (organismos, asociaciones, entidades, institucionales, medio ambiente, planeta Tierra) fundamentadas en la dignidad humana, en la paz y en el respeto (p. 26).

Uno de los factores que influyen en la convivencia positiva es el clima del aula, porque cuando este ambiente es agradable “no hay grupos o personas aisladas y el valor más importante en su configuración es la inclusión, disminuyen

significativamente tanto el riesgo como los hechos reales de acoso y de violencia entre iguales” (Uruñuela, 2019, p. 57).

i) Clima del aula

Generar un **clima del aula** es de suma importancia para lograr una convivencia positiva y aunque no se puede observar directamente, es la atmósfera, el aire que se respira en el grupo-aula y para lograrlo debemos considerar cuatro características que lo identifican: 1) características físicas, ambientales y organizativas, 2) las relaciones interpersonales existentes, 3) las metodologías empleadas y habituales en ese espacio y 4) la gestión socioemocional del profesor o profesora (Uruñuela, 2019).

Además de esto, la convivencia se caracteriza porque los sujetos reflejan diversas **competencias sociales** ya sean intrapersonales (autoconocimiento, autocontrol, autoestima, automotivación, estilo de atribución y resiliencia) o interpersonales (asertividad y respeto mutuo, comunicación, empatía, gestión de conflictos, influencia y poder, negociación).

j) Relación entre convivencia e inclusión

Con todo esto me di cuenta de que **la convivencia y la inclusión** son dos conceptos que están íntimamente relacionados, y que uno no puede existir sin el otro. La convivencia, en este contexto ético y social, es una condición necesaria para crear un clima de aceptación de las diferencias, de colaboración y de ayuda mutua entre las personas. “En la medida en que nuestros centros sean más inclusivos, estaremos reduciendo la exclusión dentro y fuera de la escuela y paralelamente mejorando el estado de bienestar de un centro, o sea la convivencia positiva” (Alcocer y Martínez, 2017, p. 8).

Si un docente logra promover la convivencia y la educación inclusiva, los alumnos lograrán apreciar la diversidad y respetarla al mismo tiempo en que conviven y aprenden de las diferencias de todos. No sólo se trata de que los alumnos asistan a la escuela y socialicen con sus compañeros, se trata de que aprendan a respetar las diferencias de cada uno, se acepten y aprendan a convivir de manera sana y pacífica porque educar en el respeto de las diferentes fuentes de diversidad hace que la convivencia mejore (Alcocer y Martínez, 2017).

Avanzar en la inclusión, supone en primer lugar, identificar los obstáculos que puedan estar dificultando la participación del alumnado e influyendo en el marco de convivencia. Estas barreras pueden encontrarse en diferentes planos: en las políticas (currículo escolar, organización, legislación) y en las prácticas escolares (metodología, evaluación...), pero también y más importante en la cultura (ideas previas o actitudes).

4.6 Factores que intervienen para que se dé la problemática

En el diagnóstico realizado al inicio del ciclo escolar 2019-2020 se delimitó la problemática de falta de convivencia y la educación inclusiva. De ahí se determinaron varios factores que intervinieron para acertar en esta situación. El primero de ellos fue el contexto social y cultural en el que se desenvolvían los niños porque no se tienen arraigados los conocimientos suficientes que les enseñaran sobre la diversidad de personas que existen en el mundo.

El contexto escolar también fue algo que influyó por la razón de que, al inicio del ciclo escolar, la comunidad educativa no le tomó el mismo peso de importancia a la convivencia que a la educación inclusiva, la primera fue lo que más se trabajaba a pesar de que en la escuela existía una gran diversidad de alumnos: algunos con un alto o bajo nivel de habilidades, otros con diferentes capacidades, alumnos con dificultades económicas, etc. Sin embargo, haber realizado esta investigación aportó en la comunidad escolar porque compartí con mis compañeros lo que yo

aprendía en la maestría y por tanto cambió el enfoque de las actividades escolares y de grupo, así como las concepciones del personal docente.

Otro de los factores que influyeron fue el ambiente familiar y las relaciones entre los padres de familia del grupo, esto a causa de que el ciclo anterior se habían presentado muchas diferencias y dificultades entre ellos, lo que provocó que algunos padres exhortaran a sus hijos a no relacionarse con compañeros en particular. Por otro lado, mi intervención fue uno más de los factores que también ocasionaron la problemática, debido a que el tipo de actividades al inicio, no promovían en gran medida la convivencia ni la educación inclusiva, mis conocimientos sobre el tema eran escasos y por tanto mis acciones no eran relacionadas a promover esto en el aula, de igual modo mis conceptualizaciones respecto a la convivencia, educación inclusiva, atención a la diversidad, etc., eran desatinados.

4.7 Rasgos deseables por cambiar

Con esta investigación perseguí logros con mis alumnos en relación con la convivencia y la educación inclusiva y a la vez atender al área de Educación Socioemocional del Plan de estudios de educación preescolar: Aprendizajes Clave el cual impulsa a “promover relaciones de convivencia que fortalezcan el autoconocimiento para comprender el entorno en el que se desenvuelven, interactuar con empatía en grupos heterogéneos, resolver conflictos de manera asertiva y establecer vínculos positivos con el mundo” (SEP, 2017, p. 277).

Considerando el aprendizaje esperado y los indicadores de logro que se trabajaron en el desarrollo de esta investigación puedo mencionar los rasgos que desee cambiar en mis alumnos fueron:

- Reflejar el respeto para mejorar la convivencia
- Generar relaciones interpersonales

- Conocer a sus compañeros y aceptarlos
- Conservar una comunicación asertiva
- Tomar decisiones en conjunto
- Escuchar a sus compañeros
- Compartir el material o insumos
- Impulsar la participación de todos los alumnos
- Ayudar y apoyar a quien percibían que lo necesitaban
- Convivir con diferentes compañeros
- Jugar con compañeros desiguales
- Trabajar con cualquier compañero

No obstante, en esta investigación también me planteé evolucionar de forma personal y profesional en los siguientes aspectos:

- Fortalecer mis competencias profesionales
- Atender la diversidad del grupo
- Conocer las características y necesidades de mis alumnos
- Comprender los principios pedagógicos de la educación inclusiva
- Tomar en cuenta mi temática desde el diseño de la planeación
- Superar mi temor por trabajar con el tema de la inclusión debido a que es algo que desconocía y me provocaba incertidumbre
- Relacionar la teoría con la práctica
- Conectar con mi grupo en su totalidad, algo que en ningún otro año de servicio había logrado, siempre había uno o dos niños con los que se me dificultaba mantener un vínculo
- Conseguir entender cómo ambos conceptos de mi temática se conectan de forma imprescindible.
- Lograr diseñar situaciones didácticas que tuvieran coherencia interna, fueran contextualizadas y además innovadoras.
- Proponer consignas cada vez más claras y los materiales más interesantes.

- Cambiar la manera de rescatar conocimientos previos en los alumnos utilizando diversas estrategias y no siempre con cuestionamientos
- Diversificar la manera de evaluar considerando la evaluación figuroanalógica, la autoevaluación y coevaluación y no solo la heteroevaluación así como tomar en cuenta a los alumnos para diseñar los instrumentos de evaluación
- Transformar la manera de organizar a los equipos considerando sus características.

4.8 Participación y compromiso en la solución de la problemática

Considero que fue en un nivel alto porque desde el inicio de la investigación tuve iniciativa por mejorar la problemática y dar lo mejor de mí para lograr un cambio en los alumnos, los padres de familia y la comunidad educativa en general. A pesar de que al inicio me fue complicado entender cómo trabajar la educación inclusiva y la convivencia a la vez, tuve siempre la responsabilidad de seguir buscando estrategias que me ayudaran a superar esta dificultad y finalmente lo logré, aplicando actividades acertadas y estrategias que apoyan a la inclusión.

Siempre tomé en cuenta las sugerencias y observaciones de mis compañeros y maestra de equipo de cotutoría para poder mejorar, traté de tomar sus críticas de manera constructiva y con la intención de mejorar mi concepción del tema e intervención en el aula, pero, sobre todo, que se vieran reflejadas al momento de intervenir en el aula. Sin duda, esto fue algo excepcional para poder forjar mi transformación docente, porque con la ayuda que nos brindamos entre pares, pudimos dar respuesta de manera considerable, a la problemática.

5. RUTA METODOLÓGICA

“El docente crítico reflexivo, es aquel que analiza su propia práctica docente antes de entrar al aula”

(Tello, Verástegui y Rosales, 2016, p. 20)

En el ámbito educativo es necesario realizar investigación en todo momento ya sea para conocer alguna situación importante dentro del contexto o alguna problemática a la cual se le tenga que dar solución. La investigación educativa pretende buscar nuevos conocimientos que nos sean útiles para explicar y comprender los sucesos que pueden llegar a afectar los procesos y resultados en el aprendizaje (Navarro, et al, 2017).

Ante los cambios acelerados que están suscitándose día con día y las diferentes problemáticas que se viven en sociedad, se requiere que, como profesionales competentes, demos respuesta a esto. Para ello, es importante tener una actitud analítica, crítica y reflexiva para poder transformar el suceso positivamente. Una manera de lograr enriquecer mi práctica es mediante la elaboración del portafolio temático, el cual forma parte del proceso de mi crecimiento profesional a través del programa de Maestría en Educación Preescolar, donde se presenta “una oportunidad de hacer investigación formativa en torno a la práctica evaluativa” (Restrepo, 2007, p. 13).

Según Navarro, et al (ídem, 2017) existen tres paradigmas en la investigación:

1. *Cuantitativo*: se centra en dar resultados a partir de cantidades, dar explicación del fenómeno estudiado tratando de establecer leyes, su concepción de la realidad es única y objetiva, utiliza un tipo de razonamiento

hipotético-deductivo y las técnicas para recoger información son: test, cuestionarios, censos y observaciones estructuradas.

2. *Cualitativo*: sus resultados son de forma textual, busca comprender la realidad y transformarla, sus diseños de investigación son la etnografía, biográfico, estudio de caso, teoría fundamentada e investigación acción; y las técnicas que se utilizan para recoger información son: observación participante, entrevistas, videos, grabaciones y grupos de discusión.
3. *Sociocrítico o pragmático*: Se enfoca principalmente en la investigación cualitativa. Sin embargo puede combinar tanto el aspecto cualitativo como el cuantitativo, tiene la finalidad de reflexionar sobre la práctica educativa y sus implicaciones con el fin de transformarla, busca la solución a los problemas a través de la acción o intervención educativa, se vincula con la innovación en la práctica, se enfoca en que los sujetos sean participantes del proceso de cambio y considera el proceso cíclico, que consiste en: detectar el problema o necesidad, realizar un diagnóstico, un diseño, aplicación y evaluación de los resultados.

5.1 Tipos de investigación que sustentan el portafolio temático

La investigación realizada mediante el portafolio está ubicada en el paradigma sociocrítico porque con base en esta investigación se mejoran las competencias y habilidades docentes. A su vez, comparte las características del paradigma cualitativo porque muestra la manera en que se comprende la realidad del aula, los resultados que se muestran son textos descriptivos y las técnicas e instrumentos utilizados para recoger información son los considerados en ella.

Otro tipo de investigación en el que se centra este portafolio es la investigación acción la cual se define como “la investigación del docente sobre su propia práctica pedagógica para elevar su calidad y su incidencia sobre la formación de sus

estudiantes” (Tello, Verástegui y Rosales, 2016, p. 21). Con ella pretendo transformar y mejorar mi práctica docente a través de la innovación partiendo de una problemática.

Según los mismos autores la investigación acción propone:

- La solución de un problema detectado en un alumno o un grupo de alumnos, en la escuela (la participación de los docentes en la elaboración del PCC) o para experimentar e introducir innovaciones en el proceso de enseñanza aprendizaje.
- Que se lleve a cabo en medios humanos donde están implicadas otras personas (alumnado u otras) (p. 56).
- Mejorar y/o transformar la práctica social y/o educativa, a la vez que procurar una mejor comprensión de dicha práctica.
- Articular de manera permanente la investigación, la acción y la formación.
- Acercarse a la realidad: vinculando el cambio y el conocimiento.
- Convertir a los prácticos en investigadores
- Indagar de forma reflexiva sobre la propia práctica con el objetivo de identificar situaciones problemáticas que se desean cambiar. (p. 57).

Una variante pedagógica de la investigación acción educativa es la formativa, la cual supone que el tema o problema a investigar es pedagógico, por lo tanto, es esencial iniciar por el estudio de las estrategias de enseñanza que implementa el docente (Restrepo, 2007). Algunas de las características que nos menciona Ramírez (2014) respecto a este tipo de investigación son:

- a) Incluye dos componentes básicos: la apropiación de saberes de la profesión y la formación de capacidades que favorecen el desarrollo del espíritu investigativo.
- b) Se busca, con otros colegas, interiorizar el saber científico y superarlo, enriquecerlo, darle significado en una nueva actividad pedagógica.

- c) Se fundamenta en un proceso de problematización de la práctica docente.
- d) Se realiza en periodos cortos; sus alcances son temporales y distintos a los que se buscan en proyectos de larga duración.
- e) Se efectúa a través de diferentes estrategias de la enseñanza, habilidades, competencias y herramientas para aprender a investigar, en el marco de un “ejercicio pedagógico de la investigación”.
- f) Es flexible y democrática (p. 24).

De acuerdo con Restrepo (2007), la investigación formativa tiene tres acepciones:

- a) Investigación exploratoria: en ella se pretende dar forma al proyecto de investigación.
- b) Formación en y para la investigación: busca dar forma al alumno para que se familiarice con la investigación, en mi caso como estudiante de Maestría soy yo misma la que me estoy formando a través de los programas de maestría que se utilizan como herramienta pedagógica con el fin de tomarnos en cuenta a nosotras estudiantes, para alcanzar los propósitos educativos.
- c) Investigación para la transformación en la acción o práctica: en esta acepción de la investigación formativa se pretende dar forma a la práctica, es decir, está referida a la investigación acción realizada para aplicar sus hallazgos sobre la marcha para afinar y mejorar los programas que están siendo desarrollados. Para esto, el ejemplo más claro es la elaboración de un Informe de Prácticas Profesionales, Tesis, Portafolio Temático, etc., en alguna licenciatura o posgrado.

Con esto hago mención que la acepción en la cual se centra esta investigación es la investigación para la transformación en la acción o práctica, porque se pretende dar solución a la problemática y a su vez transformar la propia práctica docente. No sólo busco desarrollar habilidades en mis alumnos para mejorar la convivencia inclusiva entre ellos, sino, además, desarrollar mis propias competencias profesionales.

Como se observa todos estos tipos de investigaciones tienen una estrecha relación y se puede dar cuenta cómo mi portafolio muestra características de cada una de ellas.

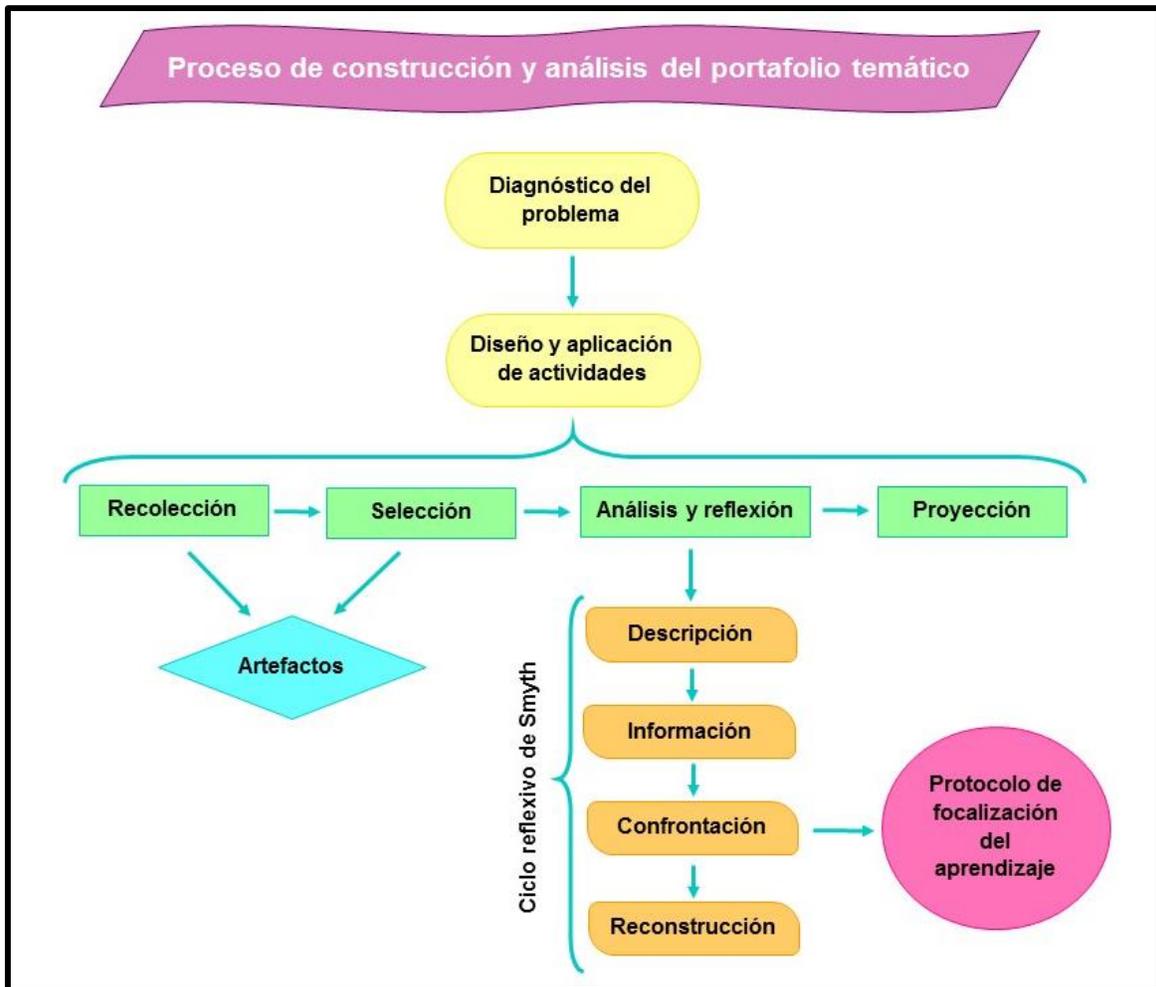
5.2 La evolución del portafolio temático

Derivado de la investigación formativa que se realizó durante mi estancia en la maestría se fue construyendo este portafolio temático, que sin duda me ayudó a percibirme como docente rescatando mis fortalezas, debilidades y áreas de oportunidad con la finalidad de mejorar mi intervención docente, tal como lo declara Ramírez (2014):

La función principal del portafolio es precisamente, mejorar la observación permanente del propio profesor y de su práctica, y a partir de ella reconsiderar detenidamente y examinar la forma en que el propio desempeño influye en el rendimiento de los alumnos (p. 76). En el siguiente diagrama (figura 7) muestro el procedimiento seguido desde el inicio hasta el fin del portafolio temático, que es la herramienta que representa la investigación acción realizada:

El proceso de construcción del portafolio comenzó con la fase de diagnóstico al inicio del ciclo escolar 2019-2020 de donde se determinó la problemática del grupo, se continuó con el diseño y aplicación de actividades. Esta fase fue cimentada de cuatro etapas: recolección, selección, análisis y reflexión y proyección, que representan las fases del portafolio temático. A su vez, la tercera etapa: análisis, fue desarrollada con base al ciclo reflexivo de Smith que se compone de cuatro fases: descripción, información, confrontación y reconstrucción. En este proceso, la fase de confrontación se llevó a cabo con apoyo del protocolo de focalización del aprendizaje.

Figura 7. Diagrama de Proceso de construcción del Portafolio Temático.
(Ramírez, 2014, adaptado)



A continuación, se expone todo lo anterior de forma más detallada, con la finalidad de que sea más comprensible.

5.2.1 Diagnóstico del problema

La presente investigación partió de una problemática que fue detectada en el diagnóstico que realicé en el inicio del ciclo escolar donde llevé a cabo las primeras observaciones al grupo y detecté las dificultades que se presentaron en ese momento, así como el saber que manifiesta cada niño en relación con los

aprendizajes esperados, sus características y rasgos personales, condiciones de salud física, su ambiente familiar, sus preferencias, etc. (SEP, 2017).

Sin duda, el diagnóstico es un elemento esencial en cualquier investigación porque de ahí partimos para conocer el panorama inicial de un contexto y poder tomar decisiones sobre la mejora de alguna situación, así podremos observar los cambios que hubo desde el inicio hasta el final. Molla (citado en Arriaga, 2015) considera el diagnóstico como:

un proceso de indagación científica, apoyado en una base epistemológica y cuyo objeto lo constituye la totalidad de los sujetos (individuos o grupos) o entidades (instituciones, organizaciones, programas, contexto familiar, socio-ambiental, etc.) considerados desde su complejidad y abarcando la globalidad de su situación, e incluye necesariamente en su proceso metodológico una intervención educativa de tipo perfectiva (p. 65).

Al respecto Navarro, et al (2017) mencionan que el diagnóstico está totalmente vinculado con la innovación porque “es una forma de investigación y al realizarlo aumentamos el conocimiento de las necesidades de los implicados en el proceso y también de los aspectos del contexto” (p. 36)

Por todo lo anterior y desde mi propia experiencia, consideré necesario utilizar recursos metodológicos como el diario de trabajo, las entrevistas a padres de familia, videograbaciones, escalas estimativas, guías de observación y un plan de actividades, todo esto basado en la técnica más importante para cualquier investigador: la observación, que fue la que me dio la información necesaria para poder detectar la problemática en el grupo.

Primeramente, llevé a cabo las entrevistas con los padres de familia una relacionada al contexto familiar, desarrollo del niño y perspectiva del nivel preescolar; y otra en relación con su concepción sobre la inclusión y convivencia. En este momento

también solicité el consentimiento de los padres de familia para poder tomar fotografías y videos con fines escolares, cada uno de ellos lo realizó con su puño y letra y firmó de autorización. Estos recursos fueron esenciales para la construcción de mi portafolio temático. Luego, diseñé un plan de actividades diagnosticas que me permitieran obtener información que registré en los instrumentos de evaluación: escalas estimativas, guías de observación y el diario de trabajo.

Los tiempos de recreo o momentos donde los niños jugaban me permitió también, obtener información al respecto y cuando se suscitaba algún incidente respecto a su conducta lo registré en el diario de incidencias, donde llevé un seguimiento de las conductas manifestadas en los alumnos. Con todo esto me di cuenta de cómo era la interacción, comunicación, convivencia, dialogo, conflictos y comportamientos entre los alumnos, determinando así que la falta de convivencia y educación inclusiva en el aula era realmente el problema que sobresalía en el grupo.

Después de haber realizado la fase de diagnóstico, evidentemente tuve que tomar decisiones sobre la manera en que atendería la problemática, para ello me planteo objetivos general y específico para delimitar mi quehacer docente y no perderme en el trayecto, los objetivos en palabras de Navarro, et al (2017) son “acciones que se pretenden llevar a cabo con la puesta en marcha de la investigación, son sus metas o propósitos y se pueden formular con verbos en infinitivo” (p. 56)

5.2.2 Diseño y aplicación de actividades

Posteriormente y considerando mi papel en la investigación formativa, fue necesaria mi intervención en el aula con el fin de mejorar mi práctica docente y a la vez atender esta situación problema. Elaboré varios diseños de aprendizaje que fueron mejorando uno a uno conforme avanzaba en la investigación. De acuerdo con Navarro, et al (2017) “el diseño es una parte del método y se centra en la recogida y análisis de la información necesaria para resolver el problema (o la manera de intervenir en una innovación educativa” (p. 105). Esta fase fue un tanto compleja

para mí, porque fue muy complicado comprender cómo debía ser mi intervención en el aula para atender la educación inclusiva y a la vez la convivencia. Después del segundo diseño pude lograr mejorar notablemente tanto mis diseños de aprendizaje como mi intervención con el grupo.

Al inicio comencé aplicando actividades que yo consideraba (en ese momento) pertinentes y asertivas a mi tema de investigación. Desde que empecé a diseñar traté de que las actividades fueran apegadas al aprendizaje esperado que se vincula con la problemática que atendería; sin embargo, poco a poco fui observando y reflexionando mi intervención con apoyo de los recursos metodológicos y mi equipo de cotutoría. Esto me permitió reconocer que mis ideas eran buenas, pero al momento de desarrollarlas con mis alumnos, me perdía un poco desfasándome de mi objetivo. ¿Por qué sucedía esto?, reflexioné y llegué a la conclusión de que aún no indagaba lo suficiente sobre mi temática y aún no realizaba una innovación en mis diseños, lo cual fue el reto más grande.

A pesar de que mis diseños de aprendizaje contenían los elementos principales de una planeación, es decir: campo de formación académica o área de desarrollo personal, organizadores curriculares uno y dos, aprendizajes esperados, tiempo, recursos, evaluación, etc., poco a poco fui integrando más elementos para diseñar desde el enfoque constructivista el cual “debe atender no sólo los criterios lógicos de los contenidos sino principalmente los rasgos psicológicos de los alumnos, sus inquietudes, necesidades e intereses” (Calero, 2009, p. 32).

Cuando reflexioné mi actuar me comprometí conmigo misma a diseñar de forma innovadora para poder mejorar mi práctica. La innovación educativa me permite como docente transformar mi actuar docente, cambiando mis actitudes o metodologías que intervienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje de mis alumnos, es decir, “se dirige a la puesta en marcha de procesos, estrategias, ideas, etc., de forma planificada y sistematizada, con el objetivo de introducir cambios en las prácticas educativas” (Navarro, et al, 2017, p. 27)

Lograr esta evolución me hizo sentir una gran satisfacción porque evidentemente, noté cambios en mi práctica y en la respuesta de mis alumnos en las actividades. Uno de los elementos socioconstructivistas e innovadores que logré integrar fue la contextualización tomando en cuenta los intereses de mis alumnos o situaciones que pasan a su alrededor. Cambié la forma de recuperar los conocimientos previos, al inicio sólo lo hacía mediante preguntas y luego descubrí que también puede realizarse con actividades, videos, imágenes, etc. Las consignas las fui mejorando poco a poco fueron más claras para mis alumnos.

Logré que las actividades tuvieran una coherencia interna, es decir que cada una fuera la continuación de la anterior logrando mayor lógica al momento de aplicarlas. Me atreví a realizar otro tipo de evaluación e integrar a mis alumnos a este proceso, donde ellos eran los protagonistas, por tanto, hubo autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación. Otro de los grandes cambios en mi práctica fue fomentar el aprendizaje entre pares y conformar los equipos considerando las características y habilidades de cada alumno, de manera que fueran equilibrados, lo cual fue la principal acción que favoreció la educación inclusiva.

Considero que, con todo esto, logré desarrollar competencias en mis alumnos las cuales están relacionadas con el constructivismo, porque nacen de las demandas sociales y personales de los alumnos y consideran el saber, saber hacer y saber ser, de acuerdo con Calero (2009) “una competencia es una capacidad de acción e interacción eficaz sobre diversas situaciones problemáticas reales en los distintos ámbitos de la vida cotidiana” (p. 36).

5.3 Etapas del portafolio temático

Después de realizar el diagnóstico, identificar la problemática, determinar los objetivos: general y específicos, diseñar y aplicar las situaciones de aprendizaje se

dio lugar a las cuatro etapas del portafolio temático: recolección, selección, análisis y reflexión y proyección, que a continuación se exponen.

5.3.1 Recolección de artefactos

La primera etapa se refiere a la recolección de artefactos, es decir la acumulación de elementos que evidencien el trabajo con los alumnos y que, a su vez, estén vinculados con las metas educativas a lograr, en este caso dar respuesta a mi pregunta de investigación (Danielson y Abrutyn, 2000). Para esto, primero conceptualicé el artefacto como “la evidencia tangible de la práctica docente a través de objetos que hacen visibles el proceso de enseñanza aprendizaje como base para la reflexión, el análisis, la potenciación, la comprensión y mejora de lo que profesor hace en el aula” (Ramírez, 2014, p. 46).

Durante el desarrollo de las situaciones de aprendizaje, fui acumulando artefactos como: fotografías, transcripciones de video o audio, mi diario de trabajo, diálogos de los alumnos, opiniones de padres de familia, instrumentos de evaluación, producciones de los niños, etc., que posteriormente me llevaron a elegir cuáles serían los más acertados para mostrar un avance en la problemática detectada.

Fueron muchos los elementos que obtuve en cada situación de aprendizaje, algunos gratos y otros no tan gratos, sin embargo, cada uno de ellos muestra mi actuar docente. “La colección de artefactos muestra aquellos aspectos exitosos y por lo tanto agradables, pero también aquellos que no lo son tanto y que no se quieren ver” (Ramírez, 2014, p. 47). Aun así, haberlos reunido y revisado me permitió observarme como docente dentro de mi práctica y poder identificar mis fortalezas y debilidades reflejadas durante mi intervención, con la finalidad de crecer como profesional y mejorar cada una de mis debilidades.

5.3.2 Selección de artefactos

La segunda etapa me permitió examinar y decidir cuáles de todos los artefactos recolectados, incorporar al portafolio temático con la intención de demostrar que se está dando respuesta a los objetivos planteados al inicio de la investigación (Danielson y Abrutyn, 2000). Realizar este paso no fue nada sencillo, porque al ver un amplio panorama de artefactos todos me parecían convenientes para mostrar, pero al observar cuáles realmente me ayudaron a responder mi pregunta de investigación, cuáles eran coherentes con mi filosofía docente, cuáles fueron relevantes en mi crecimiento profesional o cambio conceptual, fue donde me di cuenta de que en realidad estos eran los criterios para poder realizar una selección de artefactos pertinentes, como menciona Ramírez (2014).

Otro de los indicadores que me ayudaron a seleccionar apropiadamente los artefactos fue, si realmente demostraba un incidente crítico el cual alude a una situación inesperada que, como docente, me lleva a actuar en uno u otro sentido porque la mayoría de las veces supera mi umbral emocional, me desestabiliza y por tanto me moviliza a adoptar alguna medida de urgencia, generalmente automatizada y poco meditada (Monereo y Monte, 2011). De ahí consideré importante integrar artefactos que detonaran un avance o algo que anteriormente no se había observado en el aula, es decir que realmente fueran importantes para mi temática de investigación.

Estas fueron las principales razones por las que elegí los artefactos. No obstante, en la selección deliberada que realicé, tuvo que ver que fuera un elemento que a simple vista el lector pudiera entender apoyándose de la explicación del este.

5.3.3 Análisis y reflexión

Esta etapa, fue para mí la más ardua, pero también la más importante, porque en ella logré hacerme consciente de mí misma como docente y aprender de mí, cosas que no lograba percibir y que el equipo de cotutoría me apoyo a descubrirlas “la

reflexión es una capacidad completamente nueva, que exige mucha enseñanza específica y apoyo” (Danielson y Abrutyn, 2000, p.15).

En el desarrollo de esta etapa, logré valorar mucho mi profesión, pero también valorar más a mis alumnos y sobre todo a mí misma como docente, con todas las fortalezas y debilidades que aún tengo. Todo esto me llevó a crecer en gran medida como persona, pero también como profesional, desaprendiendo y aprendiendo a la vez. Y es que se requiere de honestidad, responsabilidad y mente abierta para convertirse en un profesional reflexivo” (Dewey, citado en Ramírez, 2014, p. 50) y aunque al inicio me costó un poco, puedo admitir que al final logré serlo y me agradaba que mi equipo de cotutoría fuera crítico con mi intervención porque sabía que lo hacían para ayudarme a crecer como docente.

Para llevar a cabo este proceso de análisis y reflexión se consideró el ciclo reflexivo de John Smith que se compone de cuatro fases: descripción, información, confrontación y reconstrucción que a continuación se exponen:

5.3.3.1 Descripción

Esta primera fase consiste en la narración de los sucesos sobresalientes ocurridos durante el desarrollo de la práctica en relación con la temática de investigación. Aquí respondí de forma detallada a la pregunta ¿Qué es lo que hago? retomando los artefactos seleccionados con anterioridad y enfocándome en tres dimensiones: a) la práctica diaria (planificación de la clase, contenidos, aprendizajes esperados, actividades, organización, evaluación, etc.) b) la vida profesional (el perfil que nos define como profesores) y c) la persona (valores, estilo de vida, etc.) (Fernández, 1999). Estos aspectos los fui identificando en cada una de mis intervenciones apoyándome de los artefactos recolectados. Fueron cosas necesarias las que expliqué en este primer momento como: quienes participaron, qué fue lo que se realizó, cuándo se llevó a cabo, dónde se desarrolló, cuáles fueron los materiales

utilizados, cómo fue la interacción maestro-alumno y entre compañeros, qué dificultades hubo, etc.

Evidentemente al mostrar el artefacto mi descripción tuvo que ser entendible para que el lector pudiera imaginar cómo sucedió la situación y cuál fue el incidente que se suscitó, el cual es la estructura principal del discurso narrativo y así poder transmitir mi experiencia. Describir mi propia práctica forjó mi identidad docente, además fue el inicio de la reflexión que hice de mi propia práctica lo cual me permitió aprender a transmitir a otros mi experiencia en el aula (Ramírez, 2014).

5.3.3.2 Información

En esta fase me centré en responder la pregunta ¿qué teoría fundamenta mi práctica diaria en clase?, por ende, aquí mencioné mi actuar diario apoyado de mis teorías implícitas que he ido produciendo en mi experiencia como docente y que a la vez son los fundamentos de mi práctica (Moral, 1999). “Las teorías implícitas (TI) son constelaciones complejas de conocimientos y creencias intuitivas, difíciles de explicitar, que se elaboran con fines pragmáticos de utilidad y que tienen como fuente de abastecimiento la suma de experiencias personales dentro de determinados contextos culturales” (Cossío y Hernández, 2016), coincido con los autores en que descubrir mis teorías implícitas y hacerlas explícitas no fue tarea sencilla, a pesar de que son las que guían mi práctica y es lo que hago diariamente.

Tomar conciencia de por qué hago lo que hago y reflexionar sobre esto, fue un proceso difícil, pero a la vez, muy fructífero porque me permitió ser más crítica conmigo misma y repensar si realmente lo que pienso, digo y hago tienen congruencia y contrastar la teoría pedagógica profesada y la pedagogía en acción. (Ramírez, 2014), este proceso fue el que me apoyó a tomar nuevas decisiones y repensar mi actuar docente.

5.3.3.3 Confrontación

Esta siguiente etapa consistió en llevar a cabo una reflexión en conjunto con mi equipo de cotutoría debido a que “el término confrontación alude al hecho de la reflexión como tarea realizada conjuntamente o de forma colaborativa entre varios profesores ya que significa careo entre dos o más personas” (Molina, 1999, p. 205). Al respecto también Ramírez (2014) resalta que “la reflexión es un proceso personal e interno que se potencia al interactuar y dialogar con los otros” (p. 50).

Llevar a cabo este proceso al inicio fue complejo porque nunca había vivido esta experiencia de que otras personas, en un solo momento, me cuestionaran sobre mi práctica, me hicieran comentarios fríos y cálidos acerca de mi actuar docente y me dieran sugerencias y recomendaciones. Por otro lado, fue una etapa que me permitió crecer como persona porque me ayudó tener un mayor nivel de madurez al ser de mente más abierta, aceptar críticas agradables y no tan agradables y al mismo tiempo reflexionar sobre lo que hago dentro del aula.

Mi equipo de cotutoría conformado por cuatro compañeras y la maestra asesora apoyadas del Protocolo de Focalización, fue lo que me acompañó en este proceso de crecimiento personal y profesional tan importante para mí. La mayoría de las veces se realizó de manera presencial, sin embargo, hubo momentos donde tuvimos cotutoría individual (sin acompañamiento de la maestra), tutoría individual (la maestra y yo) y otras por videollamada debido a una situación de contingencia sanitaria que se vivió de manera internacional.

a) Protocolo de Focalización de Aprendizaje

El Protocolo de Focalización del Aprendizaje de David Allen fue el que nos guio para llevar a cabo la confrontación con el equipo de cotutoría.

Esta estrategia ha facilitado el trabajo de equipo autónomo en el cual cada miembro del equipo asume distintos tipos de tareas y lo más importante, comparte experiencias respecto al funcionamiento de las estrategias

implementadas en su aula para resolver la problemática planteada en su portafolio temático (Ramírez, 2014, p. 62).

Este protocolo se constituye de una serie de pasos y normas que deben ser respetados por los integrantes, fue un momento de madurez en que cada una de las integrantes mostró respeto al trabajo de las compañeras generando un ambiente de confianza. Del mismo modo, fue una práctica donde todas pusimos en juego nuestras funciones ejecutivas de atención, memoria, control inhibitorio y flexibilidad cognitiva desde el inicio hasta el fin del protocolo.

Se iniciaron con la *introducción* a este espacio a cargo de la maestra docente quien nos daba la bienvenida y no explicaba lo que se realizaría. Luego seguía el turno de la docente que realizaba la *presentación* de su experiencia quien nos contextualizaba su intervención y nos mostraba los artefactos seleccionados, así como la razón por la que los había escogido y la descripción de lo que sucedía en ellos con relación a la problemática a resolver.

Al término de la presentación continuábamos con las *preguntas aclaratorias* que cada integrante le hacía al participante e inmediatamente respondía. Posteriormente se abría un espacio para *comentarios fríos y cálidos* del equipo de cotutoría hacia el presentador, el cual debía guardar silencio y escuchar. Cuando todos los integrantes daban su retroalimentación, se continuaba con la palabra del expositor, quien, tenía la oportunidad de *responder* los comentarios que decidiera y ahora era el turno del resto de los integrantes de guardar silencio y escuchar. Por último, se realizaba un *balance final* donde la docente que presentaba podía mencionar ¿Cómo se sintió en esta experiencia? (Allen, 2000).

5.3.3.4 Reconstrucción

Esta última fase consistió en retomar las tres fases anteriores para poder redificar una mejor intervención docente con la finalidad de hacer un cambio en nuestro

actuar. En este sentido, la reconstrucción puede ser entendida como “una reconstrucción crítica de la experiencia y de la practica anterior, en que –de modo colegiado y cooperativo dentro del contexto de trabajo- se intenta cambiar lo que se hace” (Grimment y otros, citados en Bolívar, 1999, p. 239)

Con esta fase realicé el cierre del análisis y reflexión de mi práctica en cada una de las intervenciones, para ello consideré mi propia reflexión y la retroalimentación de mis compañeras y maestra para poder valorar cómo podría mejorar, que podría hacer diferente y qué es importante mantener para mi próxima intervención (Ramírez, 2014). Fue una etapa de enriquecimiento porque logré identificar y explicar muchas de mis fortalezas, debilidades, actitudes y áreas de oportunidad en mi profesión.

5.3.4 Proyección

La proyección es la última etapa del portafolio temático la cual “se define como una mirada hacia adelante y la fijación de metas para el futuro” (Danielson y Abrutyn, 2000, p. 16). En ella tuve la oportunidad de examinar mi portafolio temático y emitir juicios sobre él, lo cual me permitió contrastar a la maestra que era antes de estudiar la maestría y la maestra que evolucionó al término de este grado de estudios gracias a esta investigación realizada. En esta fase me planteé nuevas metas, retos y compromisos conmigo misma y con mi profesión, con la finalidad de mejorar mi intervención docente.

Haber realizado este portafolio temático, me dio la oportunidad de reconocermé como maestra, valorar mi trabajo y reconocer la importancia del desarrollo socioemocional de mis estudiantes antes del logro de los aprendizajes esperados. Comprendí que hay acciones que estoy haciendo bien, pero hay muchas otras que necesitan ser modificadas para lograr el desarrollo integral de mis alumnos y el desarrollo profesional docente en mí.

5.4 Papel del equipo de cotutoría

Haber trabajado con un equipo de cotutoría fue gratificante para mí porque con su apoyo logré tener diferentes perspectivas de lo que hago día con día en mi práctica docente y no quedarme solo con mi punto de vista. Además, me permitió reflexionar y darme cuenta de aspectos de mi práctica positivos o negativos que no percibía de forma individual de esta manera logré cambiar mis propias concepciones.

El papel del equipo de cotutoría en el proceso de construcción del portafolio temático fue fundamental porque entre todas las integrantes, incluyendo a la maestra existió el apoyo, la colaboración y el respeto como una oportunidad de mejora y crecimiento profesional, el equipo fue un mediador y a la vez un andamiaje cognitivo y profesional en función de tres dimensiones:

La primera de ellas es la autonomía, en la cual el docente reflexiona y se confronta de manera individual con lo que hace y el por qué lo hace. Una segunda dimensión es la del equipo de cotutoría, en la cual se tiene la oportunidad de confrontar los propios saberes y experiencias para pasar del nivel subjetivo al logro de la intersubjetividad. Finalmente, la dimensión de la tutoría, en la cual el análisis se ve fortalecido con las aportaciones de la mirada experta del tutor (López, 2014, p.98).

Estas dimensiones representan el papel tan importante que tuvo el equipo de cotutoría. Vivimos muchos momentos juntas y aunque cada una lo vivió de diferente manera sin duda, las emociones siempre estuvieron presentes durante este trayecto, sobre todo en el análisis y la reflexión de la práctica. En esta etapa fungí como espectadora, pero también como protagonista en las diversas presentaciones, al inicio fue para mí la más dura porque sentí inseguridad, inquietud, miedo a equivocarme, ganas de soltarme en llanto, desesperación, decepción, etc., pero poco a poco fui autorregulando mis emociones para que la situación no me rebasara. Al final me agradaba recibir retroalimentación de mis compañeras y

maestra asesora porque así percibía detalles de mi intervención que en ocasiones debía mantener y otras cambiar con la intención de mejorar mi práctica.

5.5 Fusión entre la investigación formativa, el portafolio temático y el enfoque profesionalizante

La elaboración del portafolio temático a través de la investigación formativa fue indispensable para lograr mi profesionalización docente. Como ya mencioné anteriormente, este proceso me hizo crecer tanto personal como profesionalmente a partir de la reflexión que hice de mi propia práctica, las competencias cognitivas y emocionales desarrolladas, los retos superados durante el trayecto y las experiencias personales y profesionales al respecto Hernández (2014) refiere:

Utilizar la investigación en el proceso investigativo hace que la formación se manifieste recurrentemente como el conocimiento didáctico, en el que se ponen en juego la capacidad creativa para el diseño de aprendizaje, integradas en una situación, problema o actividad (p. 10).

Por tanto, los conceptos de investigación formativa, portafolio temático y el enfoque profesionalizante están estrechamente vinculados porque tienen en común mejorar la práctica docente. Los tres los desarrollé en el recorrido de la maestría y puedo decir que construí una formación docente más clara respecto al objetivo que tuve con mis alumnos y la sociedad. La investigación formativa me dio la oportunidad de identificar una problemática y actuar en mi intervención para poder atenderla, pero a la vez mejore mi concepción de enseñanza y aprendizaje. La profesionalización docente me permitió conocer diferentes estrategias para poder avanzar y no quedarme estancada en las prácticas tradicionales y el portafolio a la vez, fue el reflejo de este avance porque en él evidencí que no solo mejoré mi práctica, sino también avancé en la solución de la problemática detectada en mi grupo al inicio de ciclo escolar.

La revisión de la teoría, el análisis de la propia práctica y el trabajo con los colegas del grupo paulatinamente hicieron tambalear mis concepciones acerca de la enseñanza y del aprendizaje: así inició la toma de conciencia que me hizo avanzar de una práctica artesanas a otra mucho más sistemática, reflexiva e intencionada (López, 2014, p. 85).

Al igual que la autora transformé mi práctica cambié estrategias, concepciones y metodologías de mi actuar docente.

6. ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA

6.1 El primer eslabón que une la cadena de la convivencia inclusiva

La escuela es un espacio que demanda a la comunidad educativa aprender a convivir a partir del diálogo, tolerancia, participación, corresponsabilidad, respeto, etc. A partir de las relaciones interpersonales que el alumno construye con sus pares, va identificando las diferencias que hay en las personas en cuanto a características físicas, gustos, necesidades, etc. Así mismo, cada uno tiene una forma de ser y actuar diferente lo cual tiene que ver con los procesos de socialización que los alumnos han vivido en el entorno familiar principalmente.

En cada aula existe la diversidad y es por eso que el docente debe aprender a identificar los conocimientos, valores y actitudes de cada niño para guiarlos a que reconozcan esta diversidad, la respeten y aprendan a convivir en sociedad,

Educar a partir de valores humanistas implica formar en el respeto y la convivencia, en la diversidad, en el aprecio por la dignidad humana sin distinción alguna, en las relaciones que promueven la solidaridad y en el rechazo a todas las formas de discriminación y violencia (SEP, 2017, p. 30).

A continuación, presento la situación didáctica titulada “Todos podemos si nos ayudamos” que contempla cuatro actividades desarrolladas durante la semana del 11 al 14 de noviembre enfocada en el área de educación socioemocional con los aprendizajes esperados: 1) *reconoce lo que puede hacer con ayuda y sin ayuda y solicita ayuda cuando la necesita* y 2) *reconoce cuando alguien necesita ayuda y la proporciona*. Los indicadores de logro fueron situados en: 1) autonomía: *solicita ayuda cuando lo necesita* y 2) empatía: *Identifica cuando a alguien lo molestan o lo hacen sentir mal*. Las actividades las desarrollé en dos espacios: en el salón de clases y el patio trasero de la escuela. Participaron los alumnos y yo como docente.

Utilicé principalmente la estrategia del juego para que los niños se vieran más interesados y motivados a participar.

Esta situación didáctica fue intencionada para atender mi problemática del aula que es la “convivencia inclusiva”. Es el primer acercamiento que tienen mis alumnos con el tema y la primera experiencia que tengo yo en tratar de sensibilizar a fondo al grupo acerca de la inclusión. Decidí hacer esta planeación como introducción al tema para que los niños fueran conociendo sus propias necesidades y las que tienen otros niños. Que reconocieran la manera en que pueden apoyarlos con la intención de sensibilizarlos un poco, contextualizarlos en la necesidad de trabajar de manera cooperativa además de verse y sentirse parte de un grupo.

Para iniciar la situación didáctica rescaté los conocimientos previos de los alumnos:
- *¿Alguna vez has pedido ayuda para algo?*, Natalia respondió: *-Sí, cuando no alcanzo algún juguete mi mamá o mi papá me ayudan.* Enseguida Daniel expresó: *-No jala u bochito, mamá papá yo yuda.* Erik señaló: *-Para armar un juguete o una casa de juguete.* Juan Manuel mencionó: *-Para hacer la tarea.* Luego pregunté a Geraldine: *¿Y por qué pides ayuda?* *-Porque no podemos solitos,* respondió. *-¿En qué cosas no pides ayuda?*, pregunté a Lupita *-Cuando recojo los juguetes sola.* señaló la niña. Helene comentó: *Yo también recojo mis juguetes sola cuando juego con mis hermanos.* Volteé hacia Kevin y le pregunté: *- ¿Qué cosa puedes hacer tú solito?* *-Yo cuando me baño solo,* respondió.

Otra pregunta que realicé al grupo fue: *- ¿Por qué creen que algunos pueden unas cosas y otras no?* *-Porque algunos niños somos más grandes y otros más pequeños,* respondió Jesús. *-¿Tú crees que todos somos iguales?* *-¡¡Nooo!!,* expresaron los alumnos. *-¿Por qué?*, les pregunté. Yoselin fue la primera en responder: *- Porque unos tenemos cabello largo y otros, cabello corto.* Esto me llama la atención porque me doy cuenta de que los niños reconocen diferencias entre ellos, principalmente físicas.

Con estos cuestionamientos, traté de inducirlos a que reconocieran que existen diferencias entre todas las personas por lo que algunas logran hacer cosas de una manera y otros de otra debido a que, en los conocimientos previos, ninguno de los niños reconoció por sí solo, que existen compañeros a los que necesitamos apoyar cuando así lo requieren.

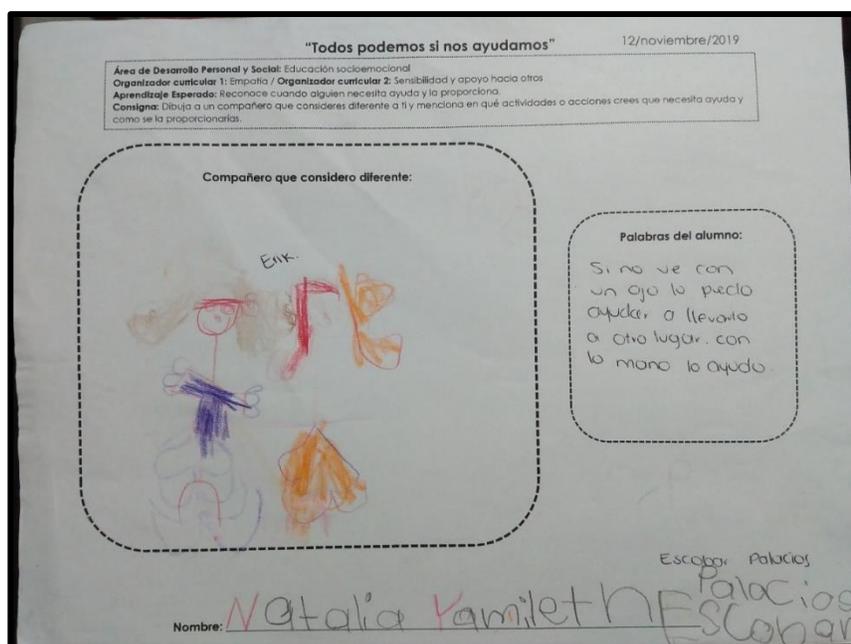
6.1.1 Diferentes o iguales

Partiendo de sus conocimientos previos se observaron videos acerca de niños con Necesidades Educativas Especiales asociadas a una discapacidad para que los alumnos observaran la manera en que ellos logran o no hacer algunas cosas y cómo nosotros podemos ayudarlos. Esta situación la problematicé en el aula con los alumnos al preguntarles: *¿Qué harían ustedes si tuvieran algún compañero en silla de ruedas?* -Ayudarlo, respondió Helene. - *¿Y cómo podrías ayudarlo?*, continué cuestionándola. -*Le podría jalar su silla como lo hizo la niña del video, pero no muy fuerte porque lo puedo tirar*, contestó. -*Y si tuvieran algún compañero que estuviera ciego, ¿de qué manera lo ayudarían?*, les pregunté. - *¡Ah! como Erik maestra que solo ve con un ojo*, mencionó Jesús. - *¿Y cómo lo ayudan?* -*Lo podemos agarrar de la mano para llevarlo hasta donde él quiera*, mencionó Haziel. Con esto puedo darme cuenta de que los niños tienen algunas ideas sobre cómo poder ayudar a personas con alguna necesidad física.

Enseguida elaboraron una hoja de trabajo en donde tenían que observar las diferencias que existen entre compañeros y las posibilidades que tiene cada uno. Les pedí que en una hoja dibujaran al compañero que creían diferente a ellos y cómo podían ayudarlo. Ésta fue una evidencia que me ayudó a identificar cómo los niños perciben a sus compañeros. Además, me permitió ver que a Erik y Geraldine se les dificulta observar a alguien diferente. Al momento de preguntarles: *¿A quién dibujaste?*, sólo respondían: -*A un niño*. Al preguntarle a Erik: *¿Por qué piensas que es diferente?*, el niño respondió: *Porque es más grande que yo*. Estos dos niños, además de Allison y Ángel, necesitaron de mi ayuda para poder concluir la actividad,

sobre todo al mencionar cómo ayudarían a esos niños tuve que guiarlos con preguntas.

A continuación, presento un ejemplo de la actividad antes mencionada en donde se puede observar la manera en que Natalia realizó hoja de actividad.



Artefacto 6.1.1 Trabajo de un alumno. Natalia dibuja a Erik y menciona la manera en que puede ayudarlo. 12/11/19

Elegí este artefacto especialmente el de Natalia porque me llamó la atención que ella fue la única niña que dibujó a su compañero Erik (alumno con debilidad visual en un ojo). La niña logró mencionar la manera en que considera que puede ayudar al niño, incluso se dibujó tomando de la mano a Erik, como se muestra en el dibujo, mientras el resto del grupo se enfocó en dibujar a Cassidy y algunos otros a niños sin un pie, una mano, etc. Esto me lleva a reflexionar que tal vez el resto de los alumnos se han visto influenciado por mí, al tener en el centro de atención a Cassidy, por ser la niña más vulnerable del grupo. Aquí se puede observar lo que menciono en mi filosofía docente que yo soy un ejemplo para mis alumnos y muchas

acciones que yo haga, ellos las reproducirán, en este caso tener presente siempre a Cassidy.

Al final se tuvo una buena respuesta por la mayoría de los alumnos porque todos lograron mencionar la manera en que ayudarían a sus compañeros, por ejemplo: Helene dibujó un niño sordo y mencionó: *-Yo le daría lo que quiere cuando me diga con su dedo.* Daniel dibujó a un niño sin un pie y expresó: *-Yo tomo de un brazo al niño y lo ayudo a caminar.* –Estefanía señaló: *Dejar a Cassidy sola cuando ella no quiere que estemos cerca.* Al final propicié una reflexión grupal con lo que cada uno dibujó, y pude darme cuenta de que los alumnos van teniendo mayor aceptación y sensibilización, principalmente hacia las personas con alguna discapacidad.

6.1.2 Observando diferencias

Posteriormente, en equipos realicé una actividad que consistió en que cada niño llevó de casa recortes sobre niños con alguna Necesidad Educativa Especial, todos llevaron imágenes donde se observan a niños con alguna discapacidad física. En cada uno de los equipos compartieron sus recortes, observaron las diferencias y las necesidades que cada uno tiene, así como la manera en que creen que puedan ayudarlos. Aquí promoví que los niños dialogaran con los integrantes de su equipo, observaran, escucharan las opiniones de sus compañeros y trataran de lograr que todos tuvieran una participación.

Cuando pasé a observar si en realidad se estaba logrando lo que pretendía, me percaté de que en el equipo de Scarlett, Cristofer, Haziél y Yoselin hubo comentarios relacionados a la temática, por ejemplo, Cristofer mencionó: *-Niños, ¿ya vieron la niña que no tiene manos?* Scarlett, señaló: *-Pobrecita a lo mejor la atropelló un carro.* Haziél exclamó: *- ¡Nooo! Tal vez cuando estaba chiquita ella ya no tenía manos.* En otro de los equipos conformado por Alexa, Kevin y José Luis Kevin mencionó: *-Yo tengo una prima que usa lentes porque no ve.* José Luis comentó: *- Mi hermano Miguel también tiene lentes.* Me sorprendió ver que los niños tratan de

relacionar lo que estamos abordando con alguna vivencia propia o con suposiciones que ellos mismos hacen. Al final, los niños pegaron en una cartulina por equipos y realizaron una reflexión al momento de trabajar en plenaria.

En esta actividad Cassidy no tenía interés por participar, llevó sus recortes, pero no se involucraba, por lo que decidí acercarme a ella hasta donde se encontraba (acostada en las mesas) para invitarla a que participara. Fui por sus recortes y traté de convencerla diciéndole: - *¡Wow! Mira Cassidy, este niño no tiene una mano. ¿Ya viste a este otro niño? No puede ver. Y este otro no tiene un pie. ¡Mira Cassidy! En este momento la niña levantó su cabeza, volteó la mirada hacia la imagen y sorprendida dijo: Oohh ¡No tiene mano!*

Esto provocó que dialogara un poquito conmigo, y cuando le pedí que se los mostrara a sus compañeros, aceptó y se acercó a cada uno de los equipos para mencionar la imagen diciendo: -*Mira, mira ¡No tiene mano!* Al ver que Cassidy estaba mostrando su imagen los niños le pedían que se acercara para mostrarla. La niña tuvo este gran logro de aproximarse y mostrárselos a cada uno de los equipos para que observaran la imagen. Estuvo por un momento en algunos equipos permitiendo que sus compañeros observaran el recorte.

6.1.3 La gallinita ciega

Posteriormente realicé el juego “La gallinita ciega” para que los alumnos se pusieran en el lugar de los niños ciegos y comprendieran un poco a Erik quien es un compañero que tiene debilidad visual en su ojo izquierdo. Di la indicación y todos comenzaron a jugar, a excepción de Cassidy. Ella no tenía ganas de jugar, no mostraba interés, lo cual en ese momento me preocupó porque mi propósito era que todos se integraran en la actividad y pudieran participar, además de apoyarse unos con otros. Me acerqué a ella, le expliqué un poco la actividad y seguía negada a hacerla, esto me causó preocupación y a la vez un poco de tristeza porque sólo estaba acostada en las mesas, sin hacerme caso.

Decidí realizar el juego en el patio para que Cassidy pudiera levantarse de la mesa. Después de invitarla a salir al patio, accedió. En el salón, la niña se dio cuenta del juego que estábamos llevando a cabo, y cuando llegamos al patio, la invité a ser gallinita ciega y a la primera accedió lo cual me dio mucha alegría. Aproveché para comentarles a sus compañeros que ahora Cassidy sería quien los atrapar. Caballero (2019) menciona:

Las emociones deberían estar en la educación como la sal en la comida, siempre presentes, pero sin que se noten, y ayudarnos a transmitir conocimientos en un ambiente seguro, en el que el niño se sienta motivado para querer aprender e intentar superar los obstáculos que se encuentre en el camino (p. 10).

Al respecto considero que debí destacar en este momento, las emociones que sintió la niña y el resto del grupo, que a pesar de sentirse cómodo y motivado, claramente sintieron alguna emoción, la cual no permití expresar. Me di cuenta de que les dio mucho gusto que la niña se involucrara en la actividad por lo que estuvieron llamándola para que los atrapara como se observa en el siguiente artefacto:



Artefacto 6.1.2. Captura de video. Cassidy participa en la actividad. 12/11/19

Este artefacto lo elegí porque muestra el momento en que Cassidy participa en la actividad, así como la manera en que sus compañeros responden ante esta situación, con gusto y motivación de ser atrapados por la niña. Ésta es una situación que pocas veces se da, por ello la importancia de captarlo en un video. Además de Cassidy, Ángel y Allison también lograron involucrarse en esta actividad algo que para ellos era complicado hacer por iniciativa propia.

Durante esta actividad hubo un momento en que Cassidy quería quitarse la venda de los ojos por lo que yo le grité: “*No te lo quites Cassidy, no seas tramposa*”. Al momento de analizar mi práctica junto con mi equipo de tutoría me di cuenta de que estas palabras no fueron las indicadas para expresar a la niña lo que yo quería, al contrario, pudieran ser como una etiqueta para ella.

Según mi filosofía docente el aprendizaje es el proceso permanente donde los alumnos obtienen nuevos conocimientos, habilidades y actitudes a través de experiencias vivenciales. Sin embargo, en esta ocasión me contradigo con ello porque en realidad no les hice reflexionar en cómo ayudar a Cassidy para que pudiera participar en la actividad, fui yo la que la invitó y trató de hacer lo posible por involucrarla. Con esto los alumnos no percibieron ni modificaron sus conocimientos previos con la experiencia vivencial. Según Alcocer y Martínez (2017) el aprendizaje tiene que ver con:

La preocupación porque todos los alumnos y alumnas alcancen el mejor rendimiento escolar posible, no el que miden las pruebas externas, sino la consecución de las competencias necesarias, que permitan a cualquier persona el mayor desarrollo y participación en la vida social y laboral (p. 8).

En este caso, los alumnos deben alcanzar su mayor rendimiento en las actividades, dándoles yo esa oportunidad y no limitándoles a lo que les digo.

6.1.4 Juego de piratas

Para cerrar la situación didáctica, el jueves 14 de noviembre hice un ajuste en mi planeación porque se había planeado la dramatización de una situación de hogar o escuela donde hubiera la participación de niños con NEE. Sin embargo, como aun no jugábamos a los piratas, y era algo que los niños ya sabían y querían llevar a cabo, decidí realizar este juego adecuándolo a que hubiera intervención de niños que tomaran el papel de sordos, ciegos, en silla de ruedas y Cassidy.

Esta actividad se llevó dentro del salón. Para ello coloqué las mesas y las sillas en medio del espacio. Esto con la intención de que tuvieran obstáculos en el camino y trataran de ayudar a evadirlos. Les puse un parche y un paliacate a cada niño para caracterizarlos como piratas. El juego consistía en que por equipos buscarían el tesoro, el cual estaba marcado en un mapa en el pizarrón. En cada equipo se buscaba que hubiera comunicación, apoyo y tolerancia entre compañeros.

Para organizar los equipos dividí al grupo en dos equipos según las mesas de trabajo las cuales eran dos, les mencioné que una mesa sería un equipo y la otra sería otro equipo. Aproximadamente había ocho niños en cada equipo. Decidí hacerlo de esta manera porque aproveché que estaban niños y niñas en cada equipo y no eran grupos de niños con los que siempre se juntan.

Después de reflexionar y analizar esta situación anterior con mi equipo de cotutoría, me doy cuenta de que no fue la manera correcta para organizar los equipos porque no estoy favoreciendo la educación inclusiva. Una de sus características son los grupos heterogéneos en donde se busca que los equipos sean conformados por alumnos con diferentes capacidades o niveles de habilidad para que entre todos puedan aprender a organizarse, compartir conocimientos y llegar a un resultado en común. (INTEF, citado en López, 2018)

Cuando se les dio la indicación a los niños de comenzar a buscar, cada uno tomó un rumbo, intentando encontrar el tesoro y dejando a algunos de los niños con discapacidad. Solamente Cristofer ayudó a Haziél, Natalia ayudo a Daniel, Sofía ayudó a Estefanía, mientras a las niñas de silla de ruedas la dejaron en el mismo lugar. Al momento en que observé esto, les repetí la consigna, pero en esta ocasión les mencioné: *Acuérdense que hay compañeros especiales en su equipo, ¿Cómo podemos ayudarlos?*

Después de analizar el video de esta situación con mis compañeras de tutoría reconozco que el espacio no fue el adecuado para realizar la actividad de manera más libre, principalmente por las mesas y sillas en medio del salón. El material no fue del todo llamativo porque faltó que fueran más apegados a la realidad de tal manera que los niños se vieran más motivados. Por otro parte, los alumnos se enfocaron más por encontrar el tesoro que, por ayudar a sus compañeros, y yo hice más énfasis en la discapacidad y no en lograr realmente la convivencia inclusiva, considerando que aún no logro manejar del todo este concepto.

Además, por los comentarios en la cotutoría, reflexiono que es necesario involucrarme un poco más en la actividad, mostrarme más afectiva con los niños, porque me mostré un tanto imperativa, mencionándoles lo que tenían que hacer. Con esto, contradigo mi filosofía docente en donde menciono que los alumnos aprenden siendo partícipes activos en las actividades, equivocándose y aprendiendo del error donde ellos mismos los reconocen y exploran y descubren por sus propios medios con la intención de corregirlos.

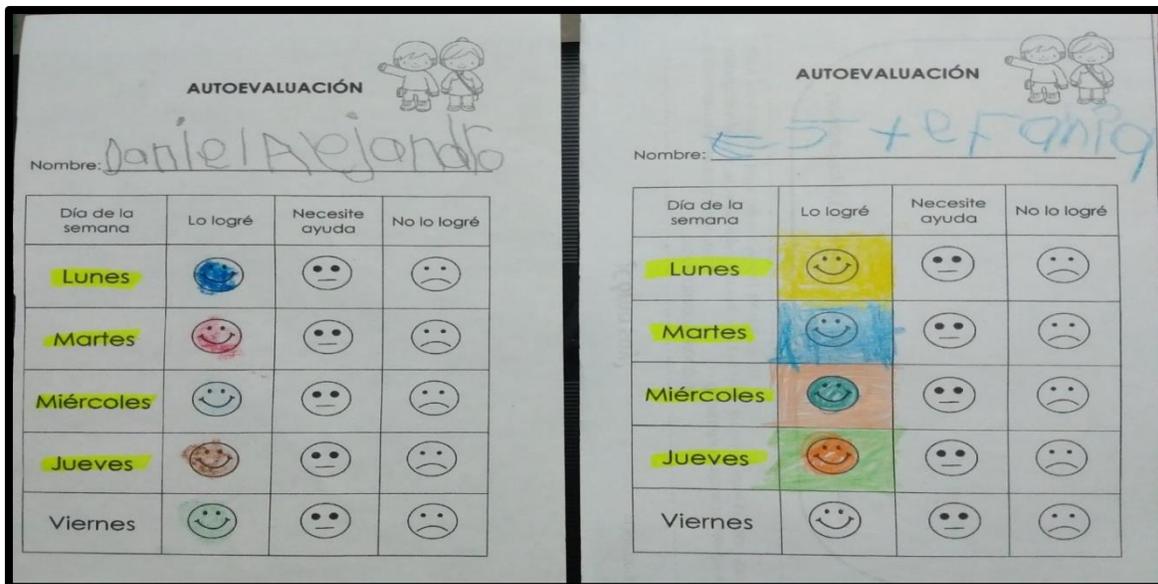
En este caso, fui yo la que les hice ver que no estaban ayudando a sus compañeros. Mi intención fue que entre todos tuviéramos corresponsabilidad lo cual implica no solamente el compartir un espacio físico o un equipo determinado sino contar con las herramientas necesarias para dialogar, actuar con respeto e identificar las metas en común (Lovari, 2019). Sin embargo, no fue claro el papel que teníamos que

asumir mis alumnos y yo, por ello la actividad se enfocó más en encontrar el tesoro que en lo que en realidad era el objetivo.

Con esta actividad se favoreció que los niños pusieran en juego sus conocimientos previos porque se recapituló lo que habían respondido al inicio de la situación y lo contrastaron con la reflexión que se realizó al final con las siguientes preguntas: *¿Cómo se sintieron?* A lo que Daniel respondió: *-Mal, no vi nada.* *¿Qué hubiera pasado si no ayudan a sus compañeros?*, les pregunté. *-Si no los hubiéramos agarrado a lo mejor se caían*, contestó Natalia. Por otra parte, Sofía señaló: *-A lo mejor no se podían mover solos.* Helene comentó: *-Por eso necesitaban que los ayudáramos a caminar y que les dijéramos por dónde.* Con sus respuestas me doy cuenta de que los alumnos reconocieron que los niños que tenían el papel con una necesidad requerían de su apoyo para participar en la actividad.

Este mismo día se encontraba todo el Jardín mojado por la lluvia, por lo que no pudimos salir al recreo, así que lo tomamos en el salón de clase. Les presté material para que jugaran entre ellos y en uno de los momentos en que me paré a observar lo que hacían, me di cuenta de que sin necesidad de que nadie les dijera, hubo varias niñas que se acercaron a Cassidy para jugar con ella. Esto me lleva a la reflexión de que el grupo ha tenido mayor aceptación e interacción con la niña.

Para la evaluación de la participación de cada niño diseñé un instrumento de autoevaluación donde los niños valoraron cada día, si pudieron realizar la actividad más fuerte del día ellos solos, si necesitaron ayuda o pudieron hacerlo solos. Se representó cada nivel de logro con una carita (feliz, disgustada, triste respectivamente). En lo personal me parece que no fue lo adecuado utilizar las caritas porque los niños solo se guiaron por ella dejando de lado lo que significaba cada una y todos querían tener una carita feliz, así que en cada día colorearon está a pesar de que necesitaron ayuda.



Artefacto 6.1.3. Trabajo de los alumnos. Autoevaluación de Daniel y Estefanía

Este artefacto muestra la manera en que fue diseñado el instrumento de evaluación y cómo los alumnos tuvieron dificultad para reconocer qué necesitaron de ayuda para realizar las actividades. Estos dos ejemplos son de Daniel y Estefanía, en ellos se ve que se enfocaron más en la carita que en el significado de ella porque ellos fueron dos niños que en la mayoría de las actividades necesitaron ayuda.

Elegí este artefacto porque con él me doy cuenta de que la forma de diseñarlo no fue adecuada o tal vez mi manera de presentárselos a los alumnos no permitió que se lograra el objetivo de la autoevaluación. Considero que no fue claro para los alumnos lo que yo quería que plasmaran en él. Al mencionar los logros me refería a si lograron llevar a cabo la actividad en cada día, por ejemplo, “la gallinita ciega” solos o si alguien los apoyo mencionándoles lo que tenían que hacer, recordarles las reglas, etc.

Otro ejemplo es el día en que se realizó la hoja de trabajo para identificar a un compañero que consideren con alguna característica diferente, en la autoevaluación pretendía que reconocieran si lograron hacer la actividad solos o si alguien les apoyo para guiarles en la realización de la actividad por ejemplo a dibujar, colorear,

reconocer a un compañero, etc. Con todo esto los alumnos tendrían que reconocer cuando necesitaron ayuda o lo que lograron hacer por sí solos.

También diseñé una escala estimativa con diferentes indicadores, cada uno con sus niveles de logro en donde evalué a todos los niños ubicándolos en el nivel que corresponde. Me doy cuenta de que logré en la mayoría del grupo que reconocieran lo que pueden hacer ellos mismos, en las acciones en que piden ayuda y a quién, la ayuda que necesitan sus compañeros y cómo pueden ayudarlos llevándolo a la práctica.

Mi grupo de tutoría me hizo reflexionar sobre la manera en que estoy manejando mi propia temática- En esta ocasión me enfoqué mucho en discapacidades físicas, a pesar de que la educación inclusiva no es necesariamente que existan niños con discapacidad como lo menciona Blanco (citada en Ministerio de Educación de la Nación, 2019) “la educación inclusiva no tiene que ver sólo con el acceso de los alumnos con discapacidad a las escuelas comunes, sino con eliminar o minimizar barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todo el alumnado” (p. 22). Además, me he enfocado mucho en ver avances en Cassidy dejando de lado a mis otros alumnos que también requieren de apoyo, tal vez porque ella es la niña que observo más vulnerable en el grupo.

Con este análisis y reflexión de mi práctica me doy cuenta de que hubo algunas fortalezas como la articulación entre mis actividades, el tipo de actividades implementadas, la autoevaluación que se manejó con los alumnos y el interés que tengo por ayudarlos a que logren la convivencia inclusiva en el aula.

En relación con mis debilidades, reconozco que aún me falta estudiar mucho sobre el tema de la convivencia inclusiva para poder aplicar mejores estrategias que ayuden a lo que quiero lograr. Así como hacerles ver a mis alumnos que deben reconocer no solamente características físicas sino también fortalezas y habilidades

que cada uno tiene y que pueden ser muy fructíferas en el grupo para que todos aprendan unos con otros.

Para mi siguiente intervención didáctica me planteé diferentes retos principalmente elaborar situaciones que tengan mayor coherencia interna donde las actividades tengan una relación una con otra, evitar hábitos que continuamente realizo (por ejemplo, debo dejar de utilizar términos que etiqueten a mis alumnos), utilizar material más atractivo para los niños, partir de los intereses de los niños y permitir que sean ellos mismos los que se den cuenta de sus errores y así los puedan modificar.

6.2 En conjunto terminamos el producto

En edad preescolar, el trabajo colaborativo es algo complicado para los alumnos debido a que se ponen en juego diversas habilidades como organización de ideas, comunicación, pensamiento crítico, tolerancia, etc. que, por las características del niño a esta edad, aún no se concretan. Sin embargo, desde la infancia es importante favorecer que el alumno aprenda a aprender para que las competencias que va desarrollando a lo largo de su trayecto escolar las ponga en práctica en sociedad.

“El trabajo colaborativo permite que los estudiantes debatan e intercambien ideas, y que los más aventajados contribuyan a la formación de sus compañeros. Así, se fomenta el desarrollo emocional necesario para aprender a colaborar y a vivir en comunidad” (SEP, 2017, p. 120). Es por esto que como docente debo proponer actividades donde los alumnos convivan respetando sus diferentes ideales y características y apoyándose entre todos para lograr el trabajo en conjunto.

La situación didáctica que analizo en esta ocasión, la titulé “Una mañana navideña”. Está compuesta por cuatro actividades, las cuales realicé del 09 al 13 de diciembre con motivo de la navidad. El área que trabajé fue *Educación socioemocional* en el organizador curricular 1 y 2: *colaboración e inclusión* (respectivamente) y con el aprendizaje esperado: *convive, juega y trabaja con distintos compañeros*. El indicador de logro en relación con la inclusión fue: *convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita*.

Las actividades se llevaron a cabo en el salón de clases debido a que el patio de la escuela se encontró ocupado durante toda la semana con actividades como: reunión con padres de familia, conferencia sobre Necesidades Educativas Especiales y rendición de cuentas. En todas las actividades participaron aproximadamente entre 18 y 20 alumnos ya que el resto se encontraba enfermo y se ausentaron por varios días.

Decidí realizar esta situación didáctica por el interés que tuvieron mis alumnos acerca de la temporada navideña. El resto de los grupos del Jardín de Niños se encontraban realizando diferentes actividades alusivas a la navidad, principalmente manualidades. Mis alumnos vieron que sus compañeros salían de clases con alguna manualidad por lo que me comentaban: *-Maestra, ¿cuándo vamos a hacer una corona como los otros niños? - ¿por qué nosotros no hacemos un pino de navidad como el que hicieron ellos?* Ante su interés por realizar estas actividades, les mencioné que las haríamos la siguiente semana. Es por ello que determiné llevar a cabo la situación que tuviera relación con la temporada.

6.2.1 Armemos el rompecabezas

Para iniciar la situación, se utilizó un rompecabezas navideño, el cual armaron en conjunto. Primero, organicé al grupo en equipos tratando de que se combinaran los niños de modo que no estuvieran con sus mismos compañeros de todos los días porque acostumbran a llegar y sentarse con los mismos compañeros de siempre. Para ello, les dije lo siguiente: *-Estoy observando que como todos los días llegaron y se sentaron con sus amiguitos de siempre, con los mismos niños de todos los días. A lo que Erik respondió: -Sí maestra, porque Natalia se sentó con Cristofer, Daniel, Jesús y Kevin, como siempre. -Pero no nada más este grupo de niños, yo observo que todos se sentaron igual que siempre. Entonces, ¿Qué podemos hacer para que ahora trabajes con otros compañeros diferentes?* Haziel respondió: *Pues cambiarnos de lugar.* Helene sugirió: *-Podemos sentarnos con otros amigos que nosotros queramos.* En seguida Erik propuso: *-Podemos cambiarnos de mesa.* Finalmente, Juan Manuel añadió: *-Cambiarnos de lugar. -Muy bien, les dije, pues eso es lo que haremos, nos moveremos a un lugar de una mesa diferente para poder trabajar con otros compañeros.*

Después de que todos los alumnos se acomodaron en otro lugar rescaté conocimientos previos con relación al aprendizaje esperado, planteando la siguiente situación: *-Oye ¿Qué crees?, solo tengo 6 rompecabezas y necesito que ustedes*

me ayuden a armarlo ¿Cómo le podemos hacer? El primero en responder fue Ángel, quien mencionó: *-Maestra ¿y no traes más para que cada uno te ayude? - No, solo tengo estos 6,* le respondí. En seguida Helene sugirió: *-Podemos compartir,* y Natalia se unió a la propuesta de Helene: *-Sí, puedes prestarnos uno a cada mesa porque son 6 mesas de niños y niñas, ya las conté.* Otro de los alumnos que participó fue Jesús, quien mencionó: *-Puedes darnos una pieza y ponerla cada uno.* Haziel aprobó la propuesta de Jesús diciendo: *-Sí maestra, por turnos, por turnos.* Después de este diálogo, les pedí que entre todos los compañeros intentaran armar el rompecabezas. Esto detonó un reto en ellos para trabajar en equipo.

Al pasar a observar la manera en que lo realizaban me percaté de que, en algunos equipos, fue fácil la comunicación porque lograron ponerse de acuerdo para armarlo mientras en otros observé egocentrismo al tomar una pieza y no compartirla o tomar la imagen guía del rompecabezas y no prestarla. Por ejemplo, en el equipo de Haziel, Kevin, Salvador y José Luis, logré escuchar el diálogo que se dio entre dos integrantes del equipo: Haziel: *-Préstame la imagen José Luis... ¡Ah! Ya le entendí, tenemos que seguir las instrucciones que están aquí, así lo tenemos que armar y así poco a poco vamos haciéndolo.* Salvador: *-Mira aquí está la pieza del árbol.* Kevin: *-Aquí está la otra.*

En el equipo anterior se puede observar que Haziel tomó el papel de líder para guiar a sus compañeros y tratar de armar el rompecabezas. Él fue quien comenzó a armarlo mientras sus compañeros buscaron las siguientes piezas y por turnos iban acomodándolas.

En otro de los equipos donde se encontraban Allison, Erik y Lupita observé que ésta tenía la mayor cantidad de piezas y la imagen guía. Mientras que Allison y Erik sólo tenían dos piezas y cada uno intentaba unir las. Cuando Allison intentaba poner sus piezas con las de Lupita, ella mencionó: *¡Ay! Allison, ya lo tenía armado.* Allison sólo la miró y retiró sus piezas. En este equipo observé la dificultad para

comunicarse e intentar buscar una solución en conjunto que los llevara a lograr juntos el objetivo.

Con esta actividad se rescataron las ideas previas que tienen los alumnos acerca de navidad y lo que nos ayudó a organizar nuestra “mañana navideña”, la cual sería el cierre de la situación didáctica. Para ello, los alumnos mencionaron todo lo que creían necesario para organizarla. Entre sus respuestas se rescatan: el pino de navidad, los regalos, la comida, la piñata y las luces. Algunas de estas ideas fueron consideradas para poder realizar las siguientes actividades. Al igual que mis alumnos me sentí muy motivada por las actividades que llevaron a cabo, me sentí alegre de ver que mis alumnos participaban y se sentían muy interesados y atentos a todo lo que se estaba realizando.

6.2.2 ¡Ayúdame! Hagamos un árbol navideño

Continuamos con la elaboración de un árbol de navidad que nos ayudó a adornar nuestro salón de clases. Ésta fue otra actividad que realizaron en equipo. Los niños se mostraron muy interesados en realizarlo desde el momento en que les propuse que me ayudaran a elaborar el árbol. Me dio mucha satisfacción escuchar las diversas ideas de los niños al momento de preguntar, entre ellas están que los podíamos pintar, poner muchas luces y hacer las esferas con bolitas de papel de colores.

Después de esto, organicé al grupo en dos equipos. Lo decidí así porque quise que los niños se enfrentaran al reto de convivir, comunicarse y ponerse de acuerdo con una mayor cantidad de compañeros a como se hace regularmente. Considero que a pesar del número de alumnos que había en cada equipo (aproximadamente 8 en cada uno) todos lograron participar realizando algo que ayudara en la elaboración del árbol de navidad, Lo primero que decidieron fue pintarlo, luego arrojaron diamantina en el lugar exacto en donde ponerle, por ejemplo, la estrella de la parte superior; después ayudaron en la realización de las esferas de acuerdo a como lo

planteó cada equipo: en uno fue con tijeras elaborando círculos de colores, mientras el otro equipo decidió hacerlas con las mismas hojas, pero doblándolas para formar una bola grande.

A pesar de que promoví el trabajo colaborativo considero que no se logró completamente, porque, como menciona Roselli (2011), esta organización no se trata solamente de compartir técnicas entre los integrantes de equipo, sino de intercambiar ideas y opiniones que promueva la participación de todos para el logro de un aprendizaje entre pares. El siguiente artefacto muestra la organización que hubo en el grupo.



Artefacto 6.2.1. Imagen congelada. Organización de equipos. 10/12/19

Elegí este artefacto porque refleja la manera en que se dividió al grupo y cómo todos estaban realizando algo que ayudara en la elaboración del árbol navideño. Sin embargo, no se muestra una comunicación entre todos los integrantes, por lo general eran uno o dos compañeros los que proponían algo y el resto estaba de acuerdo, siguiendo las indicaciones que estos niños daban, es decir hubo roles para cada compañero. Algunos hacían una cosa como formar las bolitas de papel, poner la diamantina, pegar, recortar los círculos, etc. Desde mi filosofía docente afirmo que como docente debo propiciar espacios en donde los alumnos obtengan

habilidades de autonomía, creatividad y trabajo colaborativo, lo cual se observó en esta actividad, aunque faltó generar más el trabajo colaborativo.

En este momento yo sentí mucha satisfacción de verlos entusiasmados por terminar su trabajo y ver cómo quedaba. Sin embargo, gracias a los comentarios de mi equipo de tutoría, pude reflexionar sobre el número de alumnos en cada equipo. Me di cuenta de que no fue la mejor manera que pude elegir para organizarlos, porque cuando terminaban de realizar alguna acción se distraían esperando que los niños líderes les dijeran qué más hacer. “En la medida que un centro escolar consiga que el mayor número posible de alumnos y alumnas participen del proceso de aprendizaje, será un indicador de clima de convivencia positiva.” (Alcocer y Martínez (2017). No sólo se trata de que participen en la actividad, sino de que en conjunto vayan creando su aprendizaje, dialoguen, se ayuden, etc. En este caso, desde la cantidad de alumnos en los equipos y la forma de participar se percibe que hizo falta una mayor convivencia.

A pesar de esto considero que hubo intercambio de ideas entre varios compañeros, aunque sólo dos decidían qué realizar o no. Al momento en que pasé a observar cómo lo hacían, les dije: *¡Wow! Les está quedando muy bonito, van muy bien.* A lo que algunos niños respondieron: *Sí maestra, se ve bien bonito con los colores de brillos, -Se va a ver bien padre en el salón -Todavía nos faltan los regalos maestra y las luces también. -Mira maestra, ¿Cómo se ven las luces? -Muy bonitas, les está quedando muy hermoso,* respondí.

La actividad del árbol navideño fue muy interesante para Cassidy. La niña también se involucró con uno de los equipos (los mismos niños fueron quienes la invitaron a su equipo). Tomó el material necesario para pintar el árbol ya que ésta es una de las actividades que más le gustan y llaman su atención. Buscó un lugar y ayudó a pintar el árbol como se muestra en el siguiente artefacto:



Artefacto 6.2.2. Fotografía. Cassidy trabajando en equipo. 10/12/19

Este artefacto muestra el interés de Cassidy en la actividad porque la pintura es algo que le agrada mucho y la mantiene concentrada y atenta en lo que está realizando. Al momento de trabajar cuida mucho no salirse de la línea, además es un momento en que acepta que sus compañeros estén cerca de ella, incluso en ocasiones logra dialogar un poco con ellos.

Según mi filosofía docente siempre trato de darles un espacio a los niños para que realicen por sí mismos las actividades, favoreciendo así su autonomía, permitiéndoles realizarlo de la manera en que ellos puedan. Esto se observa en la situación con Cassidy en donde no necesitó del apoyo de nadie para llevarlo a cabo. Sólo usó sus conocimientos previos de cómo utilizar el pincel, qué color de pintura utilizar y qué realizar para ponerlos en práctica.

El compartir esto con mis compañeras de tutoría me permitió observar muchos aciertos y debilidades que aún existen en mi práctica, principalmente la organización de los equipos, debido a que no fue la adecuada para promover la educación inclusiva. Damon y Phelps (citados en López, 2018) mencionan que: “se puede estructurar la cooperación entre el alumnado de tres formas distintas: la tutoría entre

iguales, la colaboración entre iguales y el aprendizaje cooperativo” (p.51). Al respecto, me doy cuenta de que existen diferentes maneras de llevar a cabo un trabajo entre pares, sin embargo, dentro de mi práctica reflejo que aún no logro llevar a cabo alguna de estas metodologías con las cuales puedo conseguir una convivencia inclusiva. Para ello, debo conocer muy bien a mis alumnos para poder organizarlos en equipos donde haya alumnos variados con diferentes habilidades y competencias que puedan ayudarse entre sí.

6.2.3 ¿Y la receta?

Al inicio de la situación cuando organizamos la mañana navideña, los alumnos decidieron que hubiera comida para compartir, por lo que decidí una receta fácil que ellos mismos pudieran elaborar, esta fue: ensalada navideña. Por ello como siguiente actividad los alumnos elaboraron una receta escrita en una cartulina esto por equipos organizados como ellos decidieran. Los niños no tenían conocimientos previos de cómo elaborarla por lo que solo les presenté una imagen en grande en donde observaron el resultado. Junto con su equipo de aproximadamente cuatro niños, dialogaron y decidieron qué ingredientes y procedimiento dibujar.

En el interior de los equipos se escuchaban los siguientes comentarios: *-Vamos a dibujar lo que necesitamos*, dijo Juan Manuel. *-Sí, necesitamos Zanahoria, manzana...* mencionó Scarlett. En otro de los equipos, Natalia mencionó: *-Yo dibujo la zanahoria y tú dibujas la crema. -Y yo dibujo la cuchara y el traste*, mencionó Cristofer.

Con esto comentarios puedo observar que los niños poco a poco van tomando decisiones en conjunto que los ayude a llevar a cabo la actividad a partir de la comunicación, algo necesario en el trabajo colaborativo. Desde mi filosofía, considero que la convivencia y la participación es algo que debe ser promovido desde edad preescolar, porque las competencias que conllevan les ayudarán a enfrentar retos sociales como dialogar, comunicarse, escuchar, respetar las ideas

de los compañeros y tomar decisiones en conjunto. Después de dialogar sobre el procedimiento correcto para llevar a cabo el postre, decidimos realizar uno de forma grupal en una cartulina a partir de una lluvia de ideas donde cada equipo participó mencionando algo necesario para la receta.

6.2.4 Y al fin... La mañana navideña

Como cierre de mi situación didáctica llevé a cabo la mañana navideña el día 13 de diciembre. Este día los alumnos llevaron de casa los ingredientes. Organizados en equipos de aproximadamente cuatro integrantes, elaboraron su ensalada navideña apoyándose de la receta que elaboramos de forma grupal. El primer paso fue: picar la manzana en cubos pequeños. Cada niño tenía cuatro manzanas en su mesa, a algunos se les dificultó más que a otros; sin embargo, pude observar que entre ellos intentaban apoyarse. (ver artefacto 6.2.3).

En el equipo donde se encontraba Erik, Estefanía, Daniel y José se escucha lo siguiente:

Daniel: Yo tengo dos manzanas, mi mamá me puso dos. Tú pica esta José.

José: ¿Y no te regaña tu mamá?

Daniel: No

(José toma la manzana y comienza a picarla, mientras Estefanía tiene complicaciones para picar la propia)

Erik: ¿Quieres que te ayude Estefanía?

Estefanía: Sí, porque yo no puedo, está muy dura la manzana.

(Erik se levanta de su lugar y se acerca a Estefanía)

Erik: Es que, mira, le debes hacer así primero y luego así para que te queden como los míos

Constantemente en este equipo observo el apoyo entre unos y otros sin la necesidad de un mediador que los vaya guiando.

Artefacto 6.2.3. Diario de Trabajo. Apoyo en la realización de la tarea. 13/12/19

Este artefacto es un ejemplo del diálogo que hubo entre los integrantes para compartir lo que saben o sus posibilidades a fin de ayudarse unos con otros,

teniendo como objetivo común, terminar su ensalada navideña. A pesar de que Estefanía y José son niños muy reservados y cohibidos, aceptaron que Erik se acercara a apoyarlos y observaron la manera en que él lo hizo para posteriormente realizarlo ellos mismos. Elegí este artefacto porque me llamó la atención que a pesar de que estos niños son muy diferentes lograron comunicarse para poder terminar su producto de forma exitosa. Erik se mostró como líder y guía del equipo y el resto como interlocutores que aprobaban sus propuestas.

Esta situación influye en mi práctica porque me doy cuenta de que el dejar a mis alumnos que creen su propio aprendizaje y busquen ellos mismos la solución en equipo propicia que aporten ideas, pero a la vez aprendan a escuchar lo que sus compañeros manifiestan respetando sus ideas. Me sentí muy contenta al ver que Estefanía que es una niña reservada y que pocas veces tiene interacción con niños esta ocasión logro mostrar seguridad e interés en lo que se decía y realizaba en su equipo. Valdez (citado en Lovari, 2019), refiere que “el docente integrador se constituye como un dispositivo de acompañamiento, un andamiaje que en la mayoría de los casos se irá retirando gradualmente, a medida que el estudiante gane en autonomía con el paso del tiempo” (p.52).

Como evaluación de toda la situación didáctica llevé a cabo una plenaria en donde se confrontaron los aprendizajes previos con lo ocurrido durante el desarrollo de actividades. Esto se rescata en el siguiente artefacto:

Se organiza al grupo en círculo sentados en el piso para poder escuchar a los compañeros y se realizan las siguientes preguntas:

Maestra: ¿Qué te pareció las actividades en equipo?

Haziel: A mí me pareció algo complicado porque en unas actividades mis compañeros no me ayudaban, como en el rompecabezas yo intentaba poner una pieza y nadie me ayudaba.

Maestra: ¿Cómo te sentiste al realizar las actividades con tus compañeros?

Juan Manuel: Bien, el árbol me gustó mucho porque quedó bien bonito.

Jesús: Nosotros si lo lográbamos, pero cuando todos queríamos hacerlo.

¿A quién le pareció fácil trabajar con sus compañeros? (Algunos levantan su mano)

Lupita: A mí me pareció complicado

Maestra: Pero, ¿A quién le pareció fácil? (Siguen con la mano levantada algunos)

Maestra: ¿Y a quién le pareció difícil? (Otros cuantos levantan la mano)

Lupita: A mí, a mí me pareció difícil

Maestra: ¿Por qué te pareció difícil?

Lupita: Es que no haya una pieza y mis compañeros no me ayudaron.

Artefacto 2.4. Transcripción de video. Plenaria grupal para la reflexión. 13/12/19

Este artefacto me pareció muy útil como evaluación para poder rescatar la reflexión del trabajo que se llevó a cabo en colaboración con los compañeros y la manera en que los alumnos percibieron su participación y la de sus compañeros en la realización de las actividades. Sus respuestas fueron muy interesantes porque identificaron cómo les pareció la actividad, la manera en que lo lograban y las complicaciones que tuvieron en su desarrollo.

Los alumnos mostraron habilidades que han puesto en práctica como el respetar turnos, escuchar a sus compañeros, respetar sus ideas y solicitar la palabra para poder participar. Esto me causa alegría porque veo que mis alumnos han tenido un avance en esto que al inicio era complicado para ellos, además de ser algo necesario para la convivencia en el grupo.

Al momento de analizar mi práctica junto con mis compañeras de tutoría y con los comentarios que ellas me aportaron, me doy cuenta de que realizo muchas preguntas y hago muy extensa la reflexión. En ocasiones quiero que varios niños me respondan la misma pregunta o repito y repito la misma pregunta queriendo obtener más respuestas, cuando los niños ya han perdido la atención. Además, ellas lograron observar, al igual que yo, que ignoré por un momento a una de mis alumnas

y hasta que volvió a participar fue cuando le cedí la palabra para que expresara su sentir.

Lo anterior es algo que no había notado en mi práctica y debo mejorarlo porque la participación de los alumnos, así como el que expresen lo que piensan y sienten es algo fundamental en la educación inclusiva. Los alumnos deben sentirse parte del grupo, participar, aprender y lograr sus máximos avances, sin importar sus condiciones personales y sociales. Esto hará que la experiencia que está viviendo cada alumno sea significativa y de aprendizaje. (Montero, et. al, citados en López, 2018).

La aplicación de esta situación didáctica me ha dado la oportunidad de reconocer mis fortalezas y debilidades dentro de mi práctica y las áreas de oportunidad en mi problemática, las cuales debo mejorar día a día, evitando situaciones que no son las más adecuadas en el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos. En esta experiencia docente hubo dificultades principalmente al momento en que los alumnos se tenían que poner de acuerdo, puesto que todos querían que la actividad se realizara como cada uno quería.

En cuanto a mi intervención, la principal dificultad que tuve fue para usar el espacio de modo que los niños se sintieran con mayor libertad. También tuve logros en el desarrollo de esta situación didáctica, por ejemplo: que constantemente les refiero los acuerdos de convivencia para que los alumnos vayan familiarizándose más con ellos; mi tono de voz y la forma de dirigirme son adecuados para que mis alumnos me entiendan y comprendan las indicaciones.

Además, involucré el interés de mis alumnos hacia la época navideña algo que estaban viviendo en ese momento, en su contexto y constantemente estuve activando la motivación de los alumnos para que se interesaran en cada una de las actividades las cuales fueron diversas y con una coherencia interna.

Entre las debilidades que identifiqué en mi práctica está la realización excesiva de cuestionamientos a los niños provocando la falta de interés y su dispersión debido a que destiné mucho el tiempo a esta actividad. Ante el cuestionamiento continuo no daba tiempo para la reflexión por lo que sus respuestas eran poco pensadas, la organización de los equipos fue con muchos niños en cada uno y en un momento de mi práctica ignore a una niña lo cual me causa un poco de tristeza al momento de hacer el análisis y reflexión de ello.

Los aciertos que detecté los quiero mantener para mi siguiente aplicación, sin embargo, es importante que como docente me plantee retos. En este caso, el principal reto que me llevo es organizar al grupo considerando la diversidad y atendiendo a ello, no formar equipos mayores de cuatro integrantes y utilizar actividades más retadoras tanto para los niños como para mí. Utilizar otros espacios como el patio que es más amplio, dar el material después de haber dado la consigna y permitir la participación de todos los alumnos en diferentes momentos.

Con todo esto aquí plasmado, puedo decir que he aprendido mucho principalmente voy teniendo mayor claridad en mi temática y en lo que debo realizar para dar respuesta a mi pregunta de investigación. Me da gusto saber que poco a poco voy mejorando, sin embargo, aún hay muchas cosas en las que tengo que trabajar.

6.3 Cuando cooperamos: nos incluimos y todos aprendemos

En cualquiera de los niveles educativos es necesario ofrecer a los alumnos oportunidades para socializar el conocimiento con sus pares que les ayuden a colaborar y realizar alguna actividad en conjunto. Estas oportunidades de trabajo en binas, tercias o equipos promueven “el desarrollo de habilidades sociales que favorecen el trabajo colaborativo, como intervenir por turnos y escuchar cuando otros hablan, compartir el material, entre otras cosas” (SEP, 2017, p. 162).

Especialmente en el nivel preescolar es complicado que los alumnos logren compartir lo que saben, formular preguntas o hipótesis, emitir juicios, proponer soluciones, compartir el material, aceptar las ideas de los compañeros, etc. Existe una gran diversidad dentro de cada aula de clases, porque todos somos diferentes en: personalidad, ideas, gustos, formas de expresarse, etc., sin embargo, cuando se realizan prácticas que fomenten la atención a la diversidad se va logrando poco a poco que los alumnos se acepten, respeten, se ayuden entre sí y mejoren las relaciones interpersonales entre pares.

La situación didáctica que expongo a continuación la titulé “¿Qué pasa con mis dientes?”. Se compone de cuatro actividades, las cuales realicé del 27 al 31 de enero de 2020 en donde se trabajó principalmente el área de educación socioemocional y de manera interdisciplinar otros campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social, como se muestra a continuación:

Campo de formación académica/ Área de desarrollo personal y social	Indicador de logro
Educación socioemocional	Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita.
Articulación con otros aprendizajes esperados	

Lenguaje y comunicación	Explica cómo es, cómo ocurrió o cómo funciona algo, ordenando las ideas para que los demás comprendan.
Pensamiento matemático	Identifica varios eventos de su vida cotidiana y dice el orden en que ocurren
Exploración y comprensión del mundo natural y social	Practica hábitos de higiene personal para mantenerse saludable. Reconoce la importancia de una alimentación correcta y los beneficios que aporta al cuidado de la salud.
Artes	Representa historias y personajes reales o imaginarios con mímica, marionetas, en el juego simbólico, en dramatizaciones y con recursos de las artes visuales.

El espacio que utilicé para llevar a cabo la situación didáctica fueron el salón de clases y el patio de la escuela. Participaron aproximadamente entre 23 y 27 alumnos del grupo, compañeros de otros salones, docentes, directivo, una dentista y yo como maestra titular.

La idea de realizar esta situación didáctica fue por el tema de conversación que se manifestaba en el grupo y la curiosidad que mostraban respecto a la caída de dientes. Surgían comentarios entre los niños, por ejemplo: “¿A ti ya se te cayó el diente?”, “A mí ya casi se me va a caer, ¡mira!”, “Ya quiero que se me caiga porque el ratón me va a traer mucho dinero”, incluso Cristófer tuvo la experiencia de que se le cayera dentro del salón.

Un día yo me encontraba anotando la tarea en el pizarrón de afuera del salón y, cuando regresé a explicárselas a los niños, me sorprendí al ver que la mayoría de ellos estaba alrededor de Cristófer, por lo que pregunté: —¿Qué pasó, por qué están todos parados? —¡Maestra! Mira, se le cayó el diente a Cristófer, respondió Sofía mostrando alegría y sorpresa a la vez. El interés y curiosidad que observé en esta situación fue lo que me llevó a diseñar las siguientes actividades utilizando este

tema como intermediario para favorecer la convivencia inclusiva en el aula y a la vez el conocimiento de algo que están viviendo los niños.

Para desarrollar esta situación didáctica implementé el “Juego cooperativo” en el cual “los grupos se forman de modo que cada uno tenga un rol equilibrado sobre las propias capacidades personales, cosa que favorece la valoración de las potencialidades personales y el sentirse protagonistas, competentes y útiles al objetivo común” (La Prova, 2017, p. 21).

Este método lo utilicé durante toda la situación didáctica promoviendo la inclusión y la participación de todos los alumnos. Los equipos se conformaron de tres y cuatro integrantes, considerando las características de cada uno. El objetivo en el aprendizaje cooperativo es realizar una sola actividad con la participación de cada integrante. La agrupación se conformó de un niño con mayores habilidades, uno que requiere apoyo y dos que se encuentran en un nivel básico (cognitivo y socialmente). Estos equipos fueron los mismos en todas las actividades que a continuación se presentan.

6.3.1 El diente habla

Como inicio de esta situación organicé al grupo en círculo para que los niños a los que se les cayó el diente nos compartieran su experiencia a partir de las siguientes preguntas: ¿Cómo pasó? ¿En dónde? ¿Qué sentiste? ¿Qué hiciste con el diente? ¿Te vas a quedar chimuelo? ¿Te van a salir otros? ¿Cómo podemos cuidar los nuevos? Teníamos como mediador un diente grande elaborado de cartón, que resultó llamativo para los niños y permitió que todos estuvieran atentos, escucharan a sus compañeros y esperaran su turno para hablar, como lo muestra el siguiente artefacto:



Artefacto 6.3.1. Fotografía. Círculo de diálogo grupal. 27/01/20

Elegí este momento porque se puede observar un aspecto relevante que fue la participación de Kevin, quien tiene en sus manos el diente de cartón. Él es uno de los niños más tímidos del grupo que pocas veces participa, pero en mi práctica siempre me gusta invitar a los niños a participar, especialmente a los que pocas veces lo hacen. El respeto hacia sí mismo y hacia los demás permite tener un ambiente más armónico y de confianza. Este es uno de los valores que me gusta proyectar en mis alumnos durante la intervención coincidiendo así con lo que menciono en mi filosofía respecto a esto.

En esta ocasión fue Kevin el primero que quiso compartir su experiencia, y sus compañeros se mostraron atentos, escuchando y respetando lo que dijo: *-Primero se te siente que se va a caer y luego en muchos días se cae solito. Cuando se te cae el diente, te tienes que lavar, porque te trae dinero el ratón.* Con esto puedo destacar que los conocimientos previos respecto a mi temático es que los niños poco a poco van logrando tener un avance en el trabajo grupal porque aceptan a sus compañeros, los escuchan y respetan sus ideas. En mi grupo se ha logrado un ambiente de confianza y respeto, necesarios para generar un ambiente inclusivo.

En “una educación justa e inclusiva las personas son capaces de desarrollar sus capacidades y participar plenamente en la sociedad” (Ainscow, et. al., 2013, p. 51) Esto se relaciona con los nuevos conocimientos que han aprendido en relación con la escucha y posteriormente la toma de acuerdos, tomando en cuenta las ideas propuestas por sus compañeros para trabajar y colaborar en actividades de equipo, como lo lograron en el desarrollo de las actividades que presento en este análisis.

El círculo proactivo es una técnica que permite mejorar el clima escolar y forjar relaciones positivas entre los estudiantes. Cuando se logra esto se perciben más ideas y valores que se denotan de la discusión de un tema o pregunta específica, en el grupo. Estos son: igualdad, seguridad y confianza, responsabilidad, facilitación, propiedad y conexiones (Costello, et. al., 2011). Trabajar de manera constante con los círculos proactivos ha impactado en mi grupo porque los alumnos han logrado regular su conducta, especialmente su participación en el grupo, debido a que se requiere que solo se exprese un alumno a la vez. Para esto utilizamos el objeto de conversación (diente de cartón) con el que regule la participación del grupo.

Un objeto de conversación puede ser cualquier objeto práctico que se pueda pasar con tranquilidad alrededor del círculo. La regla principal del objeto es que quien quiera que lo tenga en sus manos es la única persona en el círculo que tiene permitido hablar (Costello, et. al., 2011, p. 42).

Además, la implementación de círculos proactivos con ayuda de un mediador para el respeto de turnos ha impactado en mi problemática, porque, además de que son más niños los que expresan sus ideas u opiniones, también en el trabajo colaborativo se reflejan el incremento de propuestas de cómo llevar a cabo la actividad. El aprendizaje de los alumnos se facilita desde el momento en que se les brinda un ambiente de confianza y respeto para que puedan expresar sus ideas y conocimientos sin el temor a equivocarse. Esta teoría es parte de mi filosofía

docente, y se ve reflejada en el desarrollo de las actividades, sobre todo cuando los niños se acercan a sus compañeros o a mí para pedir ayuda cuando la necesitan.

Con esta actividad se rescataron conocimientos previos acerca de la caída de los dientes, donde lo que más mencionaron fue: se sienten flojos, sale sangre cuando se caen, te debes de enjuagar y el ratón de los dientes te trae dinero. Estos conocimientos previos me dan cuenta de que los niños logran convivir de manera sana en forma grupal porque se escuchan, respetan y participan de forma activa, tomando turnos y respetando el de los demás. Los alumnos logran conectar sus conocimientos previos con los nuevos, con valores de respeto, tolerancia y ha habilidades de empatía y colaboración. Esto lo logran principalmente en actividades de equipo donde en conjunto, toman decisiones.

6.3.2 Que no caiga el diente

Continuando con el rescate de saberes previos, llevé a cabo la actividad “que no caiga el diente” que consistió en que los equipos tenían un globo blanco, el cual simuló ser un diente y cada uno de los cuatro integrantes tenía una pala con la imagen que representa los utensilios que nos ayudan a cuidar los dientes (pasta dental, cepillo y agua). Este juego se llevó a cabo en el salón, continuando con la organización en círculo (cada niño en su silla) para que en medio de todos pudiera estar el equipo que participara. Todos los niños estaban muy emocionados porque mencionaron que sería como una competencia y que el equipo que lograra que no se le cayera el globo, sería el ganador.

Pedí la participación del equipo número uno, se encontraban parados en medio del círculo esperando que lanzaran el globo El resto de los niños estaba sentado y atento. Al fin lancé el globo al aire y en este momento los integrantes comenzaron a pegarle con la pala, intentando que no se cayera. Se movían de un lado a otro mientras el resto del grupo gritaba con mucha emoción: *-Vamos ustedes pueden - Cuidado que se cae -¡Sííí, eso! - ¡Que no se caiga, que no se caiga!* Así fue la

participación de cada uno de equipos. Los niños estaban tan emocionados y participativos que me pidieron la revancha, mencionando que en esta ocasión sí harían que el globo no se cayera tan rápido. Al final se hizo una reflexión grupal para rescatar cómo fue su participación y porqué a algunos equipos se les cayó muy rápido el globo y a otros no, en el siguiente artefacto se presentan los comentarios obtenidos:

Al final del juego, se realizó una plenaria en donde se rescataron algunos comentarios acerca de la participación que tuvo cada equipo:

Maestra: ¿Cuál fue el equipo que ganó porque duró más tiempo en que su diente no se cayera?

Todos: El equipo de Scarlett

Maestra: ¿Y por qué crees que ganó el equipo de Scarlett?

Sofía: Porque cuando los aventó usted y contó hasta tres, entonces ellos empezaron a que no se cayera y cuando ya casi se caía ya entonces lo hacían más para arriba y no se cayó.

Maestra: Entonces, ¿Por qué crees que no ganaron los otros equipos?

Juan Manuel: Porque no se lo pasaban a sus compañeros, también porque se caía y no lo atraparon.

Maestra: Y ¿Qué es lo que tenemos que hacer para poder ganar y que no se caiga el globo que es el diente?

Haziel: Yo sé, yo sé cuál es la estrategia. Mira: cuando van todos juntos y se van amontonando y uno le da y ahí se acercan por si el diente se cae, el otro le pega y así pueden ganar. Pero el equipo de Scarlett ha tenido esa estrategia y por eso ganaron y los demás equipos no tuvieron esa estrategia.

Artefacto 6.3.2. Transcripción de video. Reflexión sobre participación en el juego. 28/01/20

Elegí este artefacto porque en él se rescata la manera en que los niños perciben su participación en equipo y cómo identifican sus debilidades y lo que pueden mejorar. Me sentí contenta y satisfecha con esta actividad porque me permitió observar las concepciones que tienen los alumnos sobre el trabajo colaborativo, además les

permitió reflexionar sobre su actuar en el equipo, coincidiendo en la idea de que el desempeño de cada uno puede afectar o favorecer el resultado de la actividad.

Sin embargo, al reflexionar mi práctica con el equipo de tutoría, me di cuenta de que constantemente promuevo la competencia en el grupo, algo que no es necesario porque los niños no deben enfocarse en ganar o perder, sino en el contenido, es decir, comprender que es necesario cuidar que no se caigan los dientes. Esto es algo que contradice mi filosofía docente porque en ella afirmo que enseñar es ayudar al niño a lograr aprendizajes no precisamente a ganar o perder. Además, concibo la convivencia como un elemento necesario para el aprendizaje y la movilización de esquemas porque permite la interacción entre pares y no precisamente tiene que ser a base de competencia.

Este momento de reflexión es parte de la evaluación formativa porque me ayuda como docente a tomar decisiones sobre las próximas intervenciones con el grupo, a fin de mejorar la práctica y potenciar los aprendizajes con los alumnos, así como mis debilidades, esto es una de las coincidencias con mi filosofía docente.

Al final de la actividad, los niños comentaron que se sentían enojados porque no ganaron y el equipo de Scarlett, Salvador y Erik con mucha emoción contestaron que ellos no, que ellos se sentían felices porque ganaron. Esto me lleva a la reflexión de que mi intervención en esta ocasión no fue la adecuada, porque yo los encaminé a que concibieran la actividad como una competencia y desde mi filosofía docente considero que el alumno debe proyectar valores de responsabilidad, gratitud, tolerancia y compromiso. Con esta actividad contradigo esto que menciono respecto a mi quehacer docente y, por lo tanto, no favoreció la educación inclusiva principalmente por mi desempeño docente durante su desarrollo.

6.3.3 Juguemos al dentista

Para continuar con las actividades desarrollé un juego simbólico sobre el dentista. Con anticipación les pedí material a los papás para que fuera más acercado a la

realidad. Cada equipo tenía un juego de instrumentos de dentista, una bata blanca, unos lentes, abatelenguas, cubrebocas, lápices y libreta pequeña. El objetivo de la actividad era que conocieran su dentadura, los dientes que tienen, cómo los tienen, de qué color son, cuántos se han caído, etc. Además, cada equipo tenía que responsabilizarse de tomar un rol: dentista, paciente, secretario, mamá, papá, hijo, etc. Luego invirtieron roles para que todos tuvieran la oportunidad de ser dentistas.

La actividad la llevé a cabo en el patio de la escuela para que hubiera mayor libertad y espacio para cada equipo. Los niños me ayudaron a llevar el mobiliario necesario (mesas y sillas), las acomodé de modo que no estuvieran tan juntos, pero tampoco tan separados. Di la indicación para que se pusieran de acuerdo y comenzar a jugar.

En el desarrollo de la actividad, observé que los niños estaban muy interesados y me sorprendió ver que algunos de los niños sí han visitado al dentista y actuaban como ellos, por ejemplo, en el equipo de Natalia escuché: —Buenas tardes señor, pásese, ¿qué necesita? —Hola dentista lo que pasa es que traje a mi hijo porque no deja de comer dulces.—Luis Alfredo, ya te había dicho que le hicieras mucho caso a tu mamá para que no comas tantos dulces, a ver deja te reviso.—Sí doctora, porque no me hace caso (la secretaria simulaba que escribía).

Algo similar sucedió en cada uno de los equipos donde todos los integrantes participaban. Algunos necesitaban de ayuda de sus compañeros para que les dijeran qué hacer, sobre todo, los que fungieron como secretarios. En el caso del equipo de Helene, Ángel, Jesús y Cassidy sólo tres estaban participando. Al inicio la niña no quiso incluirse a la actividad. Esta situación me preocupaba y conflictuaba a la vez porque no sabía cómo acercarme a la niña sin que corriera, porque esto es algo que hace a menudo, cuando estamos en el patio realizando alguna actividad. Ante esta actitud, Helene (que es una niña que Cassidy tolera mucho, la abraza y la frecuenta constantemente) se acercó a ella, la tomó de la mano y la jaló diciendo:—*Cassidy ven, vamos a jugar al dentista.* —*No quiero* (respondía la niña mientras se tiraba en el piso). Ante esta respuesta Helene regresó a su lugar.

Helene quería que Cassidy jugara también. Algo que menciono en mi filosofía y que se refleja en esta situación, es no intervenir para que los niños tengan la oportunidad de hacer algo para incluir a su compañera.

Pese al esfuerzo que hizo la niña, no pudo lograrlo. La alumna necesitaba ser acompañada en el desarrollo de las actividades para posteriormente intentar realizarlas por ella misma. Es por esto que decidí intervenir e invitar a la niña a jugar. Me acerqué a ella, la tomé de la mano, la acerqué a la mesa donde se encontraba su equipo y le dije:—*¿Vamos a jugar?* —*Sí*, respondió con gusto y moviendo la cabeza. —*Ven, siéntate, vamos a revisarte los dientes* (le dije). Al ver que la niña había accedido, Helene dijo:—*Sí Cassidy, vamos a revisarte los dientes*.

Tuve que poner el ejemplo de revisarla y luego permitirle que ella me revisara a mí para que la niña participara en la actividad (Ver artefacto 6.3.3). “Las actitudes de los profesores y compañeros de clase pueden tanto promover como inhibir un ambiente de trabajo justo, acogedor e inclusivo” (Ainscow, et. al., 2013, p. 48). Esto ha tenido un gran impacto en mi práctica porque me demanda mayor atención en esta alumna, además, el resto de los compañeros han imitado mi actuar, ofreciéndole ayuda a la niña cuando observan que se aísla, como en esta ocasión.



Artefacto 6.3.3. Fotografía. Intervención con Cassidy. 29/01/20

En este artefacto se puede observar que Cassidy logró incluirse en la actividad por medio de mi intervención. En cualquier actividad es necesario que el docente acompañe al niño durante su proceso de enseñanza aprendizaje y atienda sus necesidades a partir de lo que conoce de él. En este caso, sé que Cassidy logra participar en las actividades cuando me ve a mí participar en ellas, con esto puedo decir que el docente es un modelo para el alumno y por ello es esencial su ejemplo. Me sorprendió ver que Cassidy logró quedarse ahí en su equipo (mientras yo me retiré) continuando el juego. Se mostró atenta, participativa, tolerante y respetuosa.

Este día hubo una visita de la dentista, fue algo que no tenía planeado, pero que complementó mi situación porque les enseñó a conocer sus dientes, cómo lavarlos y cómo cuidarlos. Incluso, hicieron una práctica con un cepillo de dientes, pasta dental y agua, reforzaron sus conocimientos a través del canto de una canción sobre el lavado de dientes.

Para conocer un poco más sobre la estructura dental llevé a cabo actividades con videos donde se explica cómo están divididos los dientes y su nombre. También realizamos una dentadura con ayuda de un molde impreso en una hoja y plastilina. Los niños fabricaron los dientes a partir de la forma de cada uno, repasando así los nombres de cada uno y el número de dientes con los que cuentan. Con estas dentaduras (por equipos) jugamos a “los dientes caídos”, donde lanzaban un lado y quitaban el número de dientes que se indicaba.

6.3.4 ¿Cómo llevarlo entre todos?

Para continuar con la situación, estuvimos trabajando sobre los alimentos que fortalecen o provocan caries en los dientes a través de recortes y videos que mostraban las consecuencias de comer tantos alimentos con azúcar. Con el objetivo de fortalecer este conocimiento, desarrollé la actividad: *¿Cómo llevarlo entre todos?*, la cual consistió en que, por equipo, tenían que transportar pelotas (con imágenes de diferentes alimentos) de una caja a otra.

En un extremo se encontraba la salida de cada equipo. Cada uno tenía una caja donde se encontraban las pelotas y en el otro extremo estaban dos cajas, una para acumular los alimentos que fortalecen los dientes y otra para los que manchan o provocan caries. El objetivo de la actividad fue que, mediante el aprendizaje cooperativo, cada equipo tenía que buscar la manera de llevarla entre todos los integrantes y sin usar las manos.

El equipo de tutoría ayudó a percatarme que el material utilizado no fue el adecuado ya que las pelotas estaban muy pequeñas para el número de integrantes que había en cada equipo. Sin embargo, al ver la respuesta de los niños, considero que esto provocó en los niños un mayor reto y nivel de dificultad, me sugirieron haberlo realizado con pelotas más grandes para que hubiera una respuesta más rápida en el grupo.

Esta situación conflictuó mucho a los alumnos porque no lograban encontrar un modo de llevar la pelota entre todos. Hubo desesperación, frustración y enojo porque todos lo vieron como una competencia entre equipos y evidentemente querían ganar. Al momento de pasar y observar la manera en que cada uno lo hacía, me di cuenta de que algunos equipos estaban tomando más de una pelota, llevaban la pelota de manera individual, usaban la mano y corrían a dejarla, etc., por esto decidí recordarles las reglas del juego, resaltando que todos tenían que participar.

En el equipo de Juan Manuel, Sofía, Daniel y Allison, sucedió que durante las actividades anteriores Allison se mostró enojada y sólo cuando yo le insistía en que trabajara, lo hacía. A diferencia de que sus compañeros se lo pedían y se enojaba o lloraba sin razón, negándose a participar. Pero, cuando realizamos esta actividad, Juan Manuel y Sofía al inicio estaban muy desesperados porque Allison no les hacía caso, solamente estaba parada sin movimiento. Después de varios intentos, Juan Manuel invitó a Allison y le explicó exactamente cómo poner las manos para que

entre todos lograran llevar la pelota. En el siguiente artefacto se observa la participación de Allison:

Al pasar a observar la manera en que cada equipo llevaba a cabo la actividad, en el equipo de Juan Manuel, Sofía, Daniel y Allison escuché lo siguiente:

Juan Manuel: ¡Maestra! Es que Allison no quiere trabajar

Sofía: Solo se está enojando y quiere llorar

Me acerqué a platicar con Allison diciendo:

Maestra: ¿No quieres ayudarles a tus compañeros?

Allison: (Moviendo la cabeza diciendo sí, pero con cara de enojo)

Ante esto, hablé con los niños explicándole que Allison quiere trabajar pero que no les entendí muy bien lo que quieren decir. Les pedí que la apoyen diciéndole cómo, para que pueda ayudarles a llevar la pelota.

Juan Manuel: Mira maestra, así las vamos a poner las manos y cuando todos las juntemos la pelota no se va a caer. Allison ponla aquí.

Daniel: si Allison (así Allison, le explicaba el niño con sus manos).

Artefacto 6.3.4. Diario de trabajo. Participación de Allison. 30/01/20

En este artefacto se muestra cómo Allison participa cuando se le explica de forma sencilla la manera de llevar a cabo la actividad. Cuando no es así, la niña se frustra y prefiere no participar. A pesar de que es algo que he hablado con el grupo, considero que es importante seguir promoviendo que los compañeros ofrezcan ayuda para que poco a poco vayan teniendo el hábito y en algún momento no necesiten que yo se los recuerde, sino simplemente considerar que habrá compañeros que necesiten apoyo. En esta actividad se observa mi concepción de rol de docente como una guía para sus alumnos, que los conduce en las actividades para que logren los aprendizajes y apoyarlos cuando necesitan ayuda.

También me parece importante que los alumnos vean la manera en que yo apoyo a esos niños para que lo repliquen en la práctica y ellos mismos sean quienes ofrezcan la ayuda cuando se percaten de que alguien la necesita, “la equidad, por tanto, requiere prácticos, profesionales que comprendan la importancia de enseñar

lo mismo de diferentes formas a diferentes estudiantes y de enseñar diferentes cosas de diferentes formas a los mismos estudiantes” (Ainscow, et. al., 2013, p. 48)

6.3.5 Compartamos lo aprendido

Como cierre de la situación didáctica propuse una exposición a otros grupos. Primero organizaron el material que consistía en hojas grandes que conformaban las partes de un rompecabezas que después lo convirtieron en un cartel. Cada equipo armó el propio y luego lo coloreó, pintó, decoró, etc., utilizando el material que cada equipo decidió.

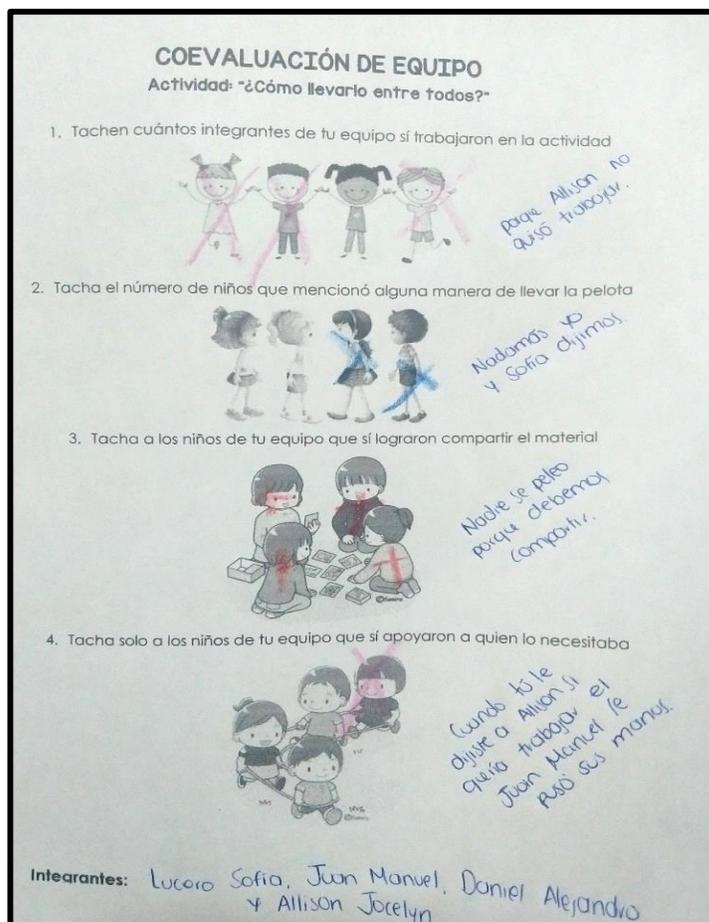
Luego, cada uno de los equipos visitó a un grupo para explicarles con ayuda del cartel, lo que habían aprendido sobre la caída de los dientes. Explicaron por qué se caen, qué pasa después, cómo se llaman los dientes, cómo deben cuidarlos, qué alimentos los fortalecen o dañan, a quién deben visitar, etc. Me sorprendió mucho ver la manera en que cada equipo se organizó. Algunos tenían un líder que los iba guiando, pero otros, sólo tomaban un rol y entre todos lograron la actividad. Para la exposición, cada equipo decidió quién hablaría y lo que diría.

Se observó que algunos tuvieron dificultad para exponerlo a los compañeros porque repetían lo que ya se había dicho, pero otros, como Natalia, José Luis y Estefanía, interactuaban con los pequeños de primer año haciéndoles preguntas como: ¿Ustedes se lavaron los dientes hoy? ¿Cuáles son los alimentos que comes mucho? ¿Qué usas para lavarte los dientes?, etc.

6.3.6 La evaluación

Para evaluar la situación didáctica utilicé en cada actividad de aprendizaje cooperativo, una coevaluación en equipo. Proporcioné a cada equipo una hoja que tenía diferentes imágenes acerca de las acciones esperadas a realizar por todos los integrantes. Entre todos los compañeros debían evaluar el desempeño que tuvo el

equipo. Para ello marcaron con una cruz las que sí realizaron y dejaron sin marcar las que no habían realizado. En el siguiente artefacto se muestra cómo se llevó a cabo.



Artefacto 6.3.5. Instrumento de evaluación. Coevaluación de los alumnos.
31/01/20

La coevaluación consistía en que cada equipo evaluara (entre todos los integrantes) el desempeño de cada uno de ellos, tachando en cada imagen el número de integrantes que sí realizó ese indicador. Yo les iba leyendo en voz alta a todos los equipos, lo que consistía cada uno, por ejemplo: el número 1. Tacha el número de integrantes que si trabajaron en tu equipo o el 2. Tacha el número de niños de tu equipo que mencionó cómo podían llevar la pelota.

Elegí específicamente el instrumento de coevaluación de este equipo porque ellos pudieron reconocer que Allison no quiso trabajar y que ellos la estuvieron invitando

muchas veces. Mencionaron que cuando yo le dije a Allison que, si quería trabajar y ella accedió, Juan Manuel la apoyo acomodándole las manos para que participara en la actividad. Con esto puedo darme cuenta, de que en realidad los niños valoraron la participación y el desempeño que tuvo cada uno en el equipo y lograron ponerse de acuerdo para determinar cómo coevaluar en el instrumento. Decidieron que cada niño tacharía una imagen, pero todos dirían cuales. También determinaron que fue Juan Manuel quien explicó a Allison cómo realizar la actividad, algo que es importante en la Educación Socioemocional, que los compañeros reconozcan cuando alguien necesita ayuda y la ofrezcan.

Este equipo fue el único que se evaluó de acuerdo con el desempeño que tuvieron, a diferencia del resto que se valoraron, cómo si todo lo hubieran hecho bien. Esto es una debilidad en mi grupo que debo atender, llevando a la práctica la coevaluación y autoevaluación constante. También considero que este instrumento de evaluación fue más entendible para los niños que el que utilicé en el análisis de la práctica anterior.

Desde mi filosofía docente considero que la evaluación no se trata solamente de mirar, sino de observar detalladamente los aprendizajes, actitudes, valores, habilidades y conocimientos que los niños han logrado, además, es importante que el alumno sea participe de su propia valoración en el desempeño que tuvo en la actividad o como en este caso, en el equipo. El haber implementado la coevaluación fue algo nuevo en esta práctica porque anteriormente no había permitido al niño apreciar sus propios logros o dificultades.

En el desarrollo de esta actividad rescato muchas fortalezas que han desarrollado los alumnos, por ejemplo: el tolerar más a sus compañeros, compartir el material sin conflictos, convivir con cualquiera de sus compañeros, invitar a los que no quieren participar. Así mismo, también observé debilidades que les falta fortalecer, por ejemplo: ofrecer la ayuda a quien perciben que lo necesitan sin la necesidad de que yo se los diga.

En relación con las debilidades que identifiqué dentro de mi intervención fue que no me aseguré de que hubieran entendido la consigna correctamente, lo cual me llevó a estar interviniendo con algunos equipos recordándoles lo que tenían que hacer. Una de las fortalezas que observé, fue el acompañamiento que doy a los alumnos, sobre todo a los que más requieren apoyo al estar siempre motivándolos e invitándolos a realizar la actividad. Siempre estoy pendiente de la manera en que realizan la actividad y por esto me doy cuenta de cuándo necesitan ayuda. También logré una mayor coherencia interna entre mis actividades y, sobre todo, partí de los intereses de los alumnos, por lo tanto, mi situación didáctica fue contextualizada a lo que están viviendo.

En esta intervención tuve grandes logros y mejoras en comparación con las anteriores, por ejemplo, tomé en cuenta los sucesos que se desarrollan en el grupo para implementar actividades en relación con esto, en este caso: la caída de dientes. Logré llevar a cabo una situación didáctica en donde las actividades tuvieron una coherencia interna, utilicé diferentes espacios de la escuela, favorecí que los alumnos en el grupo ofrecieran apoyo a quienes observaban que lo necesitaban, tuve una buena organización en el círculo de diálogo, esto ha mejorado las relaciones en el grupo y, además, pude llevar a cabo la coevaluación con los niños, algo que no me había atrevido a hacer en prácticas anteriores.

El desarrollo de esta situación didáctica me permitió reconocer un avance en mi intervención docente, pero también valorar aspectos que aún es necesario seguir trabajando. Un gran reto que tengo para mí próxima intervención es dejar de utilizar la competencia para querer favorecer el trabajo colaborativo, algo que no está ligado y difícilmente fomentará la inclusión. También, he logrado entender más sobre la educación inclusiva y poder trabajarla de una mejor manera haciendo a mis alumnos cada vez más tolerantes, solidarios, que ofrecen ayuda y apoyan a quien lo necesitan, se respetan y se escuchan.

Aunado a esto, debo mantener mi compromiso con el grupo, mi involucramiento en las actividades, la interacción con los niños, la variedad de actividades, los círculos proactivos, la organización variada de alumnos, aprovechar espacios variados y seguir conociendo a mis alumnos para ofrecerles la ayuda que requieren.

6.4 La inclusión es a la convivencia lo que la salud es al cuerpo

Actualmente en el mundo estamos viviendo una situación crítica a causa de del COVID 19, llamado así por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Es un tipo de coronavirus que está llevando al deceso a muchas personas debido a que afecta directamente al sistema respiratorio, provocando síntomas como la fiebre, cansancio y tos seca, principalmente. El COVID-19 se contagia de persona a persona a través de la inhalación de las gotículas procedentes de la nariz o la boca que salen cuando la persona infectada tose o exhala. También, se puede contraer cuando llevamos las manos a los ojos, la boca o la nariz después de haber tocado objetos o superficies infectadas por estas gotículas (OMS, 2020).

Por todo lo anterior, la OMS ha hecho recomendaciones que ayudan a reducir la probabilidad de contraer o de contagiar el COVID-19, por ejemplo: lavar las manos a fondo y con frecuencia, mantener la distancia de 1 metro entre personas, evitar tocarse los ojos, la nariz y la boca, mantener diariamente los hábitos de higiene personal y técnicas al toser y estornudar, no realizar actividades al aire libre o en lugares donde haya aglomeración de personas y permanecer en casa.

La convivencia nos permite compartir la vida con los demás y, estar en casa, es una limitante para poder hacerlo de manera física, tenemos que recurrir a los medios de comunicación y a la tecnología para buscar la manera de comunicarnos con los demás. Este aislamiento social ha perjudicado principalmente las relaciones interpersonales en los alumnos porque no tienen la oportunidad de convivir con sus compañeros y maestros para dialogar, expresar emociones, llevar a cabo alguna actividad o resolver algún problema, todo esto de manera física.

En todo caso, si existiera la posibilidad de estar en convivencia con normalidad ¿qué pasaría si hubiera una persona contagiada de coronavirus? Evidentemente tendría que ser aislada para evitar que se propague al resto de la sociedad; sin embargo,

en este caso no estaríamos atendiendo a la inclusión, por ello la importancia de atender las medidas de higiene que se nos han recomendado.

Ante esta realidad decidí llevar a cabo una situación de aprendizaje titulada “Higiene vs coronavirus” para ofrecer experiencias a mis alumnos donde aprendieran acerca de las medidas de higiene para poner en práctica y cuidar su salud. Reconozco que con las actividades didácticas no podré cambiar el estilo de vida que llevan los alumnos, pero sí podré contribuir a la expansión de conocimiento y puesta en práctica de hábitos de higiene en su vida cotidiana, como lo menciona la SEP:

Si bien la escuela no puede modificar directamente las condiciones de vida, económicas o sociales de las familias de los alumnos, fundamentales en su estado de salud, orientados al cuidado de la sí mismos y a la comprensión y práctica de acciones favorables para mantener y promover un estilo de vida saludable (SEP, 2017, p. 257).

La situación de aprendizaje se constituye de cuatro actividades desarrolladas del 17 al 20 de marzo. Estuvo enfocada al área socioemocional, la diseñé y apliqué de manera interdisciplinaria con otros campos y áreas que a continuación muestro:

Campo de formación académica/ Área de desarrollo personal y social	Indicador de logro
Educación socioemocional	Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita.
Articulación con otros aprendizajes esperados	
Lenguaje y comunicación	Comenta noticias que se difunden en Periódicos, radio, televisión y otros medios.
Pensamiento matemático	Identifica varios eventos de su vida cotidiana y dice el orden en que ocurren

Exploración y comprensión del mundo natural y social	Practica hábitos de higiene personal para mantenerse saludable. Conoce medidas para evitar enfermedades
Educación física	Utiliza herramientas, instrumentos y materiales en actividades que requieren de control y precisión en sus movimientos.

Para llevar a cabo esta situación hubo varios inconvenientes por las medidas que como escuela y sociedad debimos tener, una de ellas fue el espacio en que se llevó a cabo, por esta ocasión solamente utilicé el salón de clases debido a que no podíamos realizar actividades al aire libre. Otro fue la asistencia de mis alumnos, se presentaron en estos cuatro días de 9 a 19 niños, aproximadamente, algunos iban unos días y faltaban otros, por lo que no tuve la asistencia constante de los mismos niños. Esto me llevó a tener que cambiar diariamente la organización de los equipos, debido a que no podía dejarlos de manera permanente durante toda la semana porque en ocasiones sólo asistían dos niños por equipo.

A pesar de esto, los equipos siempre los conformé de acuerdo con sus habilidades. Conformé equipos de tres y cuatro alumnos (según la asistencia del día) en donde integraba al menos un niño con alto desempeño y uno con bajo desempeño. Considero que esto permitió que tuvieran oportunidad de trabajar con diversos compañeros, favoreciendo así el indicador de logro “Convive, juega y trabaja con distintos compañeros”.

Continué con el círculo de diálogo de manera secuencial. En este tipo de círculo se plantea una pregunta y a partir de ella los alumnos responden por turnos y se lo ceden al compañero de a lado, siguiendo la secuencia del círculo ya sea a la derecha o a la izquierda (Costello, et. al., 2011). También implementé la metodología activa cooperativa, denominada “Grupos interactivos”, la cual apoya la educación inclusiva. Ésta consiste en la organización de los alumnos en grupos pequeños donde los integrantes son elegidos por su nivel de desempeño, género,

etc. (López, 2008). Cada uno de los grupos cuenta con el apoyo de una persona voluntaria, en este caso, fue una madre de familia.

Las actividades son distintas y están relacionadas a la misma temática, los grupos se van rotando en cada actividad. También trabajé con el juego cooperativo, que es parte de las metodologías activas que favorecen la convivencia positiva, la inclusión y el aprendizaje.

6.4.1 Lo que sé por las noticias

Para iniciar con la situación didáctica decidí implementar la estrategia del círculo de diálogo secuencial con ayuda de un micrófono como mediador donde los niños, tuvieron la oportunidad de compartir noticias que habían visto u oído en los medios de comunicación, atendiendo el aprendizaje esperado de lenguaje y comunicación.

Elegí esta táctica porque el círculo funciona exitosamente para que los alumnos se escuchen unos con otros y mantengan la atención, esta teoría la he integrado a mi actuar docente gracias a lo que menciona Costello, et al (2011) acerca de la relación que tiene esto con la convivencia positiva, de ahí que los alumnos reflejan valores por ejemplo: la responsabilidad de escuchar a sus compañeros, la seguridad que se dan entre todos al mirarse a los ojos y no tener la oportunidad de esconderse en el círculo, la igualdad al tener la misma oportunidad de participación y ser escuchados por los otros y la confianza de sentirnos seguros en el grupo y confiar en los demás. (Costello, et. al., 2011).

Formamos el círculo sentados en el piso y comencé planteando la pregunta: ¿Qué han escuchado en las noticias de estos días? Esta pregunta la realicé así porque anteriormente trabajamos con los medios de comunicación y de ahí me di cuenta de que sí ven y escuchan noticias. Por consiguiente, obtuve respuestas ambiguas y relacionadas con la inseguridad que se vive en el municipio, no conseguí ideas relacionadas con el coronavirus. Además, hubo dificultad en que los niños

entendieran la lógica del círculo secuencial, es decir al inicio todos solicitaban la palabra para hablar y se pasaban el micrófono sin seguir una sucesión, pero, después de volver a retomar la manera en que se realizaría y darles yo el ejemplo de forma esclarecida lograron entender y seguir la secuencia.

Después de esto, volví a dar la indicación sobre la manera en que se llevaría a cabo el círculo de manera secuencial y también traté de acercarlos a la temática con la pregunta: —Y sobre un virus, ¿han escuchado algo? En este momento levantaron la mano algunos niños para tomar la palabra, pero, volvimos a iniciar el diálogo. En esta ocasión se fueron pasando el micrófono hacia su izquierda. Algunos niños no quisieron participar, por lo tanto, pasaban el micrófono, sin decir nada. Al respecto Helene mencionó: —¡aaahh!, sí maestra, del coronavirus. Yoselin, una de las niñas que pocas veces participa dijo: —¡aahh! yo vi que el coronavirus está matando a las personas chinitas.

Con las respuestas de los niños me di cuenta de que tienen una idea de lo que está pasando en el mundo; sin embargo, no mencionaron nada sobre lo que es el coronavirus (lo mencionaban como si fuera una persona) o de las medidas que tenemos que tomar para evitar enfermarnos de esto. Por otro lado, me parece valioso el haber usado esta estrategia de círculo porque favorecí competencias para la inclusión y la convivencia positiva, por ejemplo: la escucha activa, que de acuerdo con Bisquerra (2019) “no solamente es la primera de las competencias sociales, sino que también es a primera competencia académica” (p. 143). Así mismo, se reflejaron habilidades sociales como la que son entendidas como la capacidad de una persona para mantener buenas relaciones con otras personas, entre ellas la comunicación efectiva, la atención plena, el respeto, las actitudes pro sociales, la asertividad, el respeto de turnos, etc.

6.4.2 Completando la canasta

Siguiendo con la activación de conocimientos previos sobre mi temática de investigación llevé a cabo una actividad llamada “Completando la canasta” con la

estrategia de juego cooperativo que ha funcionado exitosamente en mi grupo para el fomento de la educación inclusiva porque, promueve la participación y el apoyo entre todos los integrantes. Este principio lo construí con mi investigación y al practicarlo de forma constante, me di cuenta de que los alumnos respondieron de manera asertiva, comunicándose para tomar decisiones y culminar exitosamente la actividad.

Esta tarea tuvo como objetivo que los niños, por equipos, completaran los utensilios de la canasta que utilizamos cuando nos lavamos las manos después de ir al baño (papel de baño, jabón de manos y agua). En un extremo se encontraba la salida y en el otro extremo la canasta con dos utensilios. El equipo tenía una tabla plana y cuadrada sujeta en cada esquina con un listón. La idea era que, por equipos de cuatro integrantes, sujetaran cada uno los listones y pusieran en la tabla la botella de jabón líquido, así desde la salida se dirigirían hasta el otro extremo para llevar el jabón a la canasta y así completarla.

Esta fue una actividad donde se ve reflejado el aprendizaje esperado de educación física porque los niños utilizaron materiales en la actividad por equipo que requirió precisión para que no se les cayera la botella de jabón. Pude observar algunos alumnos que ya logran dialogar dentro del equipo o en su caso proponer ideas, respetar las de los demás y ponerse de acuerdo para decidir cómo llevar a cabo la actividad como se muestra en el siguiente artefacto:



Artefacto 6.4.1. Fotografía. Haziel proponiendo ideas para apoyar a otro equipo. 17/03/2020

Este artefacto me permitió identificar los conocimientos previos que ya tienen los niños, por ejemplo, el apoyo que existe en el grupo hacia los equipos porque al momento de que cada uno pasaba, el resto del grupo les echaba porras diciendo: - *¡Sííí se puede!* - *¡Sííí se puede!* Todos los integrantes del equipo lograron participar y tratar de apoyar de la mejor manera. Además, hay compañeros que se acercan a proponerles ideas a los equipos para que puedan lograrlo, razón por la que elegí este artefacto donde se muestra el apoyo de Haziel para el equipo que está participando.

Haziel ha sido también un gran apoyo para los compañeros porque siempre que percibe que alguien necesita ayuda, los apoya. Los demás, al observar esto, han seguido su ejemplo y cada vez son más niños los que ofrecen su ayuda. Coincido con La Prova (2017) en que el aprendizaje cooperativo, es una de las estrategias didácticas que ayudan a crear un ambiente de convivencia positiva e inclusión, debido a que se basa en el principio por el cual cada integrante del equipo puede reconocer sus límites y capacidades a través de la ayuda que le brindan sus compañeros, contribuyendo con sus competencias el logro de la actividad.

Cuando el equipo de Natalia, Erik, Geraldine y Ángel estaban participando (artefacto 6.4.1), nos dimos cuenta de que se les estaba complicando mantener el jabón sobre la tabla y lograr que no se les cayera. Por esto, Haziel se acercó a ellos y dijo: - *¡Oigan! Adivinen qué, se les está cayendo porque no lo estiran... ¡Estírenlo!* Sus compañeros del equipo lo escucharon, y siguieron su recomendación, logrando cada vez más que el jabón se mantuviera en la tabla hasta que finalmente lo lograron. Al respecto, Vygotsky (citado en González, 2012) hace referencia al aprendizaje entre pares, aportando cada uno lo que sabe o conoce, así “la construcción de aprendizajes se producirá como el resultado del intercambio de significados entre los que intervienen en el proceso de aprendizaje” (p.23).

Uno de los errores que tuve en esta actividad, y que gracias a mi equipo de cotutoría pude percibir, fue que yo estuve dirigiendo el juego cooperativo como si fuera una

competencia, y en esta ocasión quise corregirlo. Sin embargo, reconozco que proyecté en los alumnos valores de respeto cuando reconocí las cualidades de cada equipo para culminar la actividad, felicitándolos por su esfuerzo y al escuchar y aceptar las ideas de algunos alumnos para tomarlas en cuenta en el desarrollo de la actividad. Otro valor proyectado fue la tolerancia, al aceptar las dificultades de los alumnos y acercarme para apoyarlos. Todo esto con la intención de generar un ambiente de convivencia positiva y donde el objetivo principal sea la satisfacción de haberlo logrado.

Al finalizar pregunté: —¿Cómo se sintieron en la actividad? Algunos niños respondieron: —Yo me sentí muy bien porque lo logramos maestra. —Yo también me sentí bien porque esta vez no perdimos. —Yo me sentía nervioso porque se nos iba a caer el jabón de la tabla. Con esto me doy cuenta de que estoy favoreciendo que el alumno también aprenda de los desaciertos que se van manifestando, algo que menciono en mi filosofía, lo cual es coherente con mi actuar al hacer al alumno participante activo, equivocándose y aprendiendo del error. Puedo reflexionar que en este momento dejé que un niño comentara que se sentía bien cuando pude haberle pedido que expresara alguna de las emociones básicas que en realidad sintió.

A pesar de que éste es uno de los logros que ya tiene la mayoría de los alumnos, porque cuando les hago esta pregunta aluden a responder alguna emoción básica y no sólo responder bien o mal. Por otro lado, era necesario que retomara las actitudes que adoptador algunos compañeros, por ejemplo, Haziél que ayudo a sus compañeros, le pude haber cuestionado ¿Cómo se sintió al acercarse a apoyar a ese equipo? O los alumnos que en un momento se burlaron de los otros preguntar ¿Cómo se sintieron al hacerlo? O al resto del grupo ¿Qué sintieron cuando se burlaron esos niños?, retomo esto, porque es importante hacer la reflexión con mis alumnos para educar en la convivencia positiva y la educación inclusiva.

6.4.3 Descubriendo el misterio

Como siguiente actividad implementé la estrategia del misterio que aprendí en la unidad académica “Diseño y organización de actividades II”. Ésta consiste en presentar a los alumnos diferentes palabras o conceptos relacionados a un concepto o pregunta a resolver (misterio). Esta estrategia es nueva dentro de mi intervención y me dio un poco de miedo aplicarla porque me parecía complicado explicar a los niños el objetivo de la actividad, con la intención de que ellos mismos fueran quienes dijieran el concepto o misterio a resolver. Decidí aplicarla porque con ella, se favorece la atención, participación y escucha entre compañeros, habilidades sociales fundamentales para la convivencia positiva.

Presenté diferentes imágenes relacionadas a los hábitos de higiene, las consecuencias de no ponerlos en práctica en la vida cotidiana y formas en que se contagia el virus. Al inicio y, a pesar de que soy la maestra, me sentía nerviosa porque no sabía cómo iniciar la explicación o qué palabras utilizar para que los niños me entendieran. Organizados en círculo y sentados en el piso, puse en medio, las imágenes y les pedí que las observaran. Luego les pregunté: —¿Qué creen que vayamos a trabajar con estas imágenes? —*Lavarnos las manos*, dijo Rubí. —*Lava así dietes*, dijo Daniel. —*Los niños enfermos*, mencionó Kevin.

Considero que la actividad no resultó exactamente como yo esperaba porque los niños no dijeron el misterio a resolver o el concepto a trabajar. Sin embargo, logré percatarme de que los alumnos conocen solo algunos hábitos de higiene personal y medidas para evitar enfermedades, pero la mayoría de ellos no los pone en práctica y no conoce la gran importancia de llevarlos a cabo, esto lo observé cuando compartieron eventos de su vida cotidiana sobre hábitos de higiene que ponen en práctica y el orden en que los realizan, atendiendo así el aprendizaje esperado de pensamiento matemático. Durante esta actividad los niños estuvieron interesados y atentos en este círculo, como se muestra en el siguiente artefacto:



Artefacto 6.4.2. Fotografía. Ángel atento y participativo en la actividad.
18/03/2020

Este artefacto lo elegí porque en él se muestra cómo Ángel, quien es uno de los niños que más se le dificulta la atención, en esta ocasión, y sin necesidad de estarlo invitando, se sentó con el grupo y mencionó: *–Yo me lavo las manos para no enfermarme, como ese niño, maestra.* Me sorprendió mucho esto porque por iniciativa propia, el niño logró solicitar la palabra y seguir la lógica de la conversación, algo que en otras ocasiones lo hacía sólo cuando se le invitaba o preguntaba de forma directa. De esta manera, se puede observar cómo el niño logró llegar a su Zona de Desarrollo Próximo porque ya mejoró su atención, la cual era una de las habilidades que le faltaban fortalecer o madurar y que va logrando poco a poco con la mediación del docente (Vygotsky, citado en González, 2012).

La seguridad permite que el alumno se exprese en cualquier momento y sin miedo a equivocarse. Esto es una de las habilidades que pretendo lograr con mis alumnos, y considero que lo estoy potenciando día con día, invitando y apoyando a los alumnos que se alejan o se distraen con facilidad, las palabras motivadoras favorecen que el alumno se sienta seguro y en confianza con lo que realiza y este,

es un principio que he construido en esta investigación con la experiencia que he tenido con Ángel.

He observado que cuando el niño se percató de que sus compañeros lo escuchan, respetan sus ideas y festejan sus logros, el niño se muestra feliz y participativo. Además, Ángel y yo logramos conectarnos mediante el vínculo concebido. “No hay sensación más bella que la de sentirse conocido, amado incondicionalmente, aceptado y acogido” (Neufeld y Maté, 2008, p.45) esto provocó que se sienta seguro en el aula y por tanto participara en las actividades con apoyo de la mediación que le brinde como docente. Algo que observé como logro en el grupo es que todos esperan su turno y escuchan a sus compañeros cuando están hablando, también respetan sus ideas y los comentarios que comparten.

6.4.4 Más alto, ¡ya casi llegamos!

Como anteriormente mencioné, sólo algunos niños ponen en práctica los hábitos de higiene a pesar de que los conocen. Así mismo, no identifican la gran importancia que tiene realizarlos diariamente. Por esto, en el desarrollo de la situación de aprendizaje trabajé con los diferentes hábitos de higiene como: lavado de manos, lavado de dientes, baño, vestimenta limpia, corte y peinado de cabello y limpieza y corte de uñas. Esto se llevó a cabo mediante diversas actividades como: videos, imágenes, loterías, invención de cuentos, etc.

También llevé a cabo una actividad llamada “Más alto” con la misma estrategia de juego cooperativo. Esta fue una actividad de las que pensé realizar en el patio de la escuela para tener más espacio, sin embargo, debido a las medidas preventivas por la contingencia del COVID-19, tuve que desarrollarla en el salón de clases.

La actividad consistió en que por equipos superaran un reto que al finalizar les daría la oportunidad de elegir una imagen para representar el procedimiento correcto para lavar las manos. Partiendo de la salida, cada uno de los integrantes tuvo que

sostener la esquina de una tela grande y cuadrada. En medio de ella estaba una pelota que lanzaron hacia arriba varias veces intentando que no cayera al piso, es decir, cachándola con la tela. Al mismo tiempo tenían que ir avanzando hasta llegar al otro extremo donde se encontraba la mesa de imágenes. Ahí tenían que decidir por equipo la imagen que proseguía, según la secuencia del lavado correcto de las manos. Después de que la elegían, yo la pegaba en el pizarrón. Así se realizó con cada uno de los equipos hasta que se formó el procedimiento para lavar las manos correctamente.

El siguiente artefacto muestra los diálogos que se generaron en la manera en que el equipo de Cristofer, Scarlett, Lupita y Erik lo lograron. Sucedió algo similar en el resto de los equipos:

Se le pide a cada integrante que tomen una esquina de la tela y se les pone la pelota en medio de la tela para que la lancen hacia arriba a la cuenta de tres:

(en el primer intento la pelota se cae porque a Erik se le suelta de la mano la tela)

Lupita: ¡Ay! Erik, no la sueltes (vuelven a tomar la tela)

Scarlett: ¡Espérenme! No la muevan así muy rápido

Cristofer: Agárrenle bien

Scarlett: Levántenla más, Erik levántala

(vuelven a aventarla y se vuelve a caer la pelota)

Erik: Ya ven, yo no la avente así de fuerte

Scarlett: (con tono de molesta) ¡Aaayyyy! Niños

Cristofer: A la cuenta de tres

(Todos cuentan y lo logran en el tercer intento)

Artefacto 6.4.3. Transcripción de video. Scarlett manifiesta una emoción en el equipo. 19/03/2020

Este artefacto muestra que la alumna Scarlett se molestó al ver que Erik soltaba la tela constantemente o no la sujetaba bien y por esto la pelota se caía al piso. La actividad fue un reto para el equipo, “los conflictos activan emociones, en ocasiones desbordadas, y esto dificulta, y a veces impide la solución del conflicto (Bisquerra, 2019, p. 147). A pesar de que se encontraban en un conflicto, pudieron resolverlo mediante la propuesta de ideas que cada uno hacía, así como la presencia de valores como: el respeto, la tolerancia y la colaboración. Como se ha demostrado en el socioconstructivismo, los alumnos obtienen habilidades, conocimientos y actitudes a partir del conocimiento previo con el que cuenta y la conexión que hace con el nuevo aprendizaje, esto es algo que es mediado por el docente quien facilita la construcción colaborativa de conocimientos y valores (González, 2012)

Por otro lado, como señala Uruñuela (2019) “para que haya aprendizaje es necesario crear un clima adecuado de convivencia. A la vez, la convivencia, junto con las competencias cognitivas, habilidades sociales y valores que la hacen posible” (p. 25). Scarlett fue la niña que más observé y escuché desesperada, sin embargo, cuando se dio cuenta de que ya lo estaban logrando, su cara y tono de voz cambió, mostrándose alegre con su equipo. Puedo percatarme de que sin importar con qué compañeros trabajen, los niños logran aceptarse y colaborar de acuerdo con sus habilidades sociales, principio explicativo que he edificado a partir de mi investigación sobre la convivencia y la educación inclusiva.

6.4.5 Un repaso en interacción

Después de realizar una serie de actividades donde los alumnos aprendieron hábitos de higiene que ahora están poniendo en práctica de manera constante, al menos en la escuela, se llevó a cabo el cierre de la situación con una actividad de grupos interactivos. Esta estrategia nunca la había experimentado en ninguno de mis años de servicio, y en esta ocasión quise arriesgarme a trabajarla porque me parece muy interesante, divertida y adecuada para atender la diversidad en mi aula.

Para esto, como plantea López (2018) “es necesario que se cree un clima emocional donde cada miembro tenga un sentimiento de pertenencia, y se trabaje para construir una comunidad donde cada persona pueda aprender y participar” (p. 24). Es algo con lo que yo coincido y, además, considero que es una oportunidad de involucrar a los padres de familia en actividades con el grupo.

Antes de informar a los padres de familia sobre esta actividad, sentía inquietud y preocupación porque los niños no estaban asistiendo de manera regular y por esto, no sabía cuántas mesas de trabajo organizar, cuántos equipos de niños formar y cuántos padres de familia solicitar. Después de pensar en varias posibilidades y pensando en que este día de cierre asistieran aproximadamente 18 alumnos (basándome en la asistencia de días anteriores), decidí organizar seis mesas de trabajo, considerando que solicité el apoyo de seis madres de familia para las actividades y del resto del grupo para que me ayudaran a culminar el material didáctico que necesitaríamos para este día.

La mañana del día en que se realizó la actividad me sentí nerviosa y angustiada porque no llegaban mis alumnos a la hora que regularmente lo hacen, esto me inquieto y me llevo a pensar en anular la actividad o cancelar a algunas mamás y, por ende, algunas mesas de trabajo que ya habían sido organizadas. Sin embargo, decidí esperar un rato más y al final lograron llegar 11 niños. Rápidamente pensé en qué hacer y determiné que formaría tres equipos (de manera heterogénea) y dejaría las seis mesas de trabajo. Esto con la intención de favorecer la educación inclusiva al seguir considerando las características de mis alumnos para la conformación de equipos y sin excluir a ninguno de ellos.

El día anterior les había explicado a las mamás lo que harían cada una en su mesa y de lo que trataría cada una. Las mesas de trabajo estaban relacionadas, cada una a un hábito de higiene, a continuación, describo un poco de ellas:

- Mesa uno- “Me baño”: En esta mesa había una tina de agua y los utensilios que necesitamos para bañarnos, había solo dos muñecas y entre todo el equipo debían bañarla.
- Mesa dos- “Me lavo las manos”: Consistió en organizar las imágenes según el orden de pasos para lavarse las manos, realizar un experimento de la importancia de esto y al final practicar el lavado de manos de manera física.
- Mesa tres- “Me corto las uñas”: Aquí se encontraba un par de manos y un par de pies (de cartón) que simulaban tener las uñas largas, la idea fue que el equipo explicara porque es importante cortar las uñas, si ellos lo hacen, etc., y al final cortarles las uñas a estos pares.
- Mesa cuatro- “Me visto”: Se compuso de dos muñecos grandes de cartoncillo desnudos, en la misma mesa había mucha ropa que podían utilizar para vestir a la niña y el niño en equipo. También tenían que explicar la importancia de vestirse, mantenerse limpio y cómo lo hacen ellos de forma autónoma, explicando el orden en que los realizan.
- Mesa cinco- “Me peino”: Esta mesa consistió en pegarle una hoja iris (cortada en tiras) a una hoja que contenía la silueta de una cabeza, luego tenían que cortarle el cabello y peinarla según ellos decidieran. Al final le dibujaron los ojos y la recortaron por la orilla de la silueta.
- Mesa seis- “Consecuencias de no tener higiene”: Aquí se le dio un rompecabezas a cada niño, pero con piezas de otros rompecabezas. La idea fue que armaran cada uno de ellos y compartieran las piezas para que todos los culminaran.

Cada una de las mesas, contó con una madre de familia la cual fue un apoyo y guía en la actividad. Debido a que no asistieron los niños que yo tenía pensado, tuve que

dejar tres mesas de trabajo vacías mientras los tres equipos se encontraban en las otras tres mesas trabajando. La duración de cada actividad fue de 10 minutos y al término s rotaban hacia la mesa del lado izquierdo.

Algo que me sorprendió mucho y considero un incidente crítico fue la participación constante de Cassidy, quien participaba en la actividad, sin necesidad de que sus compañeros o yo la invitáramos de forma personal a hacerlo. El siguiente artefacto da muestra esto:



Artefacto 6.4.4. Fotografía. Cassidy participando en las mesas de trabajo. 20/03/20

Seleccioné este artefacto porque se observa cómo la niña ha logrado incluirse en las actividades sin la necesidad de que sea invitada o que alguien esté apoyándola de manera personalizada. Esto me causó mucha alegría y una gran satisfacción porque la alumna se acercó con su equipo, escuchó las indicaciones, escuchó las opiniones de sus compañeros, trabajó de manera colaborativa, y se iba rotando en las mesas de trabajo junto con sus compañeros. Considero que cumplí el rol del profesor en el aula inclusiva que menciona Caballero (2019) donde “con relación a lo académico el objetivo es crear un ambiente muy estructurado que favorezca la

atención. Con respecto a los aspectos sociales, nuestro objetivo debe ser la inclusión real del niño en el grupo de iguales” (p. 69).

Los grupos interactivos permiten un ambiente de aprendizaje inclusivo, donde se favorece la interacción, respeto y apoyo entre todos los compañeros, sin importar que tengan o no alguna Necesidad Educativa Especial. Este tipo de organización genera espacios inclusivos dialógicos porque en ellos se fomentan las inteligencias culturales, los aprendizajes y logros académicos máximos, entre los integrantes comparten su conocimiento sobre la temática y aprenden unos de otros. Éste es otro de mis principios explicativos que he consolidado en el desarrollo de mi investigación.

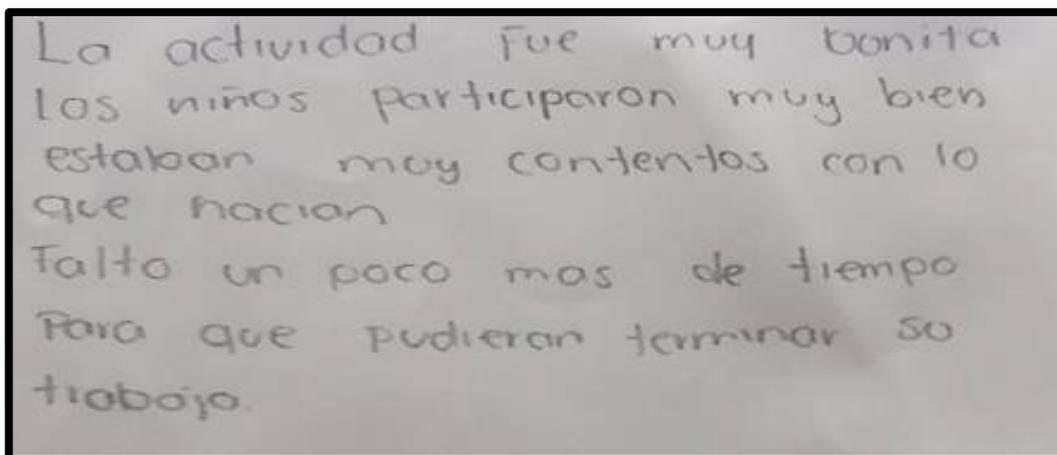
En mi filosofía docente menciono que el alumno obtiene confianza mediante el vínculo que se crea entre profesor y alumno. Esta concepción coincide con la teoría de Neufeld quien alude a que el vínculo conecta a las personas para crear confianza y seguridad a través del afecto, los niños se enamoran de las personas con las que buscan y encuentran una conexión (Neufeld y Maté, 2008). Mis alumnos han encontrado ese vínculo con sus compañeros y conmigo como maestra, lo cual ha provocado que se sientan parte del grupo y participen en cada una de las actividades sin la necesidad de que se les invite de forma directa. Especialmente lo he notado en Cassidy porque es algo que al inicio del ciclo se le dificultaba lograr y esta actividad se observa su progreso en cuanto a la participación.

Así mismo, el que haya generado un ambiente de respeto y confianza, ayudó a que los alumnos propusieran ideas para llevar a cabo el trabajo colaborativamente. Además, Daniel que es un niño que presenta problemas de lenguaje se ha mostrado más seguro y participativo en las actividades. La seguridad en el alumno permite que se exprese en cualquier momento y sin miedo a equivocarse. Es un logro que ha tenido ya que al inicio se cohibía al expresarse porque sus compañeros no le entendían y cuando esto sucedía él prefería callarse. Ahora se expresa con seguridad, intentando varias veces repetir lo que quiere decir para que sus

compañeros le entiendan y esto fue muy notorio en cada una de las mesas de trabajo en los grupos interactivos.

Una de las dificultades que tuve en esta actividad fue el espacio, porque si hubiera tenido la oportunidad de realizarlo en el patio podía utilizar dos mesas por equipo. Por el espacio reducido del aula tuve que trabajar con una mesa para cada grupo interactivo lo cual fue una dificultad para los niños porque a pesar de que estaban cerca y hubo mayor interacción, el espacio que cada uno tenía en la mesa fue muy reducido. También considero que en la actividad del rompecabezas pude haber utilizado solo dos para todo el equipo para que hubiera más apoyo e interacción entre los integrantes.

Otro incidente crítico fue el tiempo, considero que las actividades tuvieron que durar 15 o 20 minutos porque observé que no lograban terminar algunas de las actividades con los 10 minutos que se les permitió estar en cada mesa de trabajo y esto fue algo que también opinan algunas madres de familia, cuando les pedí que me escribieran en una hoja su opinión sobre la actividad. Tomar en cuenta la opinión de una persona externa al grupo es de suma importancia, “el uso de la triangulación en el portafolio temático resulta adecuada porque en él se integran distintos tipos de artefactos, varios puntos de vista y diferentes métodos” (Ramírez, 2014, p.51). A continuación, presento el artefacto relacionado a la opinión de una madre de familia:



La actividad fue muy bonita
Los niños participaron muy bien
estaban muy contentos con lo
que hacían.
Falta un poco más de tiempo
para que pudieran terminar su
trabajo.

Artefacto 6.4.5. Viñeta narrativa. Opinión de madre de familia. 20/03/20

Este artefacto lo elegí porque para mí es muy importante escuchar sugerencias y opiniones sobre mi intervención docente. En este caso la mamá de uno de mis alumnos me retroalimentó con su opinión sobre el poco tiempo que se les dio a los niños en la actividad y esto es algo que yo también noté al finalizar los grupos interactivos; sin embargo, ya no pude extender más el tiempo porque solo consideré una hora para llevar a cabo los grupos interactivos.

Las opiniones de las madres de familia fueron positivas y de agradecimiento porque los niños no solamente jugaron y se divertieron sino también aprendieron sobre los hábitos de higiene de una forma diferente. El trabajo colaborativo se logra mediante el diálogo, la escucha y el respeto de ideas de cada uno, este principio explicativo lo generé a partir de la investigación realizada, a su vez promueve la teoría pedagógica sobre los grupos interactivos porque se favorece la convivencia y la educación inclusiva cuando participan todos los integrantes, pero a su vez se escuchan, se prestan atención, se respetan y se apoyan, como sucedió en esta ocasión.

Con los comentarios que me hicieron las madres de familia y la reflexión que realicé con mi equipo de cotutoría me doy cuenta de la importancia de la flexibilidad cognitiva. Pude haber hablado con los padres de familia para que esperaran a sus hijos porque al ampliar el tiempo para la actividad los alumnos saldrían después de su hora de salida normal. Esto es algo que debo tomar en cuenta para una próxima aplicación de grupos interactivos para iniciar la actividad desde las 9:00 a.m. y destinarle mayor tiempo a cada mesa de trabajo.

6.4.6 Otro tipo de evaluación

El docente sabe que los alumnos están logrando aprendizaje cuando identifican de forma permanente las fortalezas, debilidades y áreas de oportunidad, pero no sólo es el docente quien debe evaluar, sino también los propios alumnos deben

reconocer sus logros y dificultades, este principio explicativo lo reconozco en mi filosofía docente. Por esto, para evaluar la situación didáctica también incluí a los alumnos en el proceso de evaluación. Algo de lo que me di cuenta fue que los conocimientos que tenían al inicio se fueron modificando, por ejemplo, la manera de interactuar, dialogar y ponerse de acuerdo en los equipos porque no lograban al primer intento lo que quería. Se fueron dando cuenta de que cuando todos proponen algo se van realizando más intentos hasta lograrlo.

En esta ocasión me atreví a usar la evaluación figuroanalógica, que es un tipo de evaluación que aprendí en la unidad académica de “Diseño y organización de actividades II”, la cual consiste en:

Un instrumento como estrategia analógica que favorece la evaluación por parte de los alumnos del conjunto de gráficos ilustrativos de los valores personales y sociales, el cual, contendrá una serie de parámetros evaluativos que invitan a la autoevaluación y coevaluación por parte de los educandos sobre los temas a ser analizados (Blanco y Arias, 2008, p. 711)

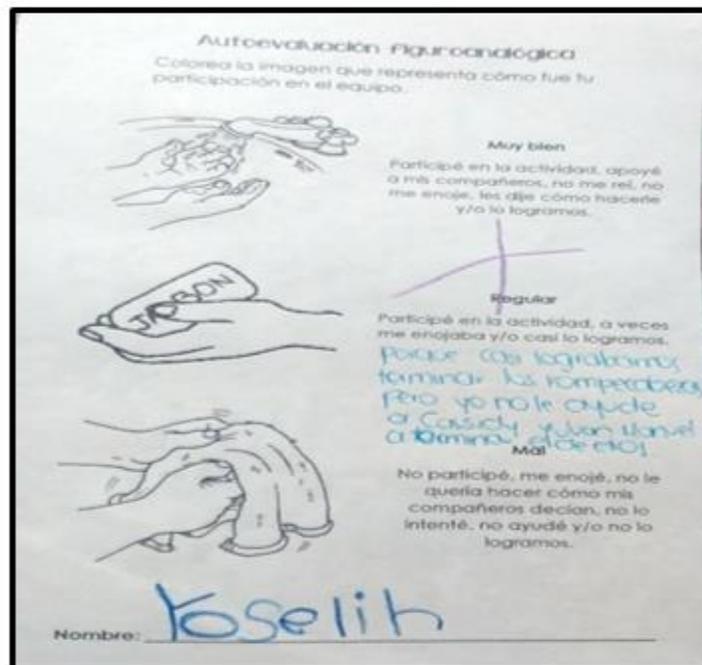
Para esto, quise que los propios alumnos eligieran cuáles serían los gráficos que nos ayudarían a realizar la autoevaluación del desempeño en el equipo a lo largo de la semana. Esto debido a que, en la unidad académica de “Necesidades Educativas Especiales”, se nos ha hecho énfasis en que los alumnos sean partícipes en el proceso de evaluación y, sobre todo, sean ellos mismos quienes elijan los indicadores que se tomarán en cuenta para eso, porque es importante que ellos sepan qué es lo que se les evaluará, aspecto esencial en la educación inclusiva.

El primer día de autoevaluación quise que se determinara esto, pero fue algo complicado que los niños me entendieran. Al siguiente día elegí mejor mis palabras y resultó pertinente, porque los niños decidieron que fueran tres imágenes

relacionadas al lavado de manos de acuerdo con su importancia para lograr que las manos estén limpias y los indicadores fueron determinados por ellos mismos:

- El agua (más importante) se consideró como **muy bien** -Participé en la actividad, apoyé a mis compañeros, no me burlo de nadie, no me enojé, les dije cómo hacerlo o logramos la actividad.
- El jabón (medianamente importante) considerado como **regular** -Participé en la actividad, a veces me enojaba, poquitas veces dije algo o casi lográbamos la actividad.
- La toalla (poco importante) aquí se consideró como **mal** -No participé, me enojé, no quise hacer lo que mis compañeros proponían, no lo intenté, no ayudé o no lo logramos.

Diariamente utilizamos estas imágenes para valorar el desempeño que tuvieron en las actividades de equipo externando por qué sucedió así. En la actividad de cierre (grupos interactivos), se diseñó una hoja con estos gráficos como se muestra en el siguiente artefacto:



Artefacto 6.4.6. Instrumento de autoevaluación. Autoevaluación de Yoselin.

20/03/20

Seleccioné este artefacto porque muestra la manera en que se diseñó el instrumento de evaluación, pero específicamente el de Yoselin, porque ella es una alumna que anteriormente siempre consideraba su desempeño como muy bueno, a pesar de que sus dificultades en las actividades eran notorias, incluso sus compañeros mencionaban: *-No es cierto Yoselin, tú no le ayudaste a tu equipo.* En esta ocasión, ella misma identificó que su participación en el equipo fue regular, argumentando lo siguiente: *-Fue como el jabón porque casi lográbamos terminar el rompecabezas, pero no lo terminamos porque yo no le ayudé a Cassidy ni a Juan Manuel a terminar el de ellos.*

Con esto me doy cuenta de que trabajar constantemente con la autoevaluación ayuda a que los niños se reconozcan ante los demás e identifiquen cuáles son sus fortalezas y debilidades y lo que podrían hacer para mejorar su participación. Este principio explicativo, lo construí en esta experiencia y me ayudó a fortalecer y evolucionar mi concepción de autoevaluación porque reconozco que los alumnos son capaces de llevar a cabo una autoevaluación cuando se hace un buen diseño claro y simple para que lo entiendan.

El trabajar con esta situación fue algo diferente a las anteriores por las condiciones en que nos encontramos por el COVID-19. Debido a esto tuve muchos incidentes críticos, por lo que tuve que estar modificando día con día los espacios y la conformación de los equipos. Una de mis debilidades que identifiqué fue principalmente al espacio y acomodo del mobiliario porque fue muy limitado para los niños especialmente en la actividad de cierre. Además, el tiempo no fue el adecuado en esta ocasión porque siento que pude haber abundado los aprendizajes más a fondo, o por ejemplo en los grupos interactivos pude haber flexibilizado y destinado más tiempo a cada mesa de trabajo.

Las fortalezas que considero en mi intervención es el ambiente que promuevo en el aula porque he observado que los niños se sienten más seguros y en confianza con el grupo, las consignas que doy ya son más claras y permiten que los alumnos

realicen la actividad como se espera. Así mismo, me he asegurado de que entiendan la consigna, pidiéndole a alguno de los niños que explique a sus compañeros lo que tiene que hacer. La situación fue contextualizada a la situación que estamos viviendo y lo que aprendieron los niños lo aplicarán diariamente sobre todo en esta época de contingencia.

También tuve grandes logros y mejoras en comparación con los análisis anteriores, por ejemplo, el uso de diferentes estrategias innovadoras. En esta ocasión me arriesgué a utilizar la técnica del misterio, la evaluación figuro analógica y los grupos interactivos. Al inicio me dio miedo aplicarlas, pero la aplicación continua, me ayudará a obtener mayor seguridad y hacerla parte de la cotidianidad de mi práctica profesional.

En cuanto a mi intervención docente, tuve un avance especialmente en la manera de concebir el juego cooperativo porque en el análisis anterior lo llevé a cabo a base de la competencia entre equipos y en esta ocasión no fue así. Ahora dejé de lado la competición, algo innecesario para la convivencia positiva.

También me he dado cuenta de que he favorecido el logro del aprendizaje esperado de cada campo de formación académica y áreas de desarrollo personal porque al inicio los alumnos tenían una idea de lo que pasaba en el mundo sin embargo en el desarrollo de las actividades de la situación de aprendizaje fueron aprendiendo qué es el coronavirus, qué debemos de hacer para cuidarnos de las enfermedades, qué medidas de higiene practicar y la importancia de ello. Esto lo compartieron con sus padres, amigos y conocidos de la comunidad. Me di cuenta de esto por los comentarios que hicieron las madres de familia al mencionar que sus hijos a cada momento se quieren lavar las manos y enseñarles a las personas cercanas cómo deben hacerlo.

Los mismos niños comparten que ellos no se van a enfermar porque saben lo que deben hacer para cuidarse. Además, he observado un gran avance en la mayoría

de los niños, aunque no en la totalidad del grupo, han logrado escucharse, apoyarse, dialogar, resolver conflictos, tener mayor empatía y respetar a sus compañeros sobre todo al momento de llevar a cabo alguna actividad colaborativa.

Uno de los retos que me propongo para el siguiente análisis es seguir utilizando los grupos interactivos mejorando la organización del tiempo, el espacio y el mobiliario. Otro reto es mejorar la evaluación figuro analógica mediante la práctica constante de esta para que poco a poco se les vaya haciendo un hábito a los niños, el reconocer sus logros y dificultades, así como la manera en que pueden mejorar su participación en las actividades. Además de esto, en este análisis cambié mi concepción de juego cooperativo porque en esta ocasión no lo enfoqué en la competencia sino en que los alumnos tengan la satisfacción de lograr el objetivo de manera colaborativa. También cambié mi concepción de evaluación porque en esta ocasión permití que mis alumnos reconocieran sus logros y dificultades durante todo el desarrollo de la situación de aprendizaje.

7. CONCLUSIONES

En este apartado presento las conclusiones adquiridas de la investigación a través de la construcción del portafolio temático. El contenido que aquí se presenta está relacionado con el proceso que llevé a cabo para dar respuesta a mi pregunta de investigación, el alcance que tuve respecto a los propósitos que me planteé al inicio, los aportes brindados con la indagación, los hallazgos más importantes, las afirmaciones, congruencias y divergencias entre la teoría y la realidad en el aula, el impacto que tuvo mi intervención en el aprendizaje de los alumnos y las limitaciones y vacíos que se generaron con esta investigación.

El inicio del portafolio temático fue a partir de la pregunta de investigación: *¿Cómo puedo fomentar la convivencia en un grupo de 3° de preescolar favoreciendo la educación inclusiva?* Con base en esta interrogante puedo concluir que la convivencia favorece la educación inclusiva, porque en ambas la participación de todos los alumnos y el aprendizaje entre pares es indispensable. La función del docente es muy importante, sobre todo en la generación de un clima en el aula de respeto para que los alumnos se sientan parte de un grupo y puedan expresarse sin miedo a equivocarse.

Al favorecer la educación inclusiva se fomenta la convivencia en el aula, la cual implica la interacción entre los alumnos de manera pacífica y la participación de todos los integrantes del grupo, dejando de lado las diferencias entre ellos. Sin duda, es importante que el docente, busque la manera de que todos los alumnos colaboren en las actividades, aprendan unos de otros, se expresen, se escuchen, muestren respeto a los demás, y se apoyen mutuamente.

Entender esto, no fue una tarea fácil, al inicio tenía una conceptualización escasa tanto de convivencia como de educación inclusiva, sin embargo, al ir conociendo

poco a poco de lo que se trataba, me llevó a la conclusión de que ambos términos van encaminados a la participación del alumno y, sin duda, no pueden trabajarse de manera independiente.

Para trabajar la educación inclusiva hubo necesidad de implicar a los alumnos y padres de familia. Trabajé con ellos actividades de atención a la diversidad, donde se practicó la aceptación y el respeto, sobre todo a los más vulnerables, así como el trabajo colaborativo tanto de alumnos, padres de familia y maestra, como trinomio indispensable para el aprendizaje de los alumnos.

En este sentido, experimenté diversas estrategias que anteriormente no había trabajado, pero que sin duda fueron exitosas en la aplicación en el grupo, por ejemplo: el trabajo cooperativo en pequeños grupos, los círculos de diálogo que promovieron la escucha, la atención y el respeto hacia las opiniones de los demás, los grupos interactivos en donde algunas madres de familia tuvieron una participación, el juego simbólico que apoyó en la interacción entre compañeros, entre otras.

Al igual que la pregunta, definí dos objetivos, el primero fue: *Propiciar que los alumnos se relacionen con respeto para el logro de una mejor convivencia en el grupo favoreciendo la educación inclusiva.* En relación con el nivel de logro puedo afirmar que obtuve un logro alto, en comparación con los resultados obtenidos en el diagnóstico. Haber explorado diversas estrategias e implementarlas en el aula, fue significativo para que los alumnos fueran capaces de establecer relaciones positivas basadas en la escucha, que es la primera habilidad socioemocional (Bisquerra, 2019) necesaria para el aprendizaje y generar la convivencia positiva.

Con base en los resultados, puedo afirmar que las actividades donde los alumnos identifican las diferencias que existen entre las personas, no solamente físicas si no habilidades personales. es algo que provoca en los alumnos mayor empatía y consideración con los compañeros. Esto se reflejó al momento de brindarles el

apoyo que requerían y darles el andamiaje necesario ya sea invitando, explicando, ayudando, etc.

Otra de las acciones que promovieron la convivencia en el aula fue el establecimiento y respeto de acuerdos de convivencia en el grupo. Esta acción permitió que poco a poco los alumnos fueran aprendiendo a relacionarse con respeto y trabajando de la mejor manera para poder lograr las tareas establecidas. La conformación de equipos la realicé de manera heterogénea, integrando al grupo en equipos pequeños y considerando sus habilidades altas o bajas para que los equipos estuvieran equilibrados y existiera mayor participación y apoyo entre compañeros.

Las metodologías activas como el aprendizaje cooperativo y los grupos interactivos, contribuyeron al logro de la colaboración, el respeto y la tolerancia entre compañeros. En el desarrollo de este tipo de actividades hubo gran apoyo entre los alumnos, lo cual generó que se culminaran estas tareas con la participación de cada uno de los integrantes.

La participación de los alumnos en el proceso de evaluación fue otra acción que potenció a la educación inclusiva en el momento de tomarlos en cuenta para llevarla a cabo, tanto en la autoevaluación como la coevaluación-En esta última hubo una ocasión en que ellos mismos decidieron los gráficos y criterios que se tomarían en cuenta para realizar la evaluación de desempeño que tuvieron en el equipo. Con esto, también se favoreció la convivencia porque los alumnos determinaron cuáles fueron las debilidades y las fortalezas del equipo para mejorar la relación e interacción entre ellos.

Respecto al objetivo relacionado con mis competencias profesionales: *Fortalecer mis competencias profesionales para atender a la diversidad mediante el conocimiento de las características de mis alumnos y los principios pedagógicos de la educación inclusiva para el diseño de situaciones de aprendizaje*, puedo afirmar

que lo alcancé en un nivel alto. Mis competencias profesionales se fueron transformando en relación con la perspectiva que tenía del quehacer docente y, al mismo tiempo mi práctica pedagógica se fue fortaleciendo, especialmente en el diseño y aplicación de las situaciones de aprendizaje con base en el enfoque socioconstructivista.

Al inicio fue difícil para mí trabajar actividades que tuvieran relación entre sí, pero a la vez vinculadas con mi tema de estudio. Sin embargo, la principal acción que me llevo a lograrlo fue el conocimiento de mi temática y de este enfoque. Esta investigación me llevó a comprender que había elementos de mi práctica que debía corregir y mejorar, por ejemplo: tomar en cuenta los intereses y el contexto de los alumnos, diseñar actividades más novedosas e interesantes para los alumnos, no perder mi indicador de logro, rescatar conocimientos previos de diversas maneras, al igual que llevar a cabo la evaluación de formas variadas.

Fue importante que me reconociera como parte de la investigación y como un elemento esencial en el proceso de enseñanza y aprendizaje, considerando que mi actuar docente podía favorecer o perjudicar la construcción del conocimiento de los alumnos. Por lo tanto, opté por asumir mi responsabilidad y poner el ejemplo para que los alumnos imitaran algunas de mis acciones, por ejemplo: dejar de etiquetar a mis alumnos por sus habilidades bajas o altas, invitar a los niños poco participativos, trabajar personalmente con los alumnos que lo requerían, etc. Este cambio que hubo en mi práctica, fue funcional para que los alumnos replicaran las acciones, como parte esencial de un aula inclusiva donde existe el apoyo, la motivación, la tolerancia, el respeto, la ayuda, la comunicación y la colaboración entre pares.

Conocer a mis alumnos fue otro de los sucesos que promovieron la atención a la diversidad. Aprendí a aceptarlos con sus habilidades altas o bajas, fue la manera en que comencé a llevar una práctica más incluyente basada en la equidad, porque logré darle a cada niño lo que en realidad necesitaba, destacando los logros de cada

uno y la manera en que participaron en las actividades. Asimismo, logré convivir con todos para que me vieran como un guía o mediador en el cual se podían apoyan en el momento en que lo necesitaban.

Estudiar los principios y las estrategias de la educación inclusiva, me ayudó a comprender que mi práctica tenía que dar un giro de más de 180 grados, sobre todo en la manera en que interactuaba con mis alumnos y me dirigía a ellos. Esto fue algo que construí junto con mi equipo de cotutoría, el cual me brindó el apoyo para poder mejorar con base en los análisis de mi práctica y los diseños de situaciones de aprendizaje con un enfoque socioconstructivista, en los que incorporé aspectos que anteriormente no lograba como: el andamiaje, la contextualización, la mediación, el aprendizaje significativo, etc.

Esta investigación aporta en gran medida al campo de conocimiento acerca de la convivencia y la educación inclusiva. Especialmente con el trabajo de grupos interactivos en el nivel de preescolar de la cabecera municipal de Villa de Reyes. En este sentido, el aporte se observa en la aplicación de esta metodología en contextos y niveles educativos diferentes a los que se ha aplicado. Por ejemplo, en España, se ha utilizado más con alumnos de primaria y grado superiores.

Otro de los aportes son las diferentes estrategias que pueden ser implementadas para atender a la diversidad en preescolar, logrando que todos participen y a la vez aprendan en interacción con sus pares. Del mismo modo, las formas de evaluar que implementé, es una muestra de que puede lograrse la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación desde el nivel preescolar y puede llevarse a cabo también, la autoevaluación figuroanalógica. Esto se logra a partir de la conceptualización que tiene el docente sobre evaluación y la manera en que se las da a conocer a los alumnos, por esto, en todo momento trate de que mis alumnos entendieran de forma acertada la manera de llevar a cabo los diferentes tipos de evaluación.

La disposición que muestra el docente, es otro de los aportes importantes para esta investigación. A lo largo de la investigación mantuve una actitud positiva y de interés para ayudar a mis alumnos a mejorar la convivencia en el aula y a aceptar y respetar la diversidad. Logré encaminarlos hacia una educación inclusiva y generar ambientes de confianza y respeto para que disminuyeran las dificultades de comunicación o interacción entre los alumnos.

En relación con los hallazgos de mi investigación, puedo afirmar que el principal de ellos es la manera como organicé los equipos. Desde el momento en que repensé las agrupaciones hubo un notorio cambio en los resultados obtenidos. Ponerme a pensar en las características y habilidades de cada niño para poder conformar los equipos, permitió que ellos mismos reconocieran lo que podía realizar cada uno y tomar sus roles al mismo tiempo que apoyar a quienes lo requerían. Ésta es una práctica indispensable que apoya la educación inclusiva y a la vez, a la convivencia.

Otro de los hallazgos es la participación del alumno en todas las actividades. Puedo aseverar que los alumnos son parte, desde el diseño de las situaciones de aprendizaje porque deben ser enfocadas en sus intereses y contextualizada a lo que viven, hasta la evaluación que se realiza, siendo ellos mismos quienes propongan los criterios de evaluación. Esta acción es fundamental para trabajar la educación inclusiva y la convivencia, porque los alumnos van tomando responsabilidad y conciencia de su actuar dentro del grupo de trabajo, sin duda la educación inclusiva promueve en todo momento, que el alumno forme parte de su propio proceso de enseñanza aprendizaje.

Implementar la metodología de grupos interactivos con mi grupo de preescolar, fue otro de los hallazgos porque descubrí que los alumnos se muestran más interesados, activos, participativos y en interacción cuando se trabaja en pequeños grupos con apoyo de un adulto, que funge como guía en la actividad. La convivencia y la educación inclusiva se notó en gran medida en esta estrategia, lograron comunicarse y escucharse entre los integrantes del equipo, sobre todo, tomar

decisiones sobre la forma de llevar a cabo el trabajo y los roles que cada uno asumió.

Por otro lado, mi actuar docente también fue otro de los hallazgos que me permitieron reconocer la importancia de mi papel en la convivencia y la educación inclusiva, dejar de etiquetar a mis alumnos, conocerlos más a fondo y aceptarlos tal como son, fue algo que me permitió atender a la diversidad, ser tolerante a sus necesidades y brindarles mi andamiaje en las actividades favoreció que todos participaran. Comprendí que la inclusión parte desde la manera en que la conceptualizo, al igual que la convivencia en donde yo debo ser un ejemplo para mis alumnos, porque cuando ellos me ven a mi realizar las actividades o participar de manera activa, se sienten motivados y lo realizan también.

Los resultados obtenidos en la investigación, son acordes a lo que revisé en la teoría, uno de ellos es sobre el vínculo expresado por Neufeld y Maté (2008) que, a su vez, se vio reflejado en mi práctica. Los alumnos que mayor confianza y seguridad sintieron conmigo fueron los primeros en participar de forma activa, sin embargo, muchas veces tuve que ser yo quien me acercaba a ellos para brindarles la confianza y enaltecer sus logros, de esta manera se fue construyendo poco a poco el vínculo que posteriormente permitió que ellos mismos se acercaran a las actividades y participaran en ellas. Por ello, el vínculo es un aspecto determinante para la convivencia y la educación inclusiva.

Otro aporte importante que fue congruente con mi práctica fue el de López (2018) quien me apoyo a descubrir las estrategias pertinentes para trabajar de forma inclusiva en la convivencia. El aprendizaje cooperativo y los grupos interactivos principalmente, fueron los que ayudaron a que los alumnos pusieran en juego diversas habilidades socioemocionales para culminar cada tarea solicitada, con la participación de todos.

Así mismo, el aporte de Uruñuela (2019) me brindó el panorama de una convivencia positiva en donde los alumnos aprenden a desarrollar habilidades socioemocionales respetando las diferencias de cada uno. Esto me ayudó a reconocerlas también en mí como maestra y ponerlas en práctica con los alumnos para potenciar una sociedad con mayor interacción y valores, que a su vez promueva la inclusión en cualquiera de ellos contextos. Aunado a esto, el aporte de Bisquerra (2019) me parece importante mencionarlo porque, él me ayudo a conocer las habilidades socioemocionales que se reflejan en una convivencia positiva las cuales deben ser desarrolladas en el alumno.

Con la exploración teórica y la vinculación con mi práctica, mi intervención educativa tuvo una transformación significativa, evidentemente no soy ni la misma persona, ni la misma maestra que inició esta investigación. En esta experiencia, reconocí muchas de mis fortalezas, pero también muchas debilidades en las que tenía que trabajar para poder mejorar la práctica. Estoy agradecida conmigo misma, pero también con mi equipo de cotutoría por el esfuerzo brindado para apoyarme a mejorar mi actuar docente.

Uno de los cambios más significativos, fue la transformación de mis diseños de aprendizaje basados en un enfoque socioconstructivista, a pesar de que al inicio era una dificultad que no lograba cambiar al final, en mis últimos análisis se observó un notorio cambio que permitió una mejor participación, del mismo modo observe que hubo mayor aprendizaje e interacción alumno-alumno y alumno-maestra.

Otro de los elementos esenciales en mi práctica fue la conceptualización que logré acerca de la educación inclusiva y la estrecha relación que tiene con la convivencia, de esta manera, pude comprender mejor el trabajo que realicé con mis alumnos y al mismo tiempo potencié mayor desarrollo de aprendizajes. De esta manera confirmé que como docente mi función no es transmitir conocimientos, sino ayudar al alumno para que construya los propios a partir de lo que ya conoce y con apoyo de mí, como guía y mediadora del aprendizaje. Del mismo modo, permití que entre

los alumnos se apoyaran y se guiaran al brindarse andamiaje, dejando de lado mi función de docente como algo principal y permitiendo al alumno ser el centro del aprendizaje.

A pesar de que obtuve grandes resultados con esta investigación, hubo limitaciones, principalmente al final, debido a la contingencia que se vivió en todo el mundo. Una de ellas fue llevar a cabo una trascendencia mayor de esta temática para lograr más resultados en el grupo y en la comunidad educativa. Esto dejó un vacío en la investigación al no tener la oportunidad de hacer algo más con la sociedad para concientizar sobre la importancia de la convivencia y la educación inclusiva, no solo en el aula sino también, en la escuela. Hubiera sido factible tener una experiencia con toda la escuela con ayuda de actividades donde el resto de los compañeros de otros grupos, tuvieran la experiencia conocer un poco más sobre esta temática o poner en juego sus propias habilidades socioemocionales.

Finalmente, concluyo que esta investigación fue un gran reto para mí, desde el inicio me dio miedo trabajar esta temática, pero a la vez tenía mucho interés sobre ella. Sin embargo, resalto el gran apoyo que tuve de mi equipo de cotutoría porque con su acompañamiento pude conocer mucho sobre el tema de estudio y a la vez, mejorar aspectos necesarios de mi práctica. Reconozco que tuve mucha disposición para mejorar los aprendizajes de mis alumnos y lograr que en mi aula se viera reflejada la convivencia y la educación inclusiva.

8. VISIÓN PROSPECTIVA

La visión prospectiva o proyección es la última etapa del portafolio temático. En ella doy a conocer mi visualización a corto y mediano plazo como persona y como profesional, luego de haber realizado esta investigación. Sin duda, las metas que me propongo después de haber cursado una maestría con orientación profesional en la BECENE, orientan a mejorar mi práctica y crecer en el ámbito personal y profesional. Lo que aquí presento gira en torno a las preguntas, los retos, las innovaciones educativas, aspectos acerca de mi futuro, ideas que me parecen interesantes para seguir indagando y actividades que apoyarán mi desarrollo profesional.

Haber investigado sobre la convivencia y la educación inclusiva fue algo muy interesante y novedoso en mi trayecto educativo porque fui parte de este proceso de transformación con mis alumnos y conmigo misma. Durante el proceso di respuesta a una pregunta específica, sin embargo, en este momento aún me surgen dudas que me gustaría responder en un futuro. En este tema de estudio, me di cuenta de que la educación inclusiva y la convivencia son dos términos que se trabajan conjuntamente, pero no solo en el aula sino en cualquier contexto, involucrando a toda la comunidad educativa.

Ante esto surgen las preguntas: ¿Qué estrategias podrían implementarse a nivel escolar para atender la convivencia y la educación inclusiva? ¿Qué metodologías podrían favorecer en casa la convivencia y la educación inclusiva? ¿Cómo hacer para trascender este tema de estudio, desde la escuela hacia la comunidad o municipio? ¿Qué impacto tiene la convivencia inclusiva en la familia? Estas preguntas que surgen de la investigación podrán ser un punto de partida para iniciar nuevos temas de estudio y poder generar nuevos conocimientos y competencias profesionales.

Del mismo modo que surgieron los cuestionamientos anteriores, aparecieron retos en mi práctica docente, uno de ellos es no volver a las prácticas anteriores y seguir promoviendo la educación inclusiva experimentando nuevas estrategias que sean en beneficio de los alumnos.

Poner atención a las emociones y situaciones personales que los niños expresan, es otro de los desafíos que me he propuesto. Anteriormente me enfocaba más en que los alumnos aprendieran, dejando de lado que se sintieran bien; sin embargo, esta investigación me hizo reflexionar mucho sobre el bienestar de mis alumnos, algo esencial para que se logre el aprendizaje.

Dejar de poner etiquetas a mis estudiantes y apropiarme del concepto de inclusión es otro de mis grandes retos en cualquier contexto, me ayudaran a generar ambientes de aprendizaje de confianza, respeto y participación. En cuanto al nivel preescolar, me gustaría compartir con mis colegas (comenzando por mis compañeros cercanos, de zona o de sector) mis conocimientos sobre la importancia de trabajar la convivencia y la educación inclusiva, presentar estrategias que me han funcionado y que a otros también les pueden servir, y, sobre todo, concientizar sobre el papel tan importante que tiene cada uno de nuestros alumnos, los padres de familia y nosotras como docentes en la educación inclusiva.

Por otro lado, me parece importante destacar las innovaciones educativas que puedo llevar a cabo en cualquier contexto y que sin duda tendrán un impacto en la sociedad, por ejemplo: concientizar a la comunidad educativa sobre la diversidad de personas, culturas, niveles socioeconómicos, habilidades, gustos, etc. que existe en los contextos y la importancia de conocer, aceptar y respetar a cada uno de ellos. Esto permitirá que exista mayor respeto entre personas y menos prejuicios y/o exclusiones en la sociedad.

También será fundamental trabajar la convivencia y la inclusión de forma constante, no sólo con los alumnos, sino también con los padres de familia, de esta manera ellos también podrán poner en juego habilidades socioemocionales que les permitirán tener una interacción entre pares basada en la paz y el respeto y posteriormente llevarlo a la práctica en la sociedad, generando ambientes donde exista la sana convivencia y a la vez aprenderán a actuar de mejor manera en cualquier contexto en que se encuentren (familiar, escolar, laboral, social, etc.)

Los grupos interactivos, el aprendizaje cooperativo, el juego simbólico, los círculos de dialogo, etc., son estrategias que seguiré implementado en beneficio a la sociedad, porque si lo sigo trabajando con mis alumnos de preescolar podrán desarrollar competencias socioemocionales como la colaboración, la empatía, la escucha, etc., que posteriormente se les hará un hábito ponerlas en juego en cualquier espacio en que se encuentren.

Culminar esta maestría no es el fin de mi preparación, al contrario, siempre he apoyado la idea de que nunca dejamos de aprender, es por eso que me vislumbro estudiando otra maestría, pero en Psicología Infantil, me gustaría mucho aprender y entender más a mis alumnos y, sobre todo, aprender más cosas sobre el desarrollo del niño.

En futuras intervenciones me veo como una maestra con muchas más competencias desarrolladas, con mejor autocontrol personal, con mayores posibilidades para apoyar a mis alumnos, con mucha creatividad para realizar diseños y materiales innovadores que permitan el interés de mis alumnos y el desarrollo de competencias que les ayuden a resolver problemas en su vida diaria. Quiero seguirme preparando para algún día llegar a ser la maestra que pueda responder cualquier pregunta sin titubear, empaparme de leyes y normas que son importantes en el ámbito educativo y que todos mis conocimientos los pueda compartir con mis colegas.

Al término de esta investigación, aún me quedan ideas en las que quiero seguir profundizando para lograr comprenderlas. Uno de los factores que no me permitieron lograrlo fue el tiempo y las situaciones de fuerza mayor que surgieron durante el desarrollo de la investigación, sin embargo, me considero una persona autodidacta que puede seguir explorando para trabajar en próximas intervenciones.

Una de estas ideas es sobre las habilidades socioemocionales y su manera de desarrollarlas en preescolar, esto fue algo en lo que no profundice en mi investigación pero que me gustaría aprender. Otra es el trabajo en preescolar mediante la gamificación que por falta de recursos en la institución no pude experimentar, pero que, sin duda en algún momento quisiera incluir las TIC's con mis alumnos. Y, por último, otra de las ideas que me queda poco comprensible y que no he trabajado, es el aprendizaje-servicio. Me llama mucho la atención esta estrategia y me gustaría algún día estudiar bien en qué consiste, llevarla a cabo con alguno de mis grupos de preescolar y conocer el impacto de esta en la comunidad.

Finalmente, quiero mencionar las actividades concretas que me ayudarán a seguir desarrollando mi profesión docente. La primera y más importante para mí, es hacerme el hábito de seguir explorando y leyendo textos que me ayuden a mejorar mi práctica y la interacción con mis alumnos y padres de familia en beneficio del proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos. Otra es buscar cursos, congresos o diplomados en línea relacionados a temas de estudio de mi interés, que puedan extender mis conocimientos y me apoyen a mejorar mi práctica docente. Y, por último, aportar a la comunidad educativa de la web, con mis experiencias, con juegos didácticos, cuentos, etc., en páginas o blogs educativos y que puedan ser funcionales para los demás.

Sin duda, haber realizado esta investigación me ha abierto un gran panorama sobre lo diferente que puede llegar a ser mi vida personal y laboral en un futuro y lo que puedo lograr con mis alumnos, con los padres de familia, con mis compañeros de trabajo, con la sociedad, pero, sobre todo, conmigo misma. Al inicio de esta maestría

no tenía idea de todo lo que podía llegar a transformar en mí, pero hoy, me doy cuenta del impacto que tuvo haber cursado la maestría en la BECENE, porque no solo cambio mi perspectiva en educación sino también, mi visión prospectiva.

9. REFERENCIAS

- Ainscow, M., Dyson, A., Goldrick, S. y West, M. (2013). Promoviendo la equidad en educación. *Revista de Investigación Educativa*, núm. 11 pp.44-56. Recuperado el 03 de febrero de 2020 en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4735222.pdf>
- Alcocer, A. y Martínez, J. (2017). Inclusión y convivencia. *Revista CONVIVES*. núm. 17., pp.1-92 Recuperado el 21 de noviembre de 2019 en: https://drive.google.com/file/d/0BwmG_rAXpAZfMGc2OG5yT0pzUnM/view
- Allen, D. (2000). Protocolo de focalización del aprendizaje en *La evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Una herramienta para el desarrollo*. Buenos Aires: Amorrortu, Ediciones.
- Ángulo, L. y León (2010). Los rituales en la escuela. Una cultura que sujeta al currículo. *Educare*, vol. 14, núm. 49, pp. 305-317. Recuperado el 16 de octubre de 2019 en: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35617102007.pdf>
- Arriaga, M. (2015). El diagnóstico educativo, una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. vol. 3, núm. 31, pp. 63-74, Cuba: Atenas. Recuperado el 13 de abril de 2020 en <https://www.redalyc.org/pdf/4780/478047207007.pdf>
- Barrera, R. (2013). El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. *Revista de Clases historia*. Artículo No. 34. Pp. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado el 17 de octubre de 2019 en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5173324.pdf>
- Bisquerra, R y Andrés, J. (2019). *Competencias emocionales para un cambio de paradigma en educación*. Barcelona: Horsori

- Blanco, O. y Arias, S. (2008). Ideas para innovar. La evaluación figuroanalógica. *Educere*, vol. 12, núm. 43, pp. 707-714. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. Recuperado el 30 de marzo de 2020 en: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614570006.pdf>
- Bodrova, E., y Leong, D. (2004). *Herramientas de la mente*. México: Biblioteca para la actualización de maestros.
- Bolívar, A. (1999). "Reconstrucción" en *Un ciclo de enseñanza reflexiva. Estrategia para el diseño curricular*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Bolívar, A. (1997). Ciclos de vida en el desarrollo personal y profesional de profesores y profesoras. En A. Bolívar, *Ciclo de vida profesional del profesorado de secundaria. Recursos e instrumentos psicopedagógicos. Desarrollo personal y formación*. Bilbao: Editorial mensajero.
- Booth, T. y Ainscow, M. (2015). *Guía para la Educación Inclusiva. Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares*. Madrid: FUHEM
- Caballero, M. (2019). *Neuroeducación en el currículo. Enseñar en el aula inclusiva*. Madrid: PIRÁMIDE
- Calero, M. (2009). *Aprendizaje sin límites. Constructivismo*. México: Alfaomega.
- Campos, A. (2014). *Los aportes de la neurociencia a la atención y educación de la primera infancia*. Bolivia: CEREBRUM.
- Constitución Política de los estados Unidos Mexicanos; Última fecha de consulta: abril 2020 en <http://www.conggro.gob.mx/Federal/fed00.htm>.
- Costello, B., Wachtel, J. y Wachtel, T. (2011). *Círculos restaurativos en los centros escolares. Fortaleciendo la comunidad y mejorando el aprendizaje*. Perú: CECOSAMI

- Cossío, E. y Hernández, G. (2016). Las teorías implícitas de enseñanza y aprendizaje de profesores de primaria y sus prácticas docentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 21, núm. 71, pp. 1135-1164. Recuperado el 17 de mayo en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n71/1405-6666-rmie-21-71-01135.pdf>
- Danielson, C. y Abrutyn, L. (2000). Una introducción al uso de portafolios en el aula. Buenos Aires.
- Day, C. (2006). Fines morales: afecto, valor y las voces de los alumnos y Emociones sentimientos e identidad personal y profesional. En C. Day, *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores* (pp. 39-76). Madrid: Narcea, S.A.
- Diario de trabajo, 26 de agosto 2019.
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana De Educación*, vol. 33, núm. 1, pp. 1-18. Recuperado el 23 octubre de 2019 en <https://rieoei.org/RIE/article/view/2961>
- Echeita, G. y Sandoval, M. (2002). Educación inclusiva o educación sin exclusiones. *Revista de Educación*, núm. 327, pp. 31-48. Recuperado el 02 de noviembre de 2020 en <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:7cd26a0f-0950-4b6f-8078-15aa6cd58b35/re3270310520-pdf.pdf>
- Echeita, G. y Ainscow, M. (mayo, 2010). *Un marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de sistemas de educación incluyentes*. Trabajo presentado en el II Congreso Iberoamericano de Síndrome de Down. Granada, España.
- Estupiñán, N., y Agudelo, N. (2008) Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Núm. 10, pp.25-40. Recuperado el 02 de julio 2020 en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86901003>

- Fernández, M. (1999). "Descripción" en *Un ciclo de enseñanza reflexiva. Estrategia para el diseño curricular*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- González, C. (2012). *Aplicación del constructivismo social en el aula*. Guatemala: OEI.
- Hernández, F. (2014). La investigación formativa y la profesionalización docente en *Ramírez, M. S. y Hernández, F. La investigación formativa retos y experiencias en la profesionalización docente*. México: Porrúa. Pp.3-14
- La Prova, A. (2017). *La práctica del aprendizaje cooperativo. Propuestas operativas para el grupo-clase*. Madrid: NARCEA
- Ley General de Educación, Nueva Ley Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 30 de septiembre de 2019. Recuperado el 13 de abril de 2020 en <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Federal/pdf/wo39036.pdf>
- López, A. S. (2014). El portafolio temático: Herramientas para el desarrollo personal y profesional del docente en *Ramírez, M. S. y Hernández, F. La investigación formativa retos y experiencias en la profesionalización docente*. México: Porrúa. Pp. 83-114.
- López, A. (2018). *La escuela inclusiva. El derecho a la equidad y la excelencia educativa*. Euskera: Universidad del País Vasco.
- Lovari, C. (2019). *Educación inclusiva. Fundamentos y prácticas para la inclusión. Ministerio de Educación, cultura, ciencia y tecnología, presidencia de la nación*. UNICEF: Argentina.
- Márquez, A. (2017). Desde la inclusión mejoramos la convivencia. *CONVIVES*. vol. 1 núm. 17. Pp. 42-46
- Martínez, O. (s.f.) *Cultura escolar y mejora de la educación*. Recuperado el 17 de octubre de 2019 en: https://bcnslp.edu.mx/plataforma/pluginfile.php/28754/mod_resource/content/

[1/cultura%20escolar%20y%20mejora%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20.pdf](#)

- Martínez, F. y Alcocer, A. (2017). Desde la inclusión mejoramos la convivencia. *CONVIVES*. vol. 1 núm. 17. Pp. 5-13
- Melero, M. (2017). Desde la inclusión mejoramos la convivencia. *CONVIVES*. vol. 1 núm. 17. Pp. 21-33
- Molina, E. (1999). "Confrontación" en *Un ciclo de enseñanza reflexiva. Estrategia para el diseño curricular*. Bilbao: Ediciones Mensajero
- Monereo, C. y Monte, M. (2011). Docentes tránsito. Incidentes críticos en secundaria. Barcelona: Editorial Graó, pp. 19-31.
- Moral, C. (1999). "Información" en *Un ciclo de enseñanza reflexiva. Estrategia para el diseño curricular*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Moreno, F. (2010) Mejorar la convivencia para avanzar en la inclusión una experiencia en el Instituto de Educación Secundaria. *Revista de Educación Inclusiva*, vol. 3 núm. 2 pp. 113-123. Recuperado el 03 de noviembre de 2019 en <http://www.ujen.es/revista/rei/linked/documentos/documentos/10-7.pdf>
- Navarro, E. (coord.) (2017). Fundamentos de la investigación y la innovación educativa. La Rioja: Universidad internacional de la Rioja.
- Neufeld, G. y Maté, G. (2008). Regreso al vínculo familiar. España: Hara Press
- SEP (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Educación Preescolar. Cd. De México: SEP
- Ramírez, M. S. (2014). La investigación formativa: Su materialización en los programas de maestría con orientación profesional en *Ramírez, M. S. y Hernández, F. La investigación formativa retos y experiencias en la profesionalización docente*. México: Porrúa. Pp.15-82.

- Restrepo, B. (2007). Conceptos y Aplicaciones de la Investigación Formativa y Criterios para Evaluar la Investigación Científica en Sentido Estricto. Revista NÓMADAS. núm. 18 pp.195-202 Recuperado el 17 de mayo de 2020 en <https://www.epn.edu.ec/wp-content/uploads/2017/03/Investigaci%C3%B3n-Formativa-Colombia.pdf>
- Roselli, N. (2011). Teoría del aprendizaje colaborativo y teoría. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. vol. 2, núm. 2. Pp. 173-191 Recuperado el 19 de diciembre de 2019 en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5123804.pdf>
- Stamm, J. (2018). Neurociencia infantil. El desarrollo de la mente y el poder del cerebro de 0 a 6 años. NARCEA: Madrid
- Tello, F., Verástegui, E.D., Rosales, Y.C. (2016). El saber y el hacer de la investigación acción pedagógica. Perú: Inversiones Dalagraphic, E.I.R.L.
- UNESCO (2018). Convivencia democrática, inclusión y cultura de paz. Lecciones desde la práctica educativa innovadora en América Latina. Chile: INOVEMOS
- Uruñuela, P. (2019). La gestión del aula. Todo lo que me hubiera gustado saber cuando empecé a dar clase. Madrid: NARCEA.
- Zabalza B. y Zabalza C. (2011). ¿Existen los buenos profesores?, ¿Cómo son?, ¿Dónde están? En Zabalza B. y Zabalza C., Profesores y profesión docente. Entre el “ser” y el “estar” Madrid: Narcea, Educadores XXI. pp. 143-158.